

Gürtel: año V

El juez Baltasar Garzón firmó el 6 de febrero de 2009 la orden de detención de Francisco Correa. En esta serie que hoy arranca se relata todo lo ocurrido desde aquel día.

Por JOSÉ MARÍA IZQUIERDO



COMENZAMOS HOY UNA SERIE DE 11 CAPÍTULOS, completada con otras aportaciones audiovisuales en elpais.com, que intentará aclarar todo lo concerniente a la trama Gürtel. Y aunque la figura del tesorero Luis Bárcenas es clave en esta historia, como veremos, su propio caso es de tal envergadura que lo abordaremos en otro momento. Hoy, y en los próximos días, solo Gürtel

El caso **Gürtel**, que sí es el caso **PP**

Cómo Correa y su equipo encontraron en el Partido Popular de la época del aznarismo el terreno abonado para la corrupción en Génova, las comunidades y los Ayuntamientos

Se cumplen ahora cinco años de aquella mañana del 6 de febrero de 2009, en la que decenas de policías se desplegaron por la exclusiva urbanización gaditana de Sotogrande, por algunas calles del elegante barrio de Salamanca madrileño y por diversas poblaciones de los alrededores de la capital. El juez Baltasar Garzón había firmado las correspondientes órdenes de registro y detención y en la redada cayeron, entre otros, Francisco Correa y Pablo Crespo, los grandes jefes de una trama de corrupción que implicaba de arriba abajo al Partido Popular. Comenzaba a circular el caso Gürtel. Dicen quienes saben alemán que correa se traduce *Leine*; Gürtel sería cinturón. Solo matices. Cinco años más tarde, casi 200 imputados esperan juicio en la Audiencia Nacional y en el Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana. La causa, gigantesca: más de 2.000 tomos.

Cuenta un juez de los que han intervenido en la instrucción del

caso que lo que en una primera aproximación aparentaba ser cosa de cuatro amiguetes se ha convertido finalmente en la acusación más directa contra la transparencia en la financiación de un determinado partido político. Un segundo juez da un paso más allá, y reconoce que todas las piezas del rompecabezas encajaron en su sitio cuando vio que se enfrentaba, nítidamente, a los modos y maneras de unos individuos organizados para delinquir. Ante una banda de delincuentes.

No hay entre el caso Gürtel y el caso Bárcenas una separación nítida, porque la suciedad nunca tiene límites perfectamente definidos. El llamado caso Bárcenas es —por ahora— tan solo una pieza separada del caso Gürtel. El tesorero, aquel que señaló el pícaro Correa, está en la cárcel porque es uno de los principales imputados en Gürtel. Pero les decíamos que su propio caso ha alcanzado tal volumen de dinero y notoriedad pública que se merece otra serie. La tendrá. Porque ya el desarrollo de la Gürtel, sin el gran tesorero, tiene lo suyo.

Porque quisieron hacernos creer desde el Partido Popular que el caso Gürtel apenas si era la peripécia —mínima, por otra parte— de cuatro pícaros que se habían aprovechado de la buena fe y aún mejor nombre del partido. Llegó a decirlo, con una pomposidad digna de mejor causa, el propio Mariano Rajoy, en una comparecencia inolvidable en el discursar de esta historia. Era el 11 de febrero de 2009 cuando el líder del PP apareció ante la opinión pública rodeado de la plana mayor de su partido, incluidos los líderes regionales, en un acto colectivo de todos a una con el líder natural, más propio de una dictadura bananera que de una democracia consolidada. Pero daba perfecta cuenta de

su enorme preocupación. "Esto no es una trama del PP, es una trama contra el PP", clamó en una intervención que convendría leer con calma cinco años después para compararla con los hechos —hechos, repetimos— que la justicia ha ido probando uno a uno. Y en esa presunta trama el PP incluyó a jueces, fiscales y policías, todos ellos acusados de servil sometimiento a la vanesía de los malvados Rubalcaba y Zapatero. ¿Cuánta mentira aquel día! Un repaso por aquella foto no deja de tener su interés. Flanquean al líder Dolores de Cospedal y Ana Mato; detrás, Francisco Camps; a dos metros, Javier Arenas y Esperanza Aguirre; a tres, Rita Barberá, y a cuatro, Federico Trillo, a quien encargó en ese mismo acto, como todo el mundo pudo entender, que dirigiera la batalla contra ese juez osado que se había atrevido a mover las placenteras aguas de la copiosa financiación del partido: Baltasar Garzón era el objetivo, como el propio Rajoy dejó dicho con nombre y apellido. Todos estos circunspectos escoltas irán saliendo, de una forma u otra, en esta histo-

Gürtel se adhiere al PP como una segunda piel. Hay más de 70 cargos populares imputados



ria de corrupción y miserias. Porque a pesar de las palabras de Rajoy, el caso Gürtel sí es una trama del PP. Y lo es del partido a todos sus niveles: nacional—con la sede de Génova en el centro de la tempestad—, autonómico—Madrid y Valencia, aunque no solo— y, por supuesto, municipal: Arganda, Majadahonda, Pozuelo, Boadilla...

Y es que Gürtel—su equipo, su alineación— es inseparable del PP. Se adhiere a él como una segunda piel. No habría uno sin el otro. Siameses: trama Correa-cargos del PP. Y por eso, porque sí es una historia del PP, hay más de 70 excargos del partido imputados en las distintas causas, y por eso la Unidad Central de Delincuencia Económica y Fiscal (UDEFE), de su propio Ministerio del Interior, en su informe definitivo del 30 de diciembre de 2013, señala hasta cinco veces que el Partido Popular se ha servido durante años y años de la trama Gürtel para financiar, entre otras cosas, sus actos electorales. Allí están las facturas y allí están los proveedores. ¿Todo era una maniobra contra el inocente PP?

Es cierto que este drama tiene un punto de fuga algo ridículo. Veremos aparecer a un atildado conseguidor con aires de gánster de la Ley Seca al que le gusta que le llamen don Vito, como a Marlon Brando en *El Padrino*. Está también El Bigotes, personaje más bien bufo que parece escapado de una película de Pajares y Esteso. Y precisamente de ahí, de Pajares, proviene. Hay, además, alguna *mamachicho*. Y están el Albondiguilla, el Gafitas, el Rata, la Perla, la Barbie y hasta un tal Luis, que parece ser que era un cabrón. Habrá, también, viajes de fantasía y relojes de lujo. Muchos, muchísimos relojes de lujo. Sin olvidarnos de que Correa y su socio, El Bigotes, se gastaron 481.000 euros en un espectáculo con —atentos— Marlene Morreau, Malena Gracia y Rosanna Walls. La obra, que se estrenó en Barcelona en 2005, duró exactamente tres días. Se titulaba, hay que verlo, *Las corsarias*.

Pero no nos dejemos engañar, porque también hay personajes de alto copete. Por ejemplo, el todopoderoso tesorero del partido, despacho a diez metros del de Rajoy, presidentes de comunidades autónomas, consejeros autonómicos, alcaldes, mandos del partido

y dirigentes de todas las autonomías en las que gobernaba el PP, con lugar destacado para el que fuera secretario de organización del propio partido en Galicia. La nómina se engorda con flamantes empresarios, algún vicepresidente de petrolera, expertos en finanzas internacionales y abundantes amigos y familiares de aquel presidente que gobernó España de 1996 a 2004 que se llamaba José María Aznar. Hay, también, amplitud geográfica: Suiza, Miami, Nueva York, Panamá o Venezuela. Pero también mencionaremos las islas Vírgenes, Singapur o la Polinesia. Ya puestos, hasta aparecerá en esta historia un papa, Benedicto XVI, lluvia divina rápidamente transformada en euros para las arcas de aquella trama. Así que cuidado con que la anécdota nos tape lo fundamental: estamos ante un asunto gigantesco, un robo a mano armada de bienes públicos de una banda formada por puros atracadores con la connivencia de estrados neoliberales que echan pestes de lo público, pero que tanto gustan de echarse sus dineros a la faltriquera, que tanta falta les hacen para engordar cuentas en Suiza, lucir coches de lujo o llegar en viajes de novios a islas exóticas y hoteles paradisíacos.

La solemne aparición de Rajoy aquel día en la sede del PP pretendía conjurar el peligro que todo el PP vio llegar, con la firma torrencial de Garzón. El juez, la Fiscalía Anticorrupción y la UDEF llevaban trabajando un par de años y empalmaba, ya lo veremos, con otro caso anterior, el de las cuentas del BBVA-Privanza. Los mortales habíamos descubierto unos días antes que había un señor que se llamaba Francisco Correa y que parecía ser el jefe de una cuadrilla de delincuentes, tal como lo pintaba Hollywoood; su segundo se llamaba Pablo Crespo y aparentaba un mayor empaque en la figura. Pronto se vio que tanto uno como otro no es que estuvieran

El 11 de febrero de 2009, Mariano Rajoy compareció rodeado de miembros del Comité Ejecutivo Nacional del PP para ofrecer una imagen de unidad ante la investigación del caso Gürtel. Lo flanquearon María Dolores de Cospedal y Ana Mato. También estuvieron a su lado integrantes del Gobierno del peso de Sáenz de Santamaría, Montoro, Gallardón y Ana Pastor, junto a históricos del partido como Javier Arenas y Trillo, y dirigentes de Madrid y Valencia, las dos comunidades más contaminadas por la red de corrupción, como Francisco Camps, Rita Barberá o Esperanza Aguirre. Foto: Cristóbal Manuel

Las presiones a los policías

Este pasado mes de enero, los jueces Pablo Ruz (Madrid) y José Ceres (Valencia) han tenido que urgir con dureza a la policía a que acabara los informes que les han pedido para poder acabar la instrucción. El Ministerio del Interior de Jorge Fernández Díaz y de Ignacio Cosidó se toma las cosas con calma, con excesiva calma, y ha retrasado hasta exasperar a los jueces la elaboración de esos informes, al parecer fundamentales para poder cerrar la causa. Y no han llegado hasta los magistrados porque las presiones sobre los funcionarios policiales que hacen su trabajo con rigor y honestidad no solo no han cesado, sino que se han agravado según se acercaba el final de la instrucción. En apenas 24 meses, Fernández y Cosidó han cambiado a los jefes policiales cuatro veces, a ver si así se encontraba la pieza deseada que acatará servilmente las órdenes precisas del ministro. Peroafortunadamente, los policías entienden que su labor se limita a investigar y decir la verdad.

relacionados con el PP, no es que estaban encarnados en él.

Según la contabilidad oficial del partido, la trama comenzó a contratar con ellos en 1993. La primera factura registrada en sus libros oficiales, por un valor de 25.191 pesetas, apenas 150 euros, aparece junto a las iniciales FCS, Francisco Correa Sánchez. Desde entonces, y a través de decenas de empresas—Special Events, Easy Concept, Good and Better, etcétera—, llegó a facturar al partido más de 50 millones. Un largo pero jugoso camino. Empezó Correa organizando viajes y acabó haciéndose cargo de miles de actos electorales de las 14 elecciones—generales, autonómicas, locales— que se celebraron en aquellos 11 años, desde 1993 hasta 2004. Y siguió después en otras comunidades, con Madrid y Valencia en posición muy destacada. Entre medias, a finales de los noventa habían abierto otra vía de expolio. Los billetes de avión, los vinilos y las sillas eran poco botín para un grupo tan ambicioso. Pensaron que el dinero de verdad estaba en el *boom* inmobiliario que se veía venir. Los Ayuntamientos, se dijeron. Ahí está la pasta. Donde ya campaban por sus respetos los padres de las nuevas generaciones del partido que Correa frecuentó durante aquellos años con su amigo Alejandro Agag: Ginés López, Guillermo Ortega, González Panero... Pero no adelantemos acontecimientos.

Logró el dicharachero agente de viajes codearse con todos los cargos más relevantes de la dirección del partido durante toda la década de los noventa. Se acercaba con frecuencia al mismísimo José María Aznar. Charlaba y negociaba con el todopoderoso gerente, Luis Bárcenas, tantos años en la sombra y quizá otros tantos a la sombra. De su mano hacía mangas y capirotos. O con los secretarios generales de la época, Francisco Álvarez-Cascos y Javier Arenas. Chalaneaba con todos los cargos y dedicaba notables—y caros— cuidados hacia quienes tenían mano en las campañas electorales, como Jesús Sepúlveda, el marido de Ana Mato, o el secretario del gran jefe, Antonio Cámara. También tuvo tiempo para confraternizar, y mucho, con Alejandro Agag, que pronto sería el yerno de Aznar y Botella, tras ejercer de testigo en

aquella desafortunada ceremonia de El Escorial el 5 de noviembre de 2002, cuando el adusto y austero presidente del Gobierno perdió las virgüenzas y se transmutó en rumboso y pródigo dirigente. Volvemos a la Basílica en otra pieza. Se lo merece.

Decimos que la Fiscalía Anticorrupción y la policía llevaban dos años trabajando en investigar esta trama. Pero antes, al hilo de la investigación del Juzgado número 5 de la Audiencia Nacional en torno a las cuentas secretas del BBVA-Privanza, se registraron varios despachos de abogados expertos en blanqueo de dinero y en desviar cuentas a paraísos fiscales. En el de Luis de Miguel se encontraron pistas sobre unas cuentas a nombre de un tal Francisco Correa. Se abrió pieza separada. En paralelo, la Fiscalía y la policía llevaban trabajando dos años en un caso en el que aparecía el mismo nombre. El 7 de noviembre de 2007, un excojejal del PP de Majadahonda, José Luis Peñas, acompañado del abogado Ángel Galindo, presentó una explosiva denuncia ante la UDEF. No era cualquier cosa. Se trataba de una denuncia muy detallada, con abundantes anexos documentales y societarios sobre el modo de proceder de Correa y sus gentes, de manera muy especial en los Ayuntamientos de Madrid dominados por el PP: Arganda, Boadilla, Majadahonda, Pozuelo... Y entregan algo más: un CD con 18 horas de grabaciones... y su transcripción. En marzo de 2008, Peñas y Galindo ratifican la denuncia ante la Fiscalía Anticorrupción.

Aquello tenía dinamita. Los datos eran abrumadores, y las voces, demoledoras. Peñas había estado grabando dos años las conversaciones de Correa. Terribles en fondo y forma. Por lo que se contaba en ellas y por cómo se contaba. La extorsión, el chantaje, la compra de políticos y funcionarios por parte de un chulo de barrio que presume de su poder y su capacidad de comprar voluntades. Todo estaba ahí. Y apuntaba al centro del Partido Popular y sus aledaños. Sin estos papeles que aportaron Peñas y Galindo quizá hoy no tendríamos caso Gürtel. Para completar la acción, lo que faltaba pronto se encontró. En el registro de la oficina principal de la trama, en la madrri-

Pasa a la **página 4**

Viene de la **página 3**

leña calle de Velázquez, número 40, aparecieron los apuntes contables con sus correspondientes nombres, desde consejeros y diputados de la Comunidad de Madrid hasta aquellas ya famosas referencias a L. B. o L. Bárcenas, junto a centenares de pruebas de similar importancia. José Luis Izquierdo, el contable o administrador, los tenía grabados en un *pen drive*. Relojes de miles de euros, coches todoterreno, viajes de novios, trajes de marca, dinero en efectivo... Todos los cohechos estaban documentados y debidamente anotados en la casilla correspondiente. Compraban, vendían, especulaban, engañaban, robaban. En unos casos era un centro de deporte de alto nivel que nunca se construyó, como en Boadilla del Monte. En otros, como Majadahonda, oficinas de información al ciudadano superfluas y costosísimas. Y en todos, el amaño de contratos en favor de quienes tan generosos eran para pagar sus caprichos. Era, entre otras cosas, la demostración de la especulación inmobiliaria que alimentó la corrupción más descarnada. Es la terrible complicidad y conchabamiento de constructoras y política. A todos los niveles.

En 2004, decíamos antes, la mala fama de los chicos de Correa y sus chanchullos en los Ayuntamientos ya ha trascendido a Génova. Quizá por inconsciencia o quizá por excesiva avaricia, habían tocado puntos neurálgicos que deberían ha-

Unos cuantos números

- ▶ El caso *Gürtel* es el más voluminoso de todos cuantos se han visto en la Audiencia Nacional, incluido el 11-M. El Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana tiene abiertas otras seis causas.
- ▶ Se han sobrepasado los **2.000 tomos**.
- ▶ Solo en el Juzgado número 5 de la Audiencia Nacional se han registrado más de **5.000 acontecimientos**, 1.000 por año, 3 por día.
- ▶ Hay alrededor de **200 imputados**.
- ▶ El PP tiene más de **70 cargos** imputados.
- ▶ Se han cursado **147 comisiones rogatorias** a 21 países. Solo a Suiza se han enviado 38, contando las ampliaciones.

ber dejado quietos. Como Majadahonda, donde reinaba el todopoderoso Ricardo Romero de Tejada, exalcalde y secretario regional del partido. Tampoco Luis Bárcenas necesitaba de sus servicios, que por entonces volaba hacia destinos más sustanciosos y de nivel muy superior. Ya habían hecho también sus negocios con AENA cuando Álvarez-Cascos era ministro de Fomento. Así que la trama se centra con fuerza en la Comunidad de Madrid y en Valencia. En el reino de Esperanza Aguirre se cuenta con la inestimable colaboración de Alberto López Viejo, consejero y ayudante de campo de la presidenta, por mucho que —ahora, en diciembre— insistiera la lidereza ante el juez que no era su hombre

de confianza. El Bigotes despliega toda su batería de encantos en la Comunidad Valenciana y organiza todo un espectáculo de brillante colorido: chalé en La Nucia (Alicante) y piso de lujo en la capital, motos espectaculares, chaquetas y chaquetillas a medida, manos largas para el regalo y frases dulzonas para la adulación a cursis redomados y señoras educadísimas. Se trafica con marquesinas y carpas, pero también con el pabellón de Fitur o la visita del Papa en 2006, y para ello se cuenta con la inestimable colaboración de la dirección de Canal 9, hoy cerrada, víctima de sus muchas miserias. Pero Orange Market se dedica, sobre todo, a hacer lo que en Madrid habían hecho durante años. Obras verdaderas y falsas, y facturas verdaderas y falsas. Más lo segundo que lo primero. Financiación ilegal del PP, dicen las causas que hay abiertas en Valencia.

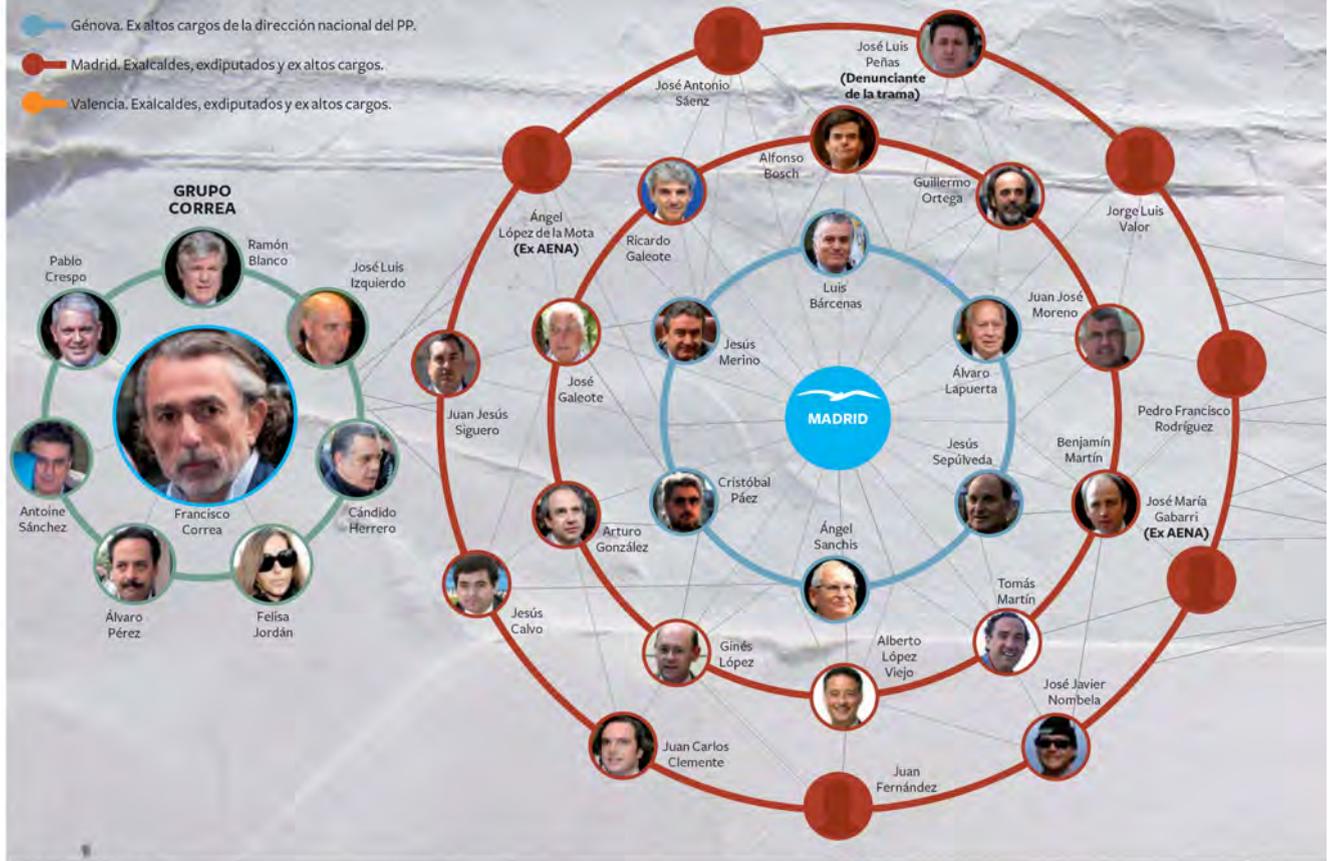
Garzón había desatado la galerna con aquellas órdenes de detención, y el PP —pillado *in fraganti*— no podía consentir que todos los ciudadanos vieramos sus muchas vergüenzas. Desatados sus dirigentes y alertados los estrategas, comenzaron entonces todas las batallas para evitar los daños. Desde las mentiras repetidas una y otra vez hasta las presiones indisolubles a algunos jueces, como a un debilitado por una dura enfermedad Antonio Pedreira, maniobra orquestada por el siempre dispuesto Federico Trillo, incluidas las coacciones y amenazas a testigos comprome-

tidos. ¿Se acuerdan de las visitas del exministro a la sastrería de José Tomás, que aguantó a pie firme una canallesca persecución del PP y su prensa adicta? Aquello no debía prosperar, y hay que reconocer que el actual embajador en Londres obtuvo algún triunfo relevante. Hoy, cinco años después de aquel auto de detención, la justicia solo ha redactado una condena: la de Baltasar Garzón. Esa vergonzante expulsión, más la dilación del caso, tan favorable a la causa, han sido algunos de sus triunfos. Pero a pesar de que en la tramitación judicial el PP intentó lo que no está escrito, impudicos teje-manes incluidos, nunca lograron frenar del todo el paso implacable del Estado de derecho.

Pero en el PP no contaban con la independencia de algunos o algunas fiscales anticorrupción, en la Audiencia Nacional y en Valencia, así como el arrojío de algunos jueces que han seguido adelante con el caso en Madrid y en Valencia —Garzón, Pedreira, Ruz, Flors, Ceres— a pesar de las dificultades y las zancadillas, con una investigación tan compleja como esta. Se avanza renqueando y a rastras, pero se avanza. Al esfuerzo y valor de quien acabamos de citar debemos agradecerse. El sistema democrático funciona gracias a ellos.

En los siguientes capítulos iremos viendo —con detalle— cómo actuaban unos y otros. Una vergüenza, un descaro, una impudicia. De los Correas y de los cargos del PP. Porque Gürtel es un caso de ambos. ●

Imputados en el caso Gürtel



Fuente: elaboración propia.

Del 'hombre de negro' a las islas Vírgenes

La organización de Correa era omnívora. La trama se nutría de todo lo que hiciera falta, siempre con el Partido Popular como cliente casi único. Bastarán algunas cifras de la Agencia Tributaria. Durante el segundo mandato de Aznar, de 2000 a 2004, el PP de Génova pagó a las empresas de Correa más de 15 millones de euros por la organización de sus actos públicos, incluidos los mítines de campañas electorales. Si se suman, solo durante esos años, las adjudicaciones directas de Ayuntamientos y demás, se alcanza la cifra de 26 millones. Y es solo una parte, porque faltan todos los años anteriores más los contratos de AENA y otros apéndice. Quizá la cifra más aproximada sean los 50 millones que se calculan en la instrucción. Pero esa cantidad es solo si hablamos de dinero legal, porque los informes policiales creen que esta facturación era ficticia y que hay actos en los que se abona la mitad en dinero negro. Desde el arranque de sus actividades, Correa practicaba siempre —siempre— el pago en negro, como han reconocido a EL PAÍS algunos proveedores, con su correspondiente opacidad fiscal. Pero además creó decenas de empresas con titulares ficticios para enmascarar pagos y cobros y así ejercitar el deporte de la facturación entre ellas

mismas para seguir burlando a Hacienda. Correa no tenía nada a su nombre: ni empresas, ni casas. Durante diez años no hizo declaración de IRPF.

Cuando la actividad se trasladó a los Ayuntamientos y a las Comunidades de Madrid y Valencia, lo métodos se ampliaron, y lo mismo se amañaban concursos que se hacían proyectos desmesurados que no pasaban por los controles adecuados o que se troceaban para saltarse la ley. Y, por supuesto, se presentaban facturas falsas a empresarios de la zona por trabajos ficticios que en realidad estaban pagando —bajo cuerda— al PP. Para ello, como ya se señala en el auto de Baltasar Garzón, "los imputados, en unión de otros, establecieron un conglomerado de empresas para nutrirse de fondos de entidades públicas, en particular de algunos Ayuntamientos y comunidades autónomas para obtener un beneficio propio utilizando para ello, como norma común y frecuente, las dádivas y sobornos a funcionarios y autoridades públicas". Ahí estaban Correa, Pablo Crespo y El Bigotes. Método sencillo.

¿Y el PP, qué pasaba con este pagador tan generoso, a cuya acogedora sombra, Correa se hacía de oro? Pues que en la dirección del partido, sea Luis Bárcenas, Álvaro Lapuerta o los secretarios generales, además

de dirigentes regionales y municipales, estaban encantados. Hasta cinco veces cita la UDEF, en su informe definitivo del 30 de diciembre de 2013, que todos estos tejemanejes de facturas falsas de un lado para otro tenían un único fin: "Se trata realmente de una actividad que solapa los verdaderos servicios que se prestaban, siendo estos la financiación de actos electorales del PP". Y en Valencia, más de lo mismo.

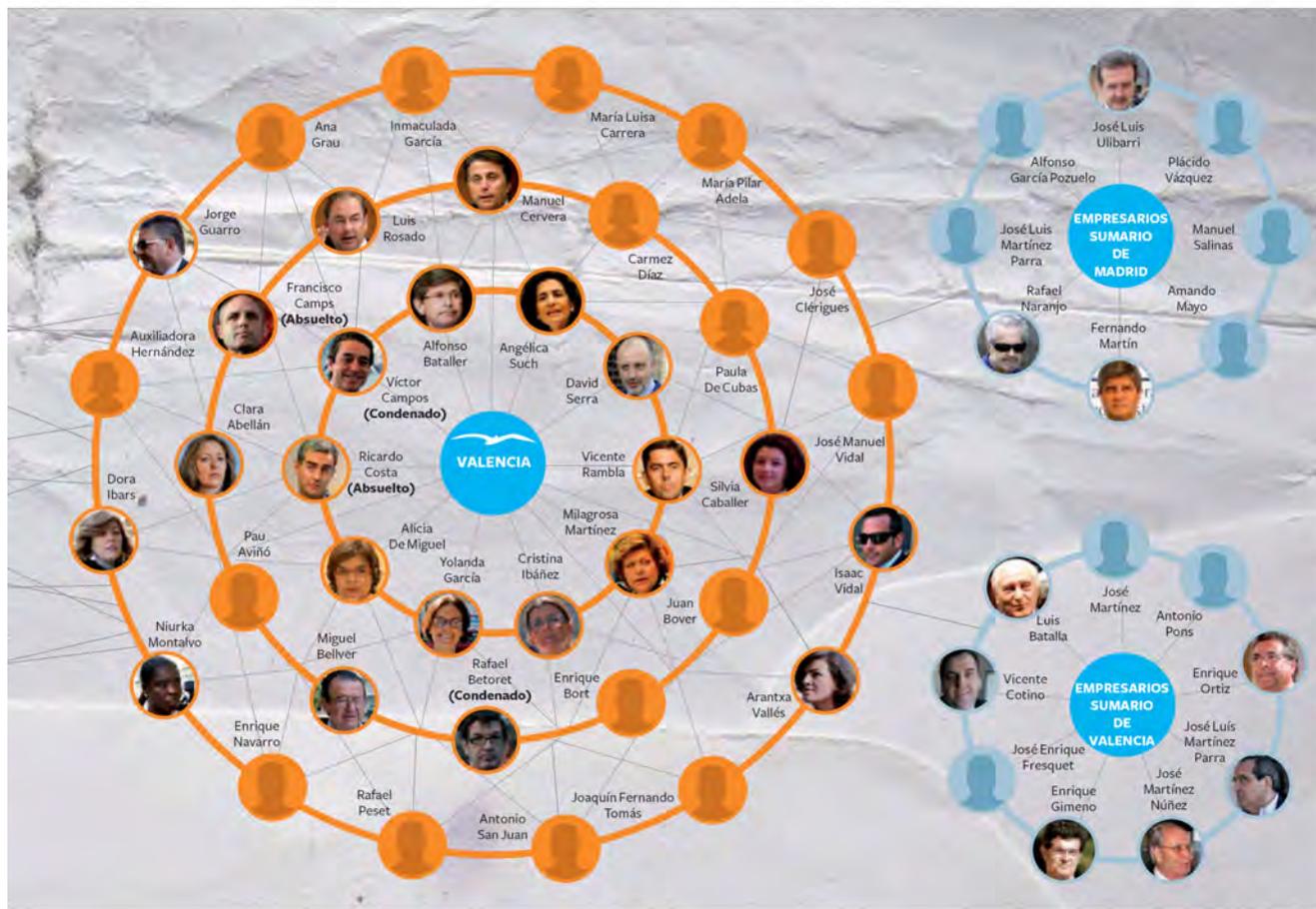
Pero ya con montones de dinero en las manos, hay que hacer algo más. Y ahí entra la trama exterior: Luis de Miguel, Ra-

Correa no tenía nada a su nombre: ni empresas ni casas. Durante diez años no hizo declaración de IRPF

món Blanco Balín, Arturo Fasana y otros. Suiza es el lugar preferido para las cuentas de los integrantes de la trama. Correa y Crespo tenían allí 21 millones. También varios de los implicados. Y obviamos a Luis Bárcenas y sus adláteres. Pero es que además una nube de empresas en paraísos fiscales tenía otras funciones. De nuevo los papeles del sumario y la

Agencia Tributaria. Así lo resumía EL PAÍS el 27 de octubre de 2011: "Para ocultar la titularidad de patrimonios y sus rentas, estos se inscriben bajo la titularidad formal de una sociedad española que recibe fondos (a través de su constitución y ampliaciones de capital o préstamos) de un socio único extranjero. Este socio es realmente una sociedad que, a su vez, es propiedad de una tercera mercantil residente en un paraíso fiscal o territorio no cooperante". El titular suele ser "un hombre de paja, alguien vinculado al despacho de los asesores fiscales". Y "si es preciso, la cadena de sociedades puede alargarse hasta el infinito", a la vez que "su residencia situarse en países convenientes a los fines que se persiguen". De ahí las comisiones rogatorias a 19 destinos. Esta es la lista: Colombia, Francia, EE UU, Holanda, Antillas Holandesas, isla de Man, islas Caimán, islas Saint Christopher and Nevis, islas Vírgenes, Luxemburgo, Marruecos, Mónaco, Panamá, Portugal, Reino Unido, Suiza, Singapur, Gibraltar e isla de Jersey. Este sistema, conste, no es más que una de las numerosas modalidades empleadas por los cerebros del asunto.

¿Qué mejor asesor para engañar a Hacienda que José Ramón Blanco Balín, aquel inspector fiscal amigo de Aznar? •



EL PAÍS

Nunca lleves **zapatos marrones** a una boda de Estado en **El Escorial**

Los Reyes de España, tres jefes de Gobierno —Tony Blair, Silvio Berlusconi, José Manuel Durão Barroso— y un jefe de Estado, el presidente de El Salvador, Francisco Flores; decenas de ministros y exministros, representantes de todos los poderes del Estado, presidentes autonómicos, banqueros, empresarios, ilustres de todo tipo. No faltaba ni Julio Iglesias. Así, hasta 1.100 invitados llenaron la basílica de El Escorial el 5 de septiembre de 2002, cuando la Iglesia española, en manos del arzobispo Antonio María Rouco Varela, protagonizó una genuflexión histórica y abrió aquellas colosales puertas para que don José María Aznar, a la sazón jefe de Gobierno de España, pudiera casar a su hija Ana con el joven Alejandro Agag como el jefe de Estado que no era.

Y allí, en aquella culminación de una carrera desde la proclamada austeridad hasta la ostentación, el boato, la jactancia y la soberbia, se encontraban semiescondidos algunos personajes de menor relumbrón, pero que con el tiempo lograrían más primeras páginas que muchos de los más encopetados asistentes. Francisco Correa, mirada altiva, barba retocada, gomina en el pelo y caracillos montados sobre el cuello de la camisa, llevaba al brazo a su entonces esposa, Carmen Rodríguez, ataviada con un vestido de Lorenzo Caprile. Era "largo con corpiño en *shantung* y tul entolado con falda de tres capas de gasa plisadas y chal de gasa". Merecidos, se supone, los 3.485 euros que le fueron abonados al modisto, según factura que consta en los papeles judiciales.

Había más personajes interesantes. Un señor, por ejemplo, de andar jactancioso, cual novillero en el paseillo, que lucía unos bigotes desmesurados y esgrimía un puro de reglamento. Calzaba, además, zapatos marrones. ¿Cómo se pueden llevar unos zapatos marrones cuando te invitan a una boda de Estado en el mismísimo monasterio de El Escorial? Algo fallaba y seguramente aquel personaje, por muy amigo que fuera de otros invitados, pues se le veía alegre y confiado entre ellos, provenía de alguna galaxia distinta. Pero ambos, Correa y El Bigotes, son amigos del novio y conocidos de todos los ministros y demás cargos del PP que por allí paseaban. ¿Cómo no iban a serlo si desde 1993, nueve años ya, circulaban por Génova hola presidente, hola Luis, hola Paco, hola Javier! Tan amigo era Correa del novio que hasta firmó como testigo, junto, por ejemplo, a Silvio Berlusconi. ¿Qué gran hombre, se diría el engominado organizador de mítines, este sí que es un crack de verdad!

Porque al final, esta historia de Gürtel es, entre otras cosas, una historia de amigos. Todos ellos muy amigos. Ya lo reconoció paladinamente el propio Alejandro Agag cuando intentó responder a las informaciones de este periódico sobre aquellos regalos de más de 32.000 euros que el rumbo

Correa tuvo a bien regalar a la pareja en la estrepitosa ceremonia: luz y sonido monumentales en la fiesta monumental, en Arcos del Real, que siguió a la boda monumental que con tanto primor había organizado Alfonso Bosch, concejal del Ayuntamiento de El Escorial y otro de los amigos, en contacto con el secretario personal de Aznar, Antonio Cámara, que luego encontraría acomodo en las empresas de Correa. La fiesta se calcula que costó unos 120.000 euros. Así que Correa pagó la cuarta parte, porque además de esa iluminación se hizo cargo —esté o no en la factura— de otras muchas cosas. Y ya hablaremos en otro lugar de la despedida de soltero. Más amigos. Volvamos ahora al comunicado del joven novio: "D. Francisco Correa fue invitado por el Sr. Agag a su boda, hace 10 años y medio, y debido a su relación de amistad en esa época, fue uno de los testigos del Sr. Agag en el enlace". Pues eso, lo que decimos, que estamos, y así vamos a verlo, en una entrañable historia de amigos. Por eso se podían decir entre ellos, con propiedad en el lenguaje, tú eres uno de los nuestros. Como un Día de Reyes también le llamó el señor de los zapatos marrones al presidente valenciano Francisco Camps "amiguito del alma". Lo dicho, uña y carne.

Y es que la trayectoria de Correa va indisolublemente unida al arranque y esplendor del aznarismo. Cuanto más crecía Aznar, cuanto más poder tenía Aznar, más crecía Correa y más poder tenía Correa. Y es así desde los neblinosos inicios, allí en los primeros años noventa. Tiene declarado Francisco Correa el 30 de abril de



Arriba, Francisco Correa y su mujer, Carmen Rodríguez Quijano, vestida con un vestido de Lorenzo Caprile en la boda de Ana Aznar Botella. A la izquierda, Álvaro Pérez, El Bigotes, con zapatos marrones, junto a Pedro Antonio Martín Marín. Foto: Uly Martín



2009 ante el juez Antonio Pedreira, lo siguiente: "Les envié una oferta a través de que conocí yo a una, creo que lo dije con la anterior declaración, creo que está por ahí, creo que conocía a Elvira la hermana del presidente, tú dijo manda una oferta y tal, y bueno mandé una oferta de trabajo a

nivel de agencia de viajes (...) y empezamos poco a poco a trabajar con el Partido Popular...". Bien, ya aparece el apellido Aznar, Elvira Aznar, siempre según las palabras del interesado. Y es ahí, a partir del año 1993, cuando Correa y sus empresas se encargaron de organizar todos los actos para las decenas de campañas electorales que se celebraron en aquellos diez años. Con José María Aznar, como es evidente, de estrella principal.

Cuenta Correa, también ante el juez Pedreira, que fue Alejandro Agag quien le presentó a El Bigotes. No le gustó mucho en los primeros encuentros, pero por indicación de Agag le colocó cerca del presidente. "Bueno, pues lo pusimos y Ana Botella se enamoró de él, en el buen sentido, le encantó, y empezó a traba-

jar con él y tuvo un éxito tremendo". Luego trabajó con Juan Villalonga. Ya saben, el amigo de pupitre del presidente que fue nombrado a dedo para llevar Telefónica. Amigos. Correa fue proveedor externo, primero, compañero de trabajo, amigo y socio entre los meandros de la corrupción, después, de esa nueva clase que se iba haciendo con el poder en el partido y en el país, llena de funcionarios o políticos estirados y austeros —o eso decían— que acabaron de hoz y coz en la ostentación del arribista, del nuevo rico. Amantes de la gomina, mitad monjes de acendrado catolicismo y mitad soldados, armados con la ideología neoliberal que les insuflaban sus muchos maestros de las escuelas de negocios. Por ejemplo, aquellos jóvenes del PP que formaron el llamado "clan de Beceiril", del que salieron no pocos de los futuros socios de Correa en sus chanchullos inmobiliarios, amén de cerebros de la FAES. Allí estaba Correa, al lado de Alejandro Agag y de José María Aznar, que tan cómodo se encontraba entre aquellas muchachas y muchachos tan sanos. Pues de aquellos arranques de los años noventa a la boda de El Escorial. Y Correa acompaña, paso a paso, toda esa triunfante carrera.

Como un buen amigo. Tanto que cuando Isabel Jordán, una de las empleadas distinguidas de Correa —aunque hoy odiada— viaja a Nueva York, su jefe le da un toque a José María Aznar, hijo, entonces cursando estudios financieros en la ciudad, para que la acompañe y guíe. El mismo José María hijo que luego tanto se enfadó con otro amigo, este de nombre Miguel Blesa, que su padre había puesto al frente de Caja Madrid. ¿Para eso era su compañero en la inspección fiscal!

Pero esta no era solo una relación de simples conocidos de tomar alguna copa juntos para echarse unas risas. Cuando en 1998 el presidente José María Aznar decide apoyar a la candidata Irene Sáez —ex Miss Universo— a las elecciones presidenciales de Venezuela, en un intento de impedir el triunfo de Hugo Chávez, los enviados especiales a aquel país son Alejandro Agag, Pedro Arriola y... Francisco Correa. ¿Este señor, autollamado Don Vito y que ahora conocemos tan bien, en una misión de Estado, al lado de quien Aznar encargó hablar con ETA? El logro de la gestión fue como sigue: Irene Sáez, 2,8% de los votos, Hugo Chávez, 56% de los apoyos.

Pocas bromas, que estamos hablando de cosas serias. •

Su calzado delataba que **El Bigotes**, por muy amigo que fuera de todos, provenía de alguna galaxia distinta

Mañana, capítulo 2

El largo y tortuoso proceso que no lograron frenar los torpedos del PP



FEDERICO TRILLO FUE EL ENCARGADO de frenar en los tribunales el tsunami Gürtel que amenazaba con arrasar todo lo que pillara a su paso bajo el impulso de Baltasar Garzón. El PP decidió que la mejor defensa es un buen ataque, y se lanzó a una batalla feroz. En la guerra santa no hay prisioneros, y en el paquete a batir estaba, el primero, Garzón. A ello se dedicó Trillo

El largo y tortuoso proceso que ningún torpedo consiguió frenar

Por **José María Izquierdo**

Baltasar Garzón cogió el caso Gürtel en sus manos y fiel a su estilo, apretó a fondo. Para neutralizar sus efectos tuvieron que ponerse a trabajar a tope todas y cada una de las células dormidas que el gran brujo jurídico-judicial del PP, Federico Trillo, había colocado en lugares estratégicos a lo largo de sus muchos años de dirigir o supervisar las tropelías de la derecha judicial, un subgénero especialmente reaccionario de la derecha más rancia de este país. Al mismo nivel, por cierto, que los medios de comunicación españoles, caverna mediática que para sí la quisieran la extrema derecha de algunos países europeos. Unos medios de comunicación que no solo acompañaron, sino que elevaron hasta la repugnancia la desafortunada y feroz estrategia de ataque político al Gobierno socialista por parte del PP y todos sus dirigentes. Y juntos, unos y otros, no solo lograron arrancarle el caso Gürtel, sino que acabaron con su carrera como juez. Pero un caso en manos de Garzón durante todo un mes da mucho de sí. Tanto que sobrevivió al letargo del Tribunal Superior de Madrid y sus intentos de dejarlo en nada. A todas las maniobras espurias hay que añadir la ya endémica situación de falta de medios en la justicia, tanto de jueces como de fiscales, especialmente anticorrupción. El largo y tortuoso caminar del caso Gürtel —cinco años y aún se están recogiendo documentos— es un buen ejemplo de las dificultades que atentan a la justicia. Menos mal, para la salud democrática del país, que algunos funcionarios públicos, como el juez Ruz, el juez Flors, el juez Ceres o los fiscales anticorrupción han permanecido firmes en su labor de investigar los presuntos delitos.

Las órdenes de detención y registro del 6 de febrero de 2009 que llevaron a Francisco Correa y Pablo Crespo se precipitaron. La policía informa en los últimos días de enero al juez Gar-



AMANDA ESPUELA

En Madrid y en la Comunidad Valenciana se iban acumulando los nombres en las cuentas de Correa. Se multiplicaban las adjudicaciones... y los suntuosos regalos

zón que Correa, el presunto cabecilla de la red, al que se estaba investigando durante meses, tiene billetes para viajar a Panamá el día 8, donde ya tenía una cierta estructura, al día siguiente de asistir en Barcelona a una celebración familiar. Garzón consulta con la fiscalía, habla con los policías... y se decide a actuar. Correa es detenido en su chalé de la hermosa urbanización de Sotogrande, en Cádiz. Los presuntos delitos: blanqueo de capitales, fraude fiscal, cohecho y tráfico de influencias. De ahí hasta el 5 de marzo, en que Garzón se inhibe del caso, se desata la galerna. Cuatro días después, el 10 de febrero, ya son 37 los imputados en el caso. Además de los socios de Correa, se multiplican

los altos cargos del Partido Popular inmersos en la trama. Lluven las dimisiones. Entre ellos, un consejero del Gobierno madrileño, Alberto López Viejo, además de los alcaldes de Boadilla, Arturo González Panero, de Arganda, Ginés López, y Pozuelo. Jesús Sepúlveda, marido de Ana Mato. También cae el exalcalde de Majadahonda, Guillermo Ortega, que Esperanza Aguirre había premiado con la gerencia del Mercado Puerta de Toledo de Madrid tras tener noticias de varias irregularidades en su municipio. Hay más cargos de la Comunidad de Madrid y de los Ayuntamientos implicados: Benjamín Martín Vasco y Alberto Bosch, diputados regionales, además de unos cuantos responsables de las áreas urbanísticas de los Ayuntamientos implicados. Presuntamente, dinero, regalos, joyas, coches de alta gama o viajes a distintos países le habrían servido a Correa para comprar su voluntad y lograr concursos amañados. Hablamos de cientos de millones de euros. También aparecen diputados como Jesús

Merino, cercano colaborador de Soraya Sáenz de Santamaría, eurodiputados como Guillermo Galeote y, sobre todo, el tesorero nacional del partido, el todopoderoso Luis Bárcenas.

Pero hay algo más que extiende el caso Gürtel y le quita su carácter de ser un problema enquistado únicamente en Madrid. En Valencia la nómina de involucrados es de mucha altura. Allí el principal implicado es el propio presidente de la Comunidad, Francisco Camps, junto al secretario general de los populares valencianos, Ricardo Costa. La lista de la Comunidad se ampliará después con otros altos cargos: desde el vicepresidente Victor Campos, hasta una consejera de Turismo, Milagrosa Martínez y su sustituta, Angélica Such, además del jefe del gabinete de la consejería, Rafael Betoret. Y no serían los únicos. Las acusaciones, de nuevo, haber recibido prebendas variadas —los conocidos trajes—, relojes de lujo, bolsos de Louis Vuitton y un largo etcétera de atenciones. Allí, en Valencia, el encargado de la empresa —Orange Market, en adaptación muy propia de sus responsables— era Álvaro Pérez. *El Bigotes*.

Garzón, con la ayuda de la UDEF (la Unidad Central de Delincuencia Económica y Fiscal de la Policía) y la implicación de la Fiscalía Anticorrupción, había cosido y dado cuerpo a tres aportaciones clave al caso. La más importante, definitiva en el arranque, un CD con 18 horas de una grabación explosiva que había llevado un exconcejel de Majadahonda del propio PP, José Luis Peñas, y su abogado, Ángel Galindo, a la Fiscalía Anticorrupción, en marzo de 2008. Un año, pues, llevaba trabajando la fiscalía cuando Garzón unió esta denuncia a un fleco de otro caso investigado en el mismo Juzgado número 5 de la Audiencia Nacional, el del BBVA-Privanza, donde se había investigado a un bufete especializado en ocultar dinero en paraísos fiscales, el del abogado Luis de Miguel. Allí apa-

recieron unas cuentas a nombre de un entonces desconocido Francisco Correa. Curiosamente, De Miguel era consejero o administrador único de varias de las empresas luego implicadas en Gürtel: Orange Market, Easy Concept, Inversiones Kintamani y Caroki. Pero no solo en ellas, porque también aparece su nombre en Real Estate Equity Portfolio, como TCM o Special Events.

La tercera la aporta —a su pesar— uno de los mismos detenidos. Los policías que fueron a detener al contable de varias de las empresas de la ya conocida como trama Gürtel, José Luis Izquierdo, y tras acompañarle a su casa para continuar el registro, vieron cómo mantenía la mano apretada durante todo el tiempo —prolongado— que duró el registro de la sede de Serrano, 40. Escondida, ya se ve que con escasa perspicacia, un *pen drive* que los policías incautaron. “El puto *pen drive*, macho”, que diría después Correa. “Es que sin ese *pen drive* no tendrían nada, me ponga malo”, añadiría el principal implicado.

Por fin, con toda esta instrucción ya desarrollada y 31 imputados, Garzón decide inhibirse el 5 de marzo —¡solo un mes después y todo lo que había ocurrido!— en favor de los Tribunales Superiores de Justicia de Madrid y Valencia, ante la aparición de aforados y otros altos cargos que no pueden ser juzgados por la Audiencia Nacional, como el presidente de la Comunidad Valenciana, Francisco Camps, por ejemplo. Pero Garzón hace aún una última aportación. Envía una detallada relación de todos los indicios —17 o 18— que implicaban a Luis Bárcenas. Incluso envió copia del auto que debería cursarse al Supremo por su condición de aforado al ser senador por Cantabria. Ahí empieza otra historia. Atormentada.

En el Tribunal Superior de Justicia de Madrid, el caso cayó en manos de Antonio Pedreira, un juez con fama de honesto pero que atravesaba un grave y duro empeoramiento de una enfermedad progresiva. Daba igual. Las presiones se multiplicaron. La enfermedad, poco a poco, le iba quebrando. Nadie le presta apoyo y el poco que le llega mejor se hubiera quedado en casa. De la Comunidad de Madrid aparecen dos ayudantes que echan una mano a redactar los autos a Pedreira. ¿Ayudantes elegidos por la Comunidad de Madrid tuvieron acceso a todos los papeles? Pues eso parece.

El 16 de junio de 2009, Pedreira remite el caso al Tribunal Supremo en base a los datos que ya le había aportado Garzón sobre Bárcenas, con el añadido de Merino y Galeote. El encargado del caso es el juez Francisco Monterde, que no solo asume lo referido a Luis Bárcenas y Merino, sino que, en contra de algunos pronósticos, pone en marcha todo el procedimiento legal que obliga al extesorero y al exdiputado Merino a pedir su dimisión. Monterde se queda con el caso de ambos pero devuelve lo demás, todo el Gürtel, a Pedreira apenas una semana después, el 24 de junio. Y al cabo de muchos meses de pequeños, lentos y dubitativos pasos por parte del juez ins-

IGNACIO PELÁEZ UN ABOGADO MUY SINGULAR

El ahora simplemente abogado Ignacio Peláez tiene un gran currículum. Fue Fiscal en la Audiencia Nacional bajo las órdenes de Eduardo Fungairiño, formando parte de aquellos famosos “indomables” que pretendieron suplantar a los ministros del interior. De aquella época, 1999, data su enfrentamiento con Garzón. Peláez se opuso con todas sus fuerzas a la extradición de Augusto Pinochet. Tiene el denunciante de Garzón una muy completa hoja de servicios. Ahora defiende al empresario leonés José Luis Ulibarri, uno de los principales implicados en el caso Gürtel por supuesto cobro de comisiones ilegales. También llevó la defensa del ex jefe de gabinete de la Consejería de Turismo de la Generalitat valenciana Rafael Betoret, condenado por la causa de los trajes, por la que también se juzgó al ex presidente Francisco Camps. Betoret, finalmente, aceptó los cargos y devolvió los trajes. Pero es que además es el abogado de Jorge Dorribo, el empresario farmacéutico que acusó sin fundamento alguno —según la sentencia sobre el caso—



al ex ministro de Fomento José Blanco de haber recibido una comisión de 400.000 euros a cambio de supuestos favores. Dorribo, orquestó con *El Mundo* una tremenda campaña contra el ex ministro. Era falso, pero nada pasó. ¿Algo más? Pues sí. Peláez estuvo envuelto en 2006 en un extraño asunto de la falsificación de una carta con los famosos Albertos, Alberto Cortina y Alberto Alcocer, aunque finalmente fue absuelto “porque cumplía órdenes de sus clientes”. En aquella ocasión le defendió el ex juez de la Audiencia Nacional José Antonio Chodón, que ahora, qué casualidad, defiende a Francisco Correa, el líder de la trama Gürtel.

+ EL PAÍS.COM

► Mañana, capítulo 3

Francisco Correa, el atildado patibulario que se codeaba con los grandes señores

tructor y la fiscafia, en contraste con la velocidad de Garzón, ocurren dos cosas. El 8 de junio de 2011, Pedreira decide inhibirse y pasar el caso a la Audiencia Nacional. Pero sorprendentemente, el 1 de setiembre el propio Pedreira acuerda “el sobreseimiento provisional de las actuaciones respecto a D. Luis Bárcenas Gutiérrez”. Un cambio de criterio que aún hoy es un misterio. Pero la propia justicia deshizo el entuerto y la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional acuerda el 15 de marzo de 2012 la nulidad de dicho auto y, por tanto “la continuidad del procedimiento contra el imputado D. Luis Bárcenas Gutiérrez”. Y es entonces cuando el caso llega a Pablo Ruz, un joven juez que había sustituido a Garzón, ya apartado a manotazos de la Audiencia. Y el proceso renace de sus cenizas.

En Valencia el camino no fue menos tortuoso. El 16 de marzo de 2009, el Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana recibe las cinco cajas con toda la documentación que le ha hecho llegar Garzón tras su inhibición. Se encarga de la instrucción el juez José Flors. Comienzan los interrogatorios, se conocen los regalos fastuosos, las firmísimas declaraciones del sastrer, y el juez fija el día 15 de julio la audiencia preliminar con jurado para sentar a Camps en el banquillo. El presidente recurre y el 3 de agosto el TSJ acuerda, con el voto de dos de los tres magistrados, admitir el recurso de los acusados Francisco Camps, Ricardo Costa, Víctor Campos y Rafael Betoret y ordena el sobreseimiento libre de la causa abierta por supuesto delito de cohecho pasivo. Sorpresa... relativa. El presidente del Tribu-

Al final ha prevalecido la honestidad de algunos jueces, fiscales y policías

nal era José Luis de la Rúa. Pocos meses antes, el propio Camps dijo lo siguiente de su juzgador en un acto público: “Tendremos que buscar en el diccionario otra palabra distinta a la de amistad que resuma y defina la íntima y sentida colaboración entre De la Rúa y el presidente de la Generalitat”. Y de la Rúa devolvió el cumplido: “Me siento feliz de esa relación”. Pues ni uno ni otro consideró que la renuncia al tribunal era obligada en el caso que se juzgaba. Anchas tragaderas, como se ve. Menos mal que la insistencia de la Fiscalía Anticorrupción y del diputado socialista Ángel Luna con sus recursos, además de todos los datos que aparecían en Madrid sobre las relaciones de *El Bigotes* y Camps y el resto de acusados, obligó al TSJ a reabrir el caso.

Al final, pues, todas las zancadillas del PP fracasaron y 70 cargos del partido —uno más, uno menos— caminan con todas las vergüenzas al aire hacia el desagravable banquillo de los acusados.



La estrategia de las células dormidas

Desde el mismo momento en que se conoció el caso Gürtel, el PP se fijó un primer objetivo: neutralizar, por todos los medios, al juez Baltasar Garzón.

En la celada sirve, por ejemplo, una ridícula cacería a la que asistieron Garzón y el entonces ministro de Justicia, Mariano Fernández Bermejo, organizada por un exconcejal del PP... ¡y con otras cincuenta personas! Ayudó lo suyo la prensa de la caverna, azuzada hasta el paroxismo por un PP en efervescencia. Igual que Dolores de Cospedal, acusando sin pruebas a la policía —“socialista”, decía ella— de espiar ilegalmente al PP. Alguna frase del propio Rajoy durante aquellos días: “Garzón es socialista, ha pertenecido al partido socialista y debe abstenerse en la causa contra el PP”.

Mientras, Federico Trillo ya había empezado a trabajar. Si ya se anuló el caso Naseiro hace más de 20 años, por qué ahora el PP no va a lograr, de nuevo, salir indemne de un proceso judicial, digan lo que digan las pruebas. Así que a intentar otra vez un Naseiro 2. Logra que se permita al PP personarse en la causa, lo que le da oportunidad de saber todos los pasos de los jueces. Pone una zancadilla y otra a Pedreira al que se presiona sin cuento. Se utilizaron amigos y enemigos, incluido su confesor. Lo cuenta Ernesto Ekaizer, en *El caso Bárcenas*, Editorial Espasa. Trillo miente una y otra vez (véase José Manuel Romero, *La defensa más mendaz*, 12 de agosto de 2009). Y aún hace más cosas: se persona en la tienda del sastrer José Tomás —al que llamó “estafador”— para arreglar el caso con el propietario.

Era el momento en que la política de nombramientos y codazos en el escalafón que de siempre había ejercido la derecha judicial, tan bien representada por los José Luis Requero, Ángel Calderón o José Manuel Maza, sobrevolados de continuo por el espíritu puro de Federico Trillo tenía que dar sus frutos. En ese grupo, añadamos a Adolfo Prego, hoy defensor de Dolores de Cospedal. También echó una mano el ex ministro José María Michavila, con un encuentro que

organizó en febrero de 2010 en Quintanilla de Onésimo (Valladolid), en el que reunió a magistrados del Supremo y de la Audiencia afines al PP. Algunos nombres: Manuel Marchena, Enrique López o Elly Velasco. Sin olvidar al vicedecano del Colegio de Abogados, Luis Rodríguez Ramos, defensor de varios implicados en Gürtel. Se habló largo y tendido del caso. Finalmente, todas las células dormidas se levantaron ante el sonido de los pífanos y se portaron como de ellos se esperaba. Ya se sabe que quien siembra, recoge, y quien logra tener cerca a compañeros del Opus Dei, por ejemplo, obtiene una gracia singular.

Pasó que Garzón, ante los claros indicios de que alguno de los abogados defensores podía estar actuando en realidad como cómplice, ordenó que se grabaran las conversaciones de los abogados con sus defendidos en la prisión. Las dos fiscales del caso, Concepción Sabadell y Myrian Gloria Segura, dieron su visto bueno, expurgando lo que fuera exclusivamente de “estrategias de defensa”. Pero la suerte ya estaba echada. Ignacio Peláez, (ver recuadro) hizo su parte. En un abrir y cerrar de ojos, el Supremo sumó tres causas contra Garzón: la investigación de los crímenes del franquismo, el cobro de unos cursos en Estados Unidos y las escuchas del caso Gürtel. En un tiempo récord, la derecha logró con Gürtel lo que con tanto ahínco buscaba: la inhabilitación de Garzón como juez. Y por once años. De los otros dos casos no quedó ni rastro porque en ambos fue declarado inocente. Una demostración más del montaje. ¿Acábo aquí la persecución? En absoluto. Este 16 de enero conocimos que “el expediente de petición de indulto a Garzón ha estado perdido más de un año”. ¿Alguien da más en esta feria de iniquidades?

Reconozcamos, pues, cuánto trabajó Trillo. Tanto que el 21 de diciembre de 2009, el PP pagó 69.600 euros al Estudio Jurídico Labor en concepto de “coordinación defensas”. Los administradores de dicho estudio son dos hijos del hoy embajador español en Londres, Federico Trillo.

Todo sea por la causa.



LOS PERSONAJES DE LA TRAMA/ 1. Son tantos en esta trama de círculos concéntricos, que hay que seleccionar y jerarquizar para guardar una cierta proporción. Hoy, Francisco Correa; mañana, Álvaro Pérez y Pablo Crespo. Les seguirán Luis de Miguel, Ramón Blanco Balín, Arturo Fasana y, al final, el resto de secundarios de esta película de cine negro. "Llamadme Don Vito", decía Correa a sus subordinados



AMANDA ESPUELA

Correa, el **atildado patibulario** que se codeaba con los señores

Por **José María Izquierdo**

Francisco Correa debe andar a punto de cumplir los 60 años. Personaje polidrico, nunca se sabe cómo enfrentar sus muchas caras. Porque existe la tentación de entrar a saco en esa personalidad patibularia que nos han mostrado las cintas grabadas por aquel que fue su amigo, José Luis Peñas, escapatate deleznable de un tipo deleznable. Busquen rasgos despreciables en un ser humano —machista, golfo, prepotente, tiránico, putero— y tengan por seguro que los encontrarán en las cintas. Bien, sí, está justificado incidir en esa faceta porque es muy propia y muy definitiva del personaje. Pero también conviene insistir en que nuestro protagonista logró codearse de tú a tú y pasar horas y horas, amén de hacer sustanciosos negocios, con personajes tan encopetados como los que todos sabemos. Ese tipo fanfarrón, de porte atildado, cuerpo modelado en muchas horas de gimnasio —y pocas de trabajo—, grosero y zafio, en nada molestó a José María Aznar, a Luis Bárcenas, a Francisco Álvarez

Cascos, a Javier Arenas, a Francisco Camps, a Ricardo Costa o a Alejandro Agag, ellos que son tan finos y comedidos. Y señores tan respetables como Pablo Crespo —secretario de Organización en Galicia del Partido Popular—, o José Ramón Blanco Balín, inspector de Hacienda, vicepresidente de Repsol, ahí es nada, trabajaron felizmente en sus empresas y movían con donosura los dineros compartidos. Así que impresentable, pero qué bien nos llevábamos con él.

"Las personas felices no tienen historia", dejó escrito Simone de Beauvoir. El que en el esplendor de sus días de leche y miel gustaba de oír cómo le llamaban *Don Vito*, nació en Casablanca hacia mediados de los cincuenta. Inicios muy modestos, y a su llegada a Madrid su padre consigue un trabajo en la lavandería del hotel que estaba —está— frente a la Estación del Norte o de Príncipe Pio. Y el avisado Paquillo, con 13 años, se empleó allí de botones, agradecido entre otras cosas por un francés mamado en la infancia. Luis Gómez, ver El País del 18 de octubre de 2009, dio cumplida

cuenta de aquellos años. Y de los últimos pasados por sus padres, José Francisco, fallecido en 2011 y Concepción, 95 años, que es quien finalmente pagó su fianza. Misterios de los dineros de Correa. Su madre vive en una casa de diseño muy cercana a la estación de los inicios. Tiene Correa, también, un hermano aquejado de una parálisis cerebral. Pronto se casó con su primera mujer, María Antonia. Tampoco tuvo suerte en este otro ambiente familiar. La pareja tuvo un hijo que nació con una fibrosis quística, y del pronosticado año de vida por los médicos se llegó a los 13 reales. ¿Pena por Correa? Poca: su mujer dejó escrito esto en una carta a un periódico: "Durante esos

años, su padre no se ocupó un solo segundo de su hijo... No voy a consentir que este hombre vuelva a dar pena ni fuera ni dentro de la cárcel como al parecer ha hecho estos años... En cuanto su hijo murió, no dudó en aceptar el importe de la mitad de la casa donde vivíamos su hijo y yo, y que todavía estoy pagando, no le remordió para nada coger ese dinero después de no haberse ocupado de su hijo enfermo durante 13 años".

Pero demos un salto y situémonos ya en los años 90, cuando Correa, que había trabajado en algunas agencias de viajes, se había independizado y creado su propia empresa, FCS, por las iniciales de su nombre y apellidos. Empezó a trabajar para el PP como un simple proveedor de billetes de tren, fuera o no gracias al empujón de Elvira Aznar, tal y como está registrado en su declaración ante el juez Antonio Pedreira (véase vídeo en elpais.com). Algo debieron ver en él los próceres del partido porque rápidamente se hace con el santo y la limosna. En sus declaraciones judiciales con Garzón y Pedreira tiene des-

De origen modesto, **Francisco Correa** enseguida aprendió la primera norma de su peculiar código: pégate a los que mandan, **que son los que más pueden dar**

perdigadas sus ayudas. Alguna vez habla de Álvarez Cascos: "Paco Cascos, con el que yo tenía cierta relación, me la dio. Era muy importante, se hacían Fitur y un montón de eventos". Algún contrato de AENA ya les cayó, como recoge el sumario. Y del entonces gerente, luego afamado tesorero: "Bárceñas me dijo: '¿Vosotros seréis capaces de organizar un mitin político?'. Correa contestó afirmativamente, claro, y al poco ya eran los únicos encargados de los viajes y los escenarios para los actos del PP, innumerables durante aquellos años 90. En ese equipo de apoyo a Correa no nos podemos olvidar de Jesús Sepúlveda, aznarista puro y entonces esposo de Ana Mato, la actual ministra de Sanidad, que se ocupaba de organizar todos los actos electorales: el complemento perfecto para aglutinar los intereses de todos ellos. Pero seríamos injustos si no mencionáramos en esta breve relación al secretario general que sucedió a Cascos, Javier Arenas, o al propio Rajoy, que fue vicesecretario de Organización y jefe de las campañas de Aznar en 1996 y 2000. O sea, todos ellos, con Correa, en un pañuelo.

Sus modos en la época los relata uno de los empresarios que hacía de verdad los actos, porque Correa se limitaba a ser un mero intermediario, sin tener que desempolvár ni un alicate. "Pagaba siempre en negro. Cuando llegaba a nuestras oficinas parecía el anuncio de Michelin hasta que se iba sacando los sobres con fajos de billetes—entonces eran pesetas— que llevaba metidos entre la ropa". Y le gustaba alardear: "La nueva mujer de Cascos y la mía se entienden de maravilla, y eso me viene muy bien, porque...".

Su vida familiar ya había pegado un cambio. En 1996 se casa con Carmen Rodríguez Quijano, de la que se separaría una década después. La boda se celebra en Marbella. Les casa Mari Sol Yagüe, la alcaldesa tránstuga que, vaya por dios, fue condenada posteriormente a seis años de cárcel por su participación en el llamado caso *Malaya*. Y aquí, un inciso, porque tiene su explicación que los novios eligieran la localidad malagueña. Y es que el padre de la novia, Emilio Rodríguez Bugallo, amigo y quizá algo más de Juan Antonio Roca y Jesús Gil, constructor y promotor de numerosas viviendas de lujo en la misma ciudad, con su empresa Construcciones Salamanca, S.L., también fue uno de los principales imputados en la operación *Malaya*. Su hijo y por tanto hermano de Carmen también se llama Emilio, y por la zona se le conoce como *Don Emilione*. Hay que ver qué gusto tienen en esta familia por los nombres italianos...

Correa hizo entonces una gran jugada. Primero, soltó los 500.000 euros de la fianza que pidió el juez para que se liberara provisionalmente a su suegro, a quien parece, además, que nunca le había gustado el yerno. Era igual: la pasta es la pasta. Luego, ya en 2003, y a través de Luis de Miguel, uno de los primeros removedores del



JOSÉ LUIS PEÑAS
UN CD CON 18 HORAS

Corría el año 2005 cuando José Luis Peñas, un joven concejal del PP de Majadahonda se arma de valor. Había tenido junto a Correa una aventura política, que terminó mal. Asqueado ante lo que ve y oye decide dedicar su vida—por los menos dos años largos de ella— a denunciar la corrupción. Sigue su mucho trato con Carmen Rodríguez, esposa de Correa y jefa de gabinete del alcalde Guillermo Ortega, y logra meterse en el entorno íntimo de Correa. Le graba las conversaciones: Dos años después, el 7 de noviembre de 2007, José Luis Peñas, acompañado del abogado Ángel Galindo, a su vez concejal en Boadilla por la independiente Alternativa por Boadilla, entra en la Oficina de la UDEF para contar aquellos hechos. Es una denuncia larga y prolija. Con anexos de todo tipo, documentales y societarios, pero con una sorpresa añadida: un CD con 18 horas de grabaciones y sus correspondientes transcripciones. Un conjunto demolidor que en marzo de 2008, ratificaron ante la Fiscalía Anticorrupción. El caso *Gurrel* había echado a andar. Un año después (rumpe Garzón. Hoy aparece en esta serie en un lugar bien distinto del que hubiera podido hacerlo si elige jugar a favor de Correa. Seguramente ahora tendría algunas cuentas en Suiza como Guillermo Ortega, más conocido como *La Rata* entre la banda. Peñas trabaja como funcionario en el Ayuntamiento de Madrid. "Menos de mil quinientos euros netos al mes", dice con orgullo. Tampoco Ángel Galindo lo ha tenido fácil desde entonces. El PP no ceja en el acoso, pero ya han ganado a los populares 54 recursos de amparo ante el Tribunal Constitucional. Que son unos cuantos. (Ver entrevista completa con Peñas en elpais.com).

EL PAÍS.COM

Mañana, capítulo 4

Con todos ustedes, ¡El Bigotes!

¿Descarta esto que haya más cuentas tal que en las Islas Virgenes, algún otro paraíso fiscal o en cualquier país latinoamericano? Pues en absoluto. Pero sí. Tuvo unas 50 casas—siempre con propietario interpuesto— en Andalucía, las ya citadas de Marbella y en Sotogrande, Baleares, Madrid o Barcelona, entre otros lugares; dos barcos, 22 automóviles de alta gama, garajes y atraques para barcos. Unos 20 millones de euros tirando por lo bajo. Anoten, además, otras residencias en el extranjero: Estados Unidos, Colombia o Panamá.

Ya entonces había comenzado su ampliación del negocio hacia donde de verdad se hallaba

tanto, del Ricardo Costa valenciano, tan amante de los relojes y los coches caros. Este mundo, ya se sabe, es como una escalera de gallinero. Así que el congresador trasladó sus cuarteles a la Comunidad de Madrid, donde encuentra la inestimable colaboración del consejero José Luis López Viejo, que le contrata para ocuparse de todos los actos de la presidenta. Una amistad fructífera, de varios cerros. También se llega a Valencia, donde su empleado Álvaro Pérez, más conocido por *El Bigotes*, logra hacerse con el absoluto dominio de los contratos de la Generalitat. Iremos viendo cómo el crecimiento del patrimonio de Correa va necesitando apoyos superiores. Tiene que contratar a Crespo, pero tendrá que recurrir a expertos en movimientos de dineros más allá de los Pirineos: serán De Miguel y Blanco Balin. Etiqueta negra, división de honor.

El 6 de febrero de 2009 había un día nublado en Sotogrande, la lujosa urbanización gaditana. Decenas de agentes desplegados para su detención acabaron con el sueño de aquel botones de hotel. Trasladado a Madrid, Garzón decretó su ingreso en Sotodel Real. Solo el mucho ejercicio y el seguimiento de sus cuentas, en España y fuera de España, le sacaban de periódicas de presiones.

Atrás quedó el gran Correa—ya tan conocido y del que tanto se ha escrito— que tenía permanentemente pagadas dos suites contiguas en el hotel Fénix, su oficina habitual, el que hablaba de las mujeres y sus presuntos ligues en el club Pigmalion como se oye en el CD, el de las propinas de 100 euros o el Correa que se sentaba a comer con alguna señora o caballero importante para hablar de negocios y le dejaba un paquetito en el borde de la mesa.

"Ábrelo luego", decía.

La mañana del 6 de febrero de 2009 estaba nublado en la **lujosa urbanización de Sotogrande, en Cádiz**. Allí, en su chalé, detuvo la policía a Correa. Fin de la aventura

dinero de Correa, se va haciendo con cinco fincas del suegro en Marbella como pago de esa fianza. La nueva propietaria, Inversiones Kintamani. Posteriormente intervendrán para la misma función Blanco Balin y Pablo Crespo. Rodríguez Bugallo murió en 2008. La casa de Madrid de Correa, en la exclusiva urbanización de La Finca, en Pozuelo, todavía estaba a su nombre cuando fue detenido.

Porque esa es otra de las características de Correa: no tiene nada a su nombre, y ni siquiera hacia declaraciones de la renta. Contaba todo a todo el mundo... menos a Hacienda. Así que tenía ocultas, entre otras cosas, que no sabemos, algunas bagatelas como las siguientes: cuentas corrientes en Suiza que alcanzan los 21 millones de euros.

la pasta: el sector inmobiliario. Sus jóvenes amigos del PP, a los que había conocido a través de Alejandro Agag, ya eran alcaldes en importantes ayuntamientos madrileños, feudos históricos del PP y que iban a crecer de forma desmesurada en la entrada al siglo XXI. Majadahonda, Pozuelo, Boadilla o Arganda. En 2004 se frena su relación con Génova. Hay quien cree que Bárceñas prescinde de él porque ya el tesorero ha volado a más altas cumbres, y hay quien asegura que fue Rajoy quien ordena el corte tras un extraño episodio de un posible chantaje (Véase recuadro *Los otros métodos de Correa*). Desde entonces, los actos los prepara la empresa Free Handicap, de Elena Sánchez Álvarez, esposa del exministro Juan Costa y cuñada, por

Los otros métodos de Correa

A lo mejor quería que le llamaran *Don Vito* porque le gustaban sus métodos. Cuentan, por ejemplo, que Mariano Rajoy nunca olvidó que hace años intentó chantajearle. En enero de 2003, el entonces vicepresidente del Gobierno de Aznar y Xesús Palmou, secretario general del PP gallego, charlaban en los pasillos de Ifema, en Madrid, y una cámara de televisión grabó su conversación, en la que decían que "el viejo está gagá", por Manuel Fraga, que había cumplido 80 años. Con arma tan débil hay quien cree que Correa intentó chantajear a Rajoy, y que esa fue la razón de la ruptura. Poca cosa parece.

Isabel Jordán, exempleada de la casa y que figura como imputada en el caso, denunció ante la Audiencia que un conocido de Correa se había hecho pasar por juez para prometerle los siete males si no firmaba las cuentas de las sociedades de Correa, a lo que ella se había negado. También presentó otra denuncia a la Guardia Civil de Boadilla del Monte tras sentirse perseguida cuando conducía su coche.

En otros casos echaba mano de la cartera. Tuvo problemas administrativos con la construcción de su chalé de Ibiza—un chanzizo: una finca al borde



del mar en Sant Joan de Labritja con una superficie de 4.000 metros cuadrados de los que 406 están construidos en tres plantas y un torreón, más una piscina espectacular—, y rápidamente encontró la solución: "Le dices: 'Oye, toma tanta pasta para guardar el expediente y no lo mences'. Quiso la rueda de la fortuna—qué otra cosa ha de ser— que el jefe de Costas de Baleares no encontrara después documentos clave para saber de dónde salió el dinero para la construcción del chalé.

Testigo privilegiado de sus métodos fue el alcalde de Las Rozas, el popular Bonifacio de Santiago, que en EL PAÍS contó cómo Correa le ofreció "350 millones de pesetas por el contrato de basuras".

Con Daniel Mercado, su equivalente balear, dueño de la empresa Over Marketing y que tiene reconocido ante el juez Castro haber conseguido decenas de concesiones públicas en Baleares con Jaume Matas a cambio de dinero negro, fue más directo. Un día se lo encontró en Madrid, declaró Mercado ante el juez, y Correa le amenazó con que le pasaría algo a su integridad física si seguía trabajando con las comunidades gobernadas por el Partido Popular.

Como el auténtico *Don Vito*.



ÁLVARO PÉREZ, 'ALVARITO' O 'EL BIGOTES', es el personaje clave de la trama en la Comunidad Valenciana. Un punto excesivo, parece tener una gran facilidad para las relaciones públicas. **PABLO CRESPO** era el número 2 de Correa. Exsecretario de Organización del PP gallego, en tiempos de Fraga, el jefe de la trama le contrata para organizar un emporio que, a la sombra del aznarismo, crecía y crecía sin parar

Con todos ustedes, El Bigotes

Por **José María Izquierdo**

Justo al lado de Correa siempre se sitúa un tipo bien pinturero, fachendoso y peripuesto que en algún momento de su vida decidió que no iba a pasar desapercibido. Y se dejó unos bigotes de forzudo de circo de comienzos del siglo XX. Álvaro Pérez, *Alvarito* o *El Bigotes*, por sobrenombre obvio, ha sido el más citado y popular de todos los colaboradores del gran jefe Francisco Correa. Pero no parece el más importante. Es más bien el complemento de pimiénta que necesita cualquier espectáculo para atraer espectadores.

De hecho, su otra vida fuera de Gürtel se ha movido siempre en torno al entretenimiento. Sobrino político de Andrés Pajares, participó en alguna de sus películas como extra o como empleado en la producción. Quizá de entonces se trajera su vena de gran imitador, una de sus muchas gracias. Alrededor del año 2000 se empata con Correa. De creer al gran jefe de la trama, lo que no es obligatorio, se lo presenta Alejandro Agag. Ya hemos contado en otro apartado que es él quien le pide que le ponga en los actos de Aznar. Sea cual sea el origen de su amistad, Alvaro Pérez trabajó mucho y bien, según el sumario, para Correa. Desmadrado en el vestir como era, loco por la ropa cara, se encargará docenas de trajes, camisas o zapatos de primeras marcas, Briani o Hackett, como muy bien sabe José Tomás, el sastre que luego nos aparecerá tomando medidas a Francisco Camps.

Su gran momento llega cuando Correa, en 2004, le encarga la rama valenciana. Crea Orange Market, en coordinación con Correa y como una sucursal de Madrid. Se va a vivir a un gran piso en una de las mejores zonas de Valencia y compra un chalé de descanso en la urbanización San Rafael, entre La Nucia y L'Alfàs del Pi, valorado en cerca de medio millón de euros. Garboso, asombra a los paseantes con sus llamativas motos, especialmente su Can-Am Spyder, de tres ruedas y 20.000 o 30.000 euros de coste, tanto como sus mostachos o sus puros habanos. Pero como no es bueno dejarse llevar por las



AMANDA ESPUELA

apariencias, nos engañaríamos si no le adjudicáramos una insólita capacidad para seducir a seres humanos tan contrapuestos a su fenotipo como Francisco Camps. Porque alguno del resto de los implicados, Rafael Betoret o Ricardo Costa, no parecen tan alejados del estilo esplendoroso de Alvarito. Refuerza su amistad —uña y carne— con Pedro García, director general de la Radiotelevisión Valenciana Canal 9, hoy desgraciadamente fenecida, un periodista capaz de hacer piroetas en el alambre: director general y jefe de prensa de Eduardo Zaplana, llegó a ser secretario autonómico de Comunicación con Francisco Camps. Ahí es nada. Así que los negocios de Orange Market se multiplican al unísono con la cada vez más cercana presencia de Pérez al poder de la Generalitat, encarnado en primer lugar por su presidente. Y la inestimable ayuda, por supuesto, de todo su equipo, incluido el poderoso y ya citado Pedro García.

Pero El Bigotes ha tenido, y tiene, más amigos de los que aparecen en un primer vistazo. Juan Villalonga, por ejemplo, el amigo de pupitre de José María

El Bigotes se incorporó a las empresas de la trama desde el mundo del espectáculo. De creer a Correa, fue Agag quien le pidió que le pusiera cerca de Aznar

Aznar y, por ende, presidente de Telefónica. Más recientemente, después del escándalo Gürtel, Pérez ha reaparecido como posible comprador o resucitador del Grupo Intereconomía, de la derecha más extrema, en plena asfixia económica y que ya ha tenido que cerrar su periódico impreso, *La Gaceta*. Por dinero, nadie sabe, pero por ideología no será, porque todos los que le conocen de antiguo le consideran algo más que un simple señor de derechas. Más allá. Un poquito más allá.

¿Vida familiar? Variada. Su primera mujer, Esther del Prado, fue azafata del famoso *Un, dos, tres*, de TVE y tuvo una muy modesta carrera como actriz. En 2009 protagonizó, no excesivamente vestida, un número de la revista *Interviú*. Su segunda mujer, Noemí Ramal, también se ha movido por escenarios similares, aunque más en televisión, y muy concretamente en Canal 9, donde presentó varios programas e incluso contó las uvas de Nochevieja en 2007—se llevó las cámaras hasta La Nucia— y 2008. Antes, mucho antes, también se había desnudado en *Interviú* y había pertenecido al elenco de las muy recordadas Mamachichos de la inicial Telecinco.

Una vida entretenida, esta de El Bigotes.

Galicia, un **modus operandi** del PP

La UDEF investigó las cuentas del PP de Galicia desde abril de 1996 a septiembre de 1999, y concluyó en un informe desclasificado en abril de 2010 que el Partido Popular tenía un sistema de financiación opaco al fisco con las siguientes características:

—“La forma de facturar los gastos generados por el PP es un sistema de doble facturación; una parte se factura (en cantidades entregadas al representante legal) y otras en b (sin factura y sin reflejo en contabilidad formal), ajena a los circuitos financieros reales con lo que se intenta impedir el acceso a la misma”.

—Pagos en b. “El 47,68% de los actos del PP se financiaron con fondos de la misma formación, y otra parte, 52% de los gastos, se pagó en

efectivo, con notas de recibo sin factura y otros sin nota. No existen facturas formales de dichos gastos y en el mejor de los casos hay notas de recibo. Se desconoce el conjunto de los recursos con los que la formación política ha hecho frente a ese conjunto de gastos”.

En números. Los gastos electorales del PP gallego durante ese periodo ascendieron a 6.175.195 euros (entonces más de 1.000 millones de pesetas). Por tanto, en negro se movieron 3.224.826 de euros, o 500 millones de pesetas.

Un paso más. En las cuentas aparecen como pendientes de cobro 60 millones de pesetas. Las deudas eran, ya ven qué cosas, de las empresas de Francisco Correa, el mismo que posteriormente contrata a Pablo Crespo.



Pablo Crespo, el hombre de orden... o no

El entramado de Correa crecía a la sombra de Génova y en un momento determinado se necesitó que alguien con la cabeza ordenada pusiera orden en aquel caos de pagos en negro, sobres cochambrosos y cuentas sumadas con los dedos de las manos. O sea, que se necesitaba una persona de orden. Todo sea dicho, de orden... pero sin exagerar, porque bajo ningún concepto se quería acabar con el fraude, el bajo mano, la ocultación a Hacienda y cualquier chapuza que sirviera, seguramente a todos, *gürtels* y populares, para lograr una suculenta recaudación. El elegido fue Pablo Crespo Sabarís, secretario de Organización del PP gallego, cargo más que respetable y hombre del partido de toda la vida, como lo fue su padre, Manuel Crespo, un dirigente histórico.

Pablo Crespo deja la secretaría de Organización cuando cae su protector, Xosé Cuiña, en 2003, según su biografía oficial. Pero ante el juez Antonio Pedreira, Crespo declara que dejó su actividad política en 2001 y que en 2002 ya está trabajando para Correa en la dirección de Special Events y en el resto de las empresas. Desde su incorporación, Crespo es el hombre que todo lo mueve en el entramado de las decenas de empresas de Correa, donde es administrador o cualquier otro cargo en la mayoría de ellas. Da igual de la que se trate, en esa lista interminable de tapaderas financieras: Rialgreen, Special Events, FCS, Estudios Vesubio o Forever Tracer. Crespo es, de hecho, su hombre de confianza hasta la detención de ambos. Da igual la fecha de su contrato, *peccata minuta*, porque esa empresa —y otras de la trama— ya llevaban años, todos los que Crespo había sido secretario de Organización, encargándose del montaje de los actos del PP en Galicia. Solo entre 1996 y 1999 (ver recuadro) la red de Correa facturó más de seis millones de euros (1.027 millones de pesetas) al PP. Una amistad consolidada en el tiempo, pues.

Como la que tenía con el entonces gerente, Luis Bárcenas. Las famosas fotocopias publicadas por EL PAÍS —tan reales como la vida misma— ya registraban la entrega por parte de Crespo a Bárcenas de 21 millones de pesetas, dinero en billetes y sin declarar en ningún sitio. La policía confirmó los hechos y averiguó de dónde salía ese dinero en negro: "Los fondos destinados al pago generados por esa formación política proceden de recursos ajenos a los circuitos financieros, que pueden ser de terceros que financian los actos del partido con dinero ajeno a los circuitos económicos". La policía también halló otros documentos referidos a los actos de las empresas de Correa, antes de que Crespo trabajara de facto en ellas y que reflejaban cómo se financiaba el PP.

Decíamos una cabeza seria. Pues no del todo. Porque Pablo Crespo tiene un raro sentido del humor. Tanto como para utilizar el alias *Maxwell Smart* —así se llamaba el *Supergente* 86 de la serie televisiva de los setenta— en sus intercambios de correos cuando trata de las cuentas del grupo en los batcos de Suiza o Singapur. Quizá por ello la Policía encontró varias armas en la oficina —un revólver detonador de doble acción Blow 38 Magnum, y un ME 38 Compact calibre Kal 380/91000 Rkan II— y en su domicilio de Madrid: "Una escopeta —con permiso y licencia—, una pistola de fuego y una Derringer de nueve milímetros". "Es que me gustan las armas", declaró ante el juez Pedreira.

Crespo, el número dos, está acusado, como el resto de protagonistas del caso, de "pertenecer a una trama que ha cometido delitos de blanqueo, delito fiscal, falsedad, cohecho, asociación ilícita y tráfico de influencias".

EL PAÍS.COM

Mañana, capítulo 5
Los grandes blanqueadores del dinero negro.

Unas conversaciones muy pero que muy bonitas

Como muestra de su extraño atractivo para las señoras, algo entre relamido y cursi cual repollo con lazos, unas cuantas frases de las transcripciones de las cintas grabadas por la Policía. Esta con la mujer de Francisco Camps, Isabel Bas, es del 5 de enero de 2009 y EL PAÍS la reprodujo el 7 de abril de 2010.

Álvaro. Te tengo que mandar un manual de instrucciones, que soy un llorón. Tú no me pongas mensajes ni hostias y menos tan bonitos, que no se puede.

Isabel. No te puedes imaginar la expectación que hay...

Álvaro. Vale, vale.
Isabel. Ha llegado a mediodía, y entonces los niños querían abrirlo, y no, que no estaba Paco, y entonces me he venido aquí y cuando ha llegado Paco, están como locos.

Álvaro. No, no. Esta noche, esta noche es lo bonito.

Isabel. Hay un ambiente y claro...

Álvaro. Bien, bien.

Isabel. La caja tiene una pinta...

Álvaro. Ya me conoces.

Isabel. Me va a tumbar los Reyes.

Álvaro. Lo que más ilusión me ha hecho es lo de las chicas, o sea, el tuyo y el de tu hija.

Isabel. ¿Sí?

Álvaro. Vale, ¿y el de tu hija? Dile a tu hija que el de ella es el más especial de todos porque he hecho para la gente que quiero mucho, que son poquitos, he hecho, lo he diseñado yo... Pero el de tu hija es diferente a todos los demás, ¿vale? Por una razón que ya te explicaré, ¿vale? Pero está diseñado por mí, ¿vale?

Isabel. Vale, vale, pero de verdad te lo digo que el mensaje es cierto.

Álvaro. Bien, bien.

Camps, por teléfono, a El Bigotes:
"Bueno, yo quiero que nos veamos con tranquilidad para hablar de lo nuestro... que es muy bonito"

La conversación es previa a otra en la que la esposa de Camps hablaba con El Bigotes para agradecerle el regalo. Fuentes de la Generalitat señalan que el presidente devuelve todos los regalos "de alto valor".

Después de que el 24 de diciembre de 2008 Camps llamara "amiguito del alma" a Pérez, el 7 de enero de 2009, ambos hablan de los regalos.

Álvaro. ¿Has leído mi tarjetón?

Camps. Muchísimas gracias, ¿eh?

Álvaro. Bueno, escucha, tu... ¿Has leído mi tarjetón?

Camps. Sí, sí, sí...

Álvaro. Bueno, pues fíjate, fíjate si te debo...

Camps. No, no, nada.

Álvaro. Sí, sí, sí.

Camps. Bueno, yo quiero que nos veamos con tranquilidad para hablar de lo nuestro... que es muy bonito.

Camps. ¿Le pasa a su esposa.

Isabel. Álvaro.

Álvaro. Hola.

Isabel. Con el mío te has pasado 20 pueblos.

Álvaro. ¿Qué dices?

Isabel. "Que sí".

Álvaro. Si es un... si es un detallito, hazme caso.

Isabel. Un detallito, ja, ja, ja.

Álvaro. Qué dices...

Isabel. Bueno, no, eso lo tenemos que hablar, ¿eh?

Álvaro. Bueno, vale, va. Lo hablamos cuando tú quieras.

La conversación concluye con la esposa de Camps diciendo que no se va a quedar el regalo

más caro, pero el de la niña sí lo acepta, "aunque la pulsera le queda pequeña". Ahora le oímos con Paz, la mujer del vicepresidente, Víctor Campos, el 15 del mismo mes y año.

Paz. ¿Don Álvaro Pérez?

Álvaro. Sí, soy yo.

Paz. ¿Qué pasa, Alvarito? Muchas gracias por todos los regalos, te has pasado una pasada del 5.000.

Álvaro. ¿Las niñas qué dicen?

Paz. Bueno, las niñas están flipadas.

Álvaro. ¿Sí?

Paz. Dicen: ¿Puede ser nuestro tío este?..

Álvaro. Diles que lo he hecho de corazón.

Paz. Que bueno, oye, te has pegado una pasada.

Álvaro. La semana que viene o la siguiente ya te avisaré, nos vamos a comer tú y yo, en petit comité y te doy una cosa que es realmente el regalo de la pequeña, porque quiero que lo tenga la pequeña, es una cosa muy especial, pero no me la han tenido preparada a tiempo.

Paz. Qué fuerte eres, eres muy fuerte.

Álvaro. ¿Te ha gustado tu reloj?

Paz. Me ha encantado.

O con la esposa de Vicente Rambla, también vicepresidente, el 8 de enero de 2009:



Álvaro. Creo que al final voy a convencer a tu marido y nos vamos a ver este fin de semana.

Pilar (mujer de Vicente Rambla). Sí, sí, creo que sí, me ha dicho que el domingo quedaríamos juntos con los niños.

Álvaro. Yo tengo una cosa para ti y otra cosa para Vicente. Para Vicente le he puesto carbón sobre todo, pero luego tengo, el domingo le daré a tu hija y a tu hijo un regalo, porque he hecho un regalo muy especial para los hijos de la gente que quiero, ¿vale?

Pilar. Ah, mira, qué bonito.

Álvaro. Vale, pero a mí no me importa darle lo de tu hija y lo de Vicentito, dáslo el domingo, delante de Pedro y de Lourdes, no me importa, pero tengo un detalle para ti que no te lo quiero dar delante de nadie, te lo quiero dar a ti solita.

Pilar. Vale.

Claro que en otros momentos el tono es distinto. Por ejemplo cuando en enero de 2009 se refiere a la exconsejera de Turismo, Milagrosa Martínez, ahora presidenta de las Cortes Valencianas, acusada de un delito de cohecho, según la Fiscalía Anticorrupción, al haber obtenido un regalo de Orange Market a la que adjudicó los contratos del pabellón de la Feria de Turismo (Fitur) de 2005 a 2007. Pérez habla con el contable de Madrid, Cándido Herrero, contable de Orange Market: "Y luego tenemos que comprar un reloj a la consejera de, porque se lo compré a la hija de puta de la Perla, ¿no se lo voy a comprar a la de ahora, a la de Turismo [en referencia a Angélica Such]...?".

No todas las señoras, al parecer, eran iguales.



LUIS DE MIGUEL, primero, y **RAMÓN BLANCO BALÍN**, después, son los principales encargados de urdir el entramado societario de la Gürtel, el paseo de los millones por diversos paraísos fiscales y, lo que era fundamental, de su reingreso a España, ya blanqueados. Importante, también, la ayuda de **ARTURO GIANFRANCO FASANA**. Pero alrededor de Correa se movían otros muchos personajes

Luis de Miguel, el primer blanqueador

Por **José María Izquierdo**

El aparato exterior de Correa no es cualquier cosa: Luis de Miguel, Ramón Blanco Balín y Arturo Gianfranco Fasana. Nivel. Luis de Miguel, el primero de ellos, empezó a trabajar con Correa en la década de los 90. Llegó a ser administrador único de algunas de las empresas —Orange Market, Easy Concept, Inversiones Kintamani y Caroki SL— y tuvo cargos variados en otras: Special Events, TCM, Real Estate Equity Portfolio y Boomerangdrive SL. Pero el cargo no hace honor a sus muchos méritos. Se trataba, en realidad, de mover por ahí, tal que en Suiza, el dinero que la trama acumulaba en España. O de “crear estructuras de blanqueo” como se dice en los informes policiales. Ahí estaría Spinaker 2000.

De hecho, experiencia tiene. Contábamos en el primer capítulo de la serie que Garzón inició Gürtel a raíz de encontrar, en los registros del caso BBVA-Privanza, una carpeta con cuen-



AMANDA ESPUELA

tas en el exterior de un tal Francisco Correa en el bufete de Luis de Miguel. Y según los datos que obran en la causa, como

en un informe de la Fiscalía Anticorrupción del 6 de mayo de 2010, en su despacho había documentos sobre “las estructu-

ras de blanqueo *off shore* (paraísos fiscales) con sociedades ubicadas en Antillas Holandesas y la Isla de Nevis” creadas para Francisco Correa y, también, Guillermo Ortega, el exalcalde de Majadahonda al que ya encontraremos en su lugar correspondiente. El propio De Miguel ha contado en algún medio que tiene cuentas en Suiza, abiertas desde finales de los años setenta, “por si acaso, como un dinero en la reserva”.

De Miguel ha negado haber participado en delito alguno, y afirma que de hecho dejó de trabajar con Correa cuando se enteró por una revista —*Interviú*, en 2005— de que allí podía haber algo raro. Extraño asesor fiscal y administrador este, que asesora fiscalmente y administra empresas de las que nada sabe y de las que se entera por la prensa de sus interioridades. Si reconoce algunas cosas, como haberse entrevistado en la sede del PP, en Génova, con el entonces eurodiputado Gerardo Galeote, “porque era su ase-

Contables, administradores, primos y otros figurantes

» **ANTOINE SÁNCHEZ**. Antoine Sánchez, primo de Correa y también nacido en Casablanca, fue uno de los detenidos, junto con Crespo, en febrero de 2009. Y allí estuvo, en Soto del Real, hasta su liberación en enero de 2011 por el juez Pedreira, 40.000 euros de fianza por medio. Vivió muchos años en Senegal haciendo negocios varios. Prestaba su nombre para las empresas de Correa, que le encargaba todo tipo de trabajos, tanto en España como en el extranjero. La policía grabó muchas de sus conversaciones desde Colombia con el propio Correa o con Crespo. No debía tener una posición relevante en la toma de decisiones y parece el eslabón más débil de la cadena, tal y como se le ha visto en los interrogatorios, siempre al borde del llanto.

Correa era consciente de ello y las cosas entre el jefe y su primo se deterioraron a lo largo del tiempo. Un informe de la Direc-

ción General de la Policía y de la Guardia Civil de la Nochebuena de 2008 recoge las conversaciones entre Correa y Pablo Crespo, en la que este le cuenta la detención de su primo Antoine por la Policía Nacional en la Comisaría de Marbella, por un presunto delito de malos tratos a su compañera sentimental, Catherine Elsa Pereira, de nacionalidad senegalesa. Correa reacciona enfurecido y le insiste a Crespo en que le mande a cualquier sitio del extranjero porque le quiere “ver fuera de su vida”. Le muestra, también, su preocupación por “los problemas que les podría acarrear las declaraciones que pudiera efectuar”. Alguna razón tenía, porque el primo enviaba un escrito en agosto de 2011 al juez Pedreira, poco después de su liberación, en la que solicitaba que desbloqueara sus cuentas, porque estaba en una situación “dramática” y a cambio se mostraba dispuesto a

llegar a “cualquier acuerdo” con la Fiscalía Anticorrupción. O sea, a cantar lo que hiciera falta. Desde entonces, nada se sabe del primo Antoine.

» **JOSÉ LUIS IZQUIERDO**. Izquierdo es el contable que manejaba los libros de todas las sociedades en la oficina de Serrano, 40. Conocía al detalle todas las operaciones, ya fueran de Easy Concept Comunicación, de TCM o Good and Better porque además llevaba con Correa desde los años 90. Intentó esconder el famoso *pen drive* durante el registro de la policía en la oficina pero con nulo éxito. La policía, tras examinar su contenido tuvo claro, y así lo escribió en su informe al juez, que existía “un sistema de contabilización de operaciones con fondos de una caja paralela”. Un dinero que presuntamente “procede de comisiones por la adjudicación de obras urbanisti-

cas y la consecución de un elevado número de adjudicaciones públicas irregulares”. En sus declaraciones, muy detalladas, fue muy claro: “Me limito a hacer lo que me dicen, lo que manda”. Él, por si acaso, el día de la detención llevaba en el bolsillo 5.000 euros en billetes de 500. Por si llegaba alguna orden de imprevisto...

Izquierdo se sabía de memoria los movimientos de las distintas cuentas b de la trama. El esqueleto sobre el que se sustentaba toda la carne de la Gürtel. Y los sobres, esos sobres omnipresentes en toda esta historia. Contó a la policía que en una ocasión le habían entregado un sobre con un millón de euros. Y habló de algún otro sobre más: “Conozco a Alfonso Bosch, me suena que es un amigo de Pablo. Lo he visto un par de veces por la oficina. Crespo me dio un sobre con 120.000 euros para que se le entregara a este señor”. Alfonso Bosch: diputado regional del PP, exconcejal del Ayuntamiento de El Escorial cuando hubo que resolver los pequeños problemas de logística que causó la gran boda, y exgerente de la Empresa Municipal del Suelo de Boadilla del Monte.

» **ISABEL JORDÁN**. Jordán trabajó a las órdenes de Correa desde 2003 o 2004.

UNA CUENTA MUY "SOLEADA"

El último en aparecer en escena es un nombre bien conocido entre quienes mueven cuentas en el exterior. Arturo Gianfranco Fasana, alias Fafa, dueño de la sociedad de gestión de patrimonios Rhone Gestión SA. Fasana es un broker de nacionalidad suiza a quien Blanco Balín presentó a Correa en 2005 en un hotel de Ginebra. Por una módica cantidad, un 0,3%, según declaró ante el juez Pedreira, Fasana se encargó de controlar los dineros de Correa de Mónaco a Suiza fue la primera operación, allá en 2005. Vinieron después otras de cuatro millones con el Banco Europeo de Inversiones —Fasana dijo que Correa era muy conservador en sus inversiones—, y compras de dos pisos en Cartagena de Indias, Colombia. También creó para Correa la empresa Rutsfeld en la isla de Man, con la que se hicieron varias transacciones con el amigo y exsocio de Alejandro Agag, Jacobo Gordon. Pero el broker suizo tiene aún más interés porque sus numerosos e importantes clientes españoles —viaja con frecuencia desde Ginebra—, parecen estar ocultos en una cuenta reservada denominada Soleado. Allí ingresaba Blanco Balín. Aunque es imposible saber el monto de todas las cuentas de Correa y Crespo —que también tenía la suya—, gestionadas por Fasana, fuentes policíacas creen que se acercaban a los 30 millones de euros.

sor para sus cuentas personales". Claro que también dice cosas muy graciosas, como estas: "¿Cómo iba a pensar yo que había negocios turbios cuando Correa tenía en su despacho una bandera de España y otra del PP y era amigo de gente del PP?" Incluso aparece algo mohíno en *Vanity Fair* contra Correa y sus chicos, porque les había pedido "una foto de Aznar firmada" para lucir en su despacho, y nunca se la consiguieron.

Luis de Miguel no es un desconocido para la justicia. En abril de 2013 fue condenado por la Audiencia Nacional a 21 años de cárcel por ayudar al empresario Juan Ramón Reparaz a defraudar a Hacienda 16 de los 25 millones de euros que el empresario no declaró entre 1999 y 2006. ¿El método? Sociedades interpuestas con sedes en Panamá, Belice, Irlanda, el Reino Unido y España. ¿Les suena de algo?

EL PAÍS.com

► Mañana, capítulo 6
De Génova a la Puerta del Sol.

Véase en elpais.com el video "La red Gürtel en el mundo".

Blanco Balín, el hombre que lo sabía todo



Fuera por iniciativa propia o echado por Correa, Luis de Miguel desaparece en 2005 en este aparato exterior de la trama, pieza capital en el caso Gürtel. Aterriza entonces un auténtico peso pesado, un nombre que había ocupado puestos muy importantes en empresas muy importantes. Si De Miguel ya era de primer rango, José Ramón Blanco Balín, que tenía entonces 52 años, era una figura del *top ten* en la lista de los presuntos expertos en blanqueo de dinero. Inspector fiscal, trabó una buena amistad con José María Aznar e incluso llegaron a redactar juntos algún texto para el Centro de Estudios Financieros. En 1996, tras la victoria del PP, Blanco Balín se incorpora a Repsol —la tercera empresa de España y la 90 del mundo— como consejero. En el año 2000 Alberto Cortina, el presidente, le nombra su segundo y en 2002 acapara poder con el cargo de consejero delegado.

Pero es que Blanco Balín ha sido más. Ha llegado a tener 21 cargos en 18 empresas, según ACE. Algunas de ellas: Barclays, Ercros o NH Hoteles. A día de hoy todavía conserva cinco. Y es que después de su aparición como imputado —y en puesto relevante— en la trama Gürtel, las cosas ya no son como eran. Por ejemplo, en noviembre de 2010

cesas como apoderado en la Corporación Financiera Alcor, la sociedad patrimonial de Los Albertos —Cortina y Alcocer— que aglutina gran parte de sus acciones, con 44 millones de euros, en la constructora ACS. Llevaba en el cargo desde 1995.

Blanco ocupa —como era práctica habitual— diversos cargos en varias de las empresas de Correa, algunos de ellos que habían quedado libres tras la salida de De Miguel: Orange Market, Hator Consulting, Osiris Patrimonial, Inversiones Kintimani... De su participación en la trama, el juez Antonio Pedreira escribió esto en un auto: "... todas las referencias documentales concretas, pudiera deducirse que más que un simple asesor fiscal era junto con Pablo Crespo, un auténtico hombre de confianza de Francisco Correa, controlando la administración de muchas sociedades y participando personal y directamente en algunos de sus negocios". Y la Agencia Tributaria cuenta así las trampas que organizaba: "La complejidad de la conducta desplegada, el empleo de cadenas de sociedades y cuentas bancarias situadas en diversos territorios, consigue, precisamente, lo que pretende: hacer difícil llegar a conocer toda la realidad de las operaciones y personas a las que estas deben imputarse". Para que nadie falte, este era el juicio de la policía

Blanco Balín era un nombre de mucho peso. Compañero de **Aznar**, llegó a ser consejero delegado de **Repsol** en 2002

sobre el papel de Blanco en uno de sus informes sobre la financiación ilegal del PP en Valencia: "La policía califica a Ramón Blanco Balín como pieza clave del engranaje de la organización".

Esta especialización en cuentas opacas a Hacienda ya le ha causado más de un disgusto a Blanco. En marzo de 2003 fue detenido, y liberado sin cargos, por otra operación que lleva un juzgado de Ferrol. O haber sufrido un registro en su despacho de Madrid por su implicación en otra trama de blanqueo en Liechtenstein. Un país que faltaba en la lista.

Según contó ella misma al juez Pedreira, fue el diputado Rafael Hernando, al que conocía a través de otras amistades del grupo de Alejandro Agag, el que le facilitó una entrevista para trabajar en Easy Concept. Pero curiosamente, quien primero la entrevista es el mismísimo Jesús Sepúlveda, entonces secretario de acción electoral en el PP, lo que da idea de la relación entre Correa y algunos cargos del PP. Después la ve Correa. Pronto empieza a organizar actos para ellos. El primero, el homenaje de la Comunidad de Madrid a quienes trabajaron en el 11-M, bomberos, ambulancias... Su interlocutor es Alberto López Viejo.

Jordán es una trabajadora espabilada y pasa a hacer más cosas. Se encarga, por ejemplo, de todos los trámites de Fitur —un buen pelotazo— así como de poner en marcha algunos de los proyectos importantes, como las Oficinas de Atención al Ciudadano (o Cliente, que dice ella). Y más asuntos delicados, como pagar la ropa que le regalaron al alcalde de Boadilla, Arturo González Panero —"porque no sabe vestir", decía don Vito—, por un valor de 10.400 euros, que ya es ropa.

Correa la nombra administradora de algunas de sus empresas, siempre con



ese carácter de tapan la propiedad real. Y ahí surgen los problemas, porque Jordán se niega a firmar las cuentas. A partir de ese momento es imposible seguir el hilo a la bronca, porque la exadministradora va ahora a declarar —cuando lo hace, porque en su última comparecencia ante el juez Ruz se negó a hacerlo— con escolta policial por las amenazas, según ella, provenientes de sus jefes. También denunció seguimientos de un coche. Mientras, Correa y Crespo aseguran que Jordán les ha robado cerca de 300.000 euros y que por eso la echaron. Jordán tiene, como no podía ser menos, una versión distinta. Cuenta que en una reunión en mayo de 2007 con Correa, Alfonso Bosch, Tomás Martín Morales (le veremos más veces), González Panero —se supone que ya elegantemente vestido—, *El Bigotes*, Pablo Crespo y Blanco Balín, se habla abiertamente en la mesa de amañar un contrato para hacer unos folletos en Boadilla por dos millones de euros. Ella declaró a Pedreira que se negó a participar en tan feo asunto, y ahí, junto a no querer firmar las cuentas, empezó su declive. Sea cual sea su papel final en la trama, es obvio que en algún momento fue personal de absoluta confianza y supo, oyó y vio muchas

de las operaciones que ahora ve la justicia. Los trajes de Camps incluidos. Todo lo contó al magistrado y a la fiscalía.

Por supuesto que hay muchos más personajes. Está por ejemplo Javier Nombela, uno de los jefes de las oficinas de Correa, que tampoco acaba bien con la trama. Aunque al salir encuentra un acomodo respetable: asesor del concejal delegado de la Junta Municipal de Moncloa, Álvaro Ballarín, cuando Alberto Ruiz-Gallardón era alcalde. Salió del Ayuntamiento en cuanto se supo su implicación en el caso Gürtel. Jesús Calvo Soria, exgerente de la Complutense y ex alto cargo de la Comunidad de Madrid, imputado por blanqueo de capitales. O Andrés Bernabé, el fiel chófer de Correa, que algo sabrá de las andanzas de su jefe, antes, durante y después de su paso por Soto del Real. Pero es que la lista —más de 100 imputados, recordemos— es demasiado larga para individualizar a todos y cada uno de ellos. Hay presuntos blanqueadores de nivel, como Eduardo Eraso o Antonio Villaverde, cargos directivos de las empresas de Correa, como Cándido Herrero, consejero delegado de Orange Market y simplemente empleadas, como Alicia Mínguez o Mónica Magariños.



MADRID, EL EPICENTRO DE LA TRAMA /1 Las empresas de Correa ampliaron el negocio a la Comunidad de Madrid y de Valencia. En Madrid trabajaron con el Gobierno regional de Esperanza Aguirre y varios Ayuntamientos. Alberto López Viejo fue su hombre clave en la Comunidad. En los Ayuntamientos de Majadahonda, Boadilla del Monte, Arganda y Pozuelo, trataron directamente con los alcaldes. Todos amigos

De Génova a la Puerta del Sol

Francisco Correa se aleja de Génova al tiempo que se aleja el aznarismo de La Moncloa. Pero las amistades continúan y la trama lo que hace es desplazarse hasta nuevos destinos en busca de jugosas oportunidades. Es una lástima, claro, porque en Génova dejaban amigos. Y negocios. Sobre todo, negocios, que Luis Bárcenas no era cualquier cosa como proveedor de

infinitos contratos. Ni Paco Álvarez Cascos, que cómo va nadie a suponer que pueda tratarse de ese misterioso PAC, que tan generosamente recompensado aparece en los papeles, a raíz de unas concesiones de Aena, en la época en la que el interesado era el ministro de Fomento. Aunque la policía, siguiendo el viejo chiste de aquí han fumado, ha llegado

a deducir que esas siglas —PAC— corresponden, oh, milagro, a Francisco Álvarez Cascos. En Gürtel no se desanimaron, porque las comunidades también necesitaban financiación, y por ahí cerca andaban esas brillantes fundaciones ultraliberales —y ultragenerosas con el presupuesto— nacidas en el aznarismo, todas ellas dominadas por los jóvenes leones que tan

bien conocía Correa. Valen FAES o Fundescam, que tanto monta, monta tanto. Además de los señores alcaldes, todo prodigalidad. Así que se siguen trucando contratos y amañando concursos porque corruptores y corrompidos lo necesitan. Socorro mutuo. Como en Valencia, tierra de oportunidades, donde los millones de euros se multiplicaban por el milagro de los panes y los peces. Y puestos a contemplar milagros, hasta lograron combinar las chaquetillas de El Bigotes con el porte patricio de Benedicto XVI.

Próximas paradas: Madrid y Valencia.



AMANDA ESPUELA

López Viejo ponía las sillas. Pero no era barato

Por José María Izquierdo

El ser humano es olvidadizo. Y Esperanza Aguirre, más. "López Viejo no era en absoluto de mi total confianza", declaró —por escrito— la ex presidenta de la Comunidad de Madrid al juez Pablo Ruz el 17 de diciembre pasado. ¡Pobre Alberto López Viejo, con lo que él había sido para la lideresa! Tanto como para que Esperanza le citara en un mitin de fin de campaña como una de las dos personas a las que había que agradecer su labor. Y no es de extrañar, porque López Viejo, desde una cómoda Consejería de Deportes, era el encargado por Esperanza Aguirre —¿quién si no iba a darle tal poder?— de

organizar todos y cada uno de los actos de la presidenta, grande o pequeño, fácil o difícil. Hasta controlaba el color de la ropa de su jefa para que los chicos de Correa adaptaran convenientemente los decorados. Alguna vez hasta cuidó de que se retocaran fotos de su presidenta, con la consiguiente facturación añadida, para "suavizar arrugas" o "retocar el pelo". Tenía mano de hierro: sentaba y levantaba de las primeras filas a quien creía oportuno, tuviera el rango que tuviera. Porque mandaba —era la mano ejecutora de Esperanza— un montón.

Y es que la memoria de Aguirre es muy, muy débil, porque tampoco es consciente de que el

mayor nido de corrupción destacado en el caso Gürtel está incrustado en lo más profundo del Partido Popular de Madrid del que ella es presidenta, con 20 imputados. Mucho ha presumido de haberlos echado, pero si al final tuvo que hacerlo es porque estu-

El **consejero** se dedicó durante años a organizar hasta el más mínimo detalle los actos de **Esperanza Aguirre**. "No era de mi confianza", declaró después la lideresa

vieron dentro durante años. Aguirre o no se enteraba de tanta putrefacción o dejaba hacer. Poca virtud hay en ninguna de las dos opciones. Alcaldes, diputados, consejerías... todo estaba tocado por la red. Y en primer lugar, Alberto López Viejo, un personaje de fama mediana dentro del PP que ella misma se encargó de rescatar tras algunos incidentes no menores, y situarle, primero de número 6 en su lista de 2003, para después nombrarle consejero.

López Viejo proviene de donde ya sabemos que estaba el granero de Correa: los jóvenes leones del PP, aquel famoso clan de Becerril donde se alimentaron, también, el yernísimo Alejandro



Agag (ver recuadro), la consejera de la Comunidad de Madrid Lucía Figar, o el asesor personal de Rajoy, Pedro Moragas. Concejal en el Ayuntamiento de Madrid, José María Álvarez del Manzano le adjudica en 1999 la responsabilidad sobre Limpieza Urbana y Desarrollo Medioambiental. Sigue en el cargo con Alberto Ruiz-Gallardón. Y allí debieron empezar sus primeras proezas porque durante su mandato la oposición, PSOE e IU, no se cansaron de denunciar y pedir explicaciones por las ingentes cantidades de dinero —decenas y decenas de millones de euros— que dedicaba la concejala a las empresas concesionarias de la recogida de basuras a las que había que sumar otros gastos desmesurados de la propia concejala por el mismo cometido. Se suponían comisiones colosales para quien las autorizaba. El sumario Gürtel recoge un ejemplo cristalino: la adjudicación en 2002 para limpiar el distrito madrileño de Moratalaz supondría unos ingresos de 48 millones de euros durante diez años para la empresa que se quedara con el contrato. Ganó Sufi S.A., presidida entonces por Rafael Naranjo. El 3%, dice el sumario Gürtel, fue para la trama de Correa. Alberto López Viejo era el concejal de Limpieza. Poco después, Vallehermoso compraría Sufi y su fama continuaría. Es la protagonista, en Toledo, del rifirrafe entre Cospedal y Bárcenas. Hubo muchas más denuncias y el brillo del joven López Viejo —nació en el 68— se fue oscureciendo. Hasta que Esperanza Aguirre, de memoria tan feble, le rescató de las oscuridades en la campaña de 2003 y lo situó a su vera.

El sistema de operar de López Viejo en la Comunidad era muy sencillo. Prácticamente todos los actos públicos de la Comunidad —686, con un coste de 6,48 millones de euros, según el sumario— se le adjudicaban a las empresas de Correa por un precio acordado entre ellos, sin más control, porque ya se encargaba él de despachar los contratos por debajo de los 12.000 euros para que no hubiera que hacer concurso de ningún tipo. Y los 6 que no se despacharon, por un valor de 1,4 millones, tuvieron que ser aprobados por el Consejo de Gobierno

TITO PAJARES UNO DE LOS NUESTROS

Tanto va el cántaro, que a veces se rompe. Llegó un momento en el que las consejerías de la Comunidad de Madrid se rebelaron, y algunos funcionarios pusieron los pies en pared antes tanto desmán y tanta factura de López Viejo. Los pagos se retrasaban y Correa se ponía nervioso. Hubo alguna brinca. Quizá por ello, o porque López Viejo quiere volar solo, en 2006 aparece la empresa lusionaria como rival de Correa. Felisa Jordán avisa al jefe de los retrasos y de ilusiones. Resulta que esta nueva estrella —y otras que pronto aparecerán— tiene, como administrador a un señor que se llama Javier Fernández Verea. Rascando, resulta que es el administrador habitual de otras empresas de José Tito Pajares San Román, sobrino de Fidel San Román, un imputado en el caso Malaya y relacionado con el tanyajazo.

Tito Pajares tiene sus propios méritos. Amigo fiel de todo el clan de Becerra, es dueño, entre otros negocios que no vienen al caso, de la discoteca Gabana 1800, en la madrileña y lujosa calle de Velázquez. Allí, en la noche del 3 de septiembre de 2002, Ana Aznar y Alejandro Agag celebraron su despedida de solteros. Fiesta guay. El concejal de Limpieza del Ayuntamiento de Madrid era: Alberto López Viejo, habitual del local, como Agag y sus amigos. Se ocupó hasta el límite. las brigadas municipales limpiaron a fondo la zona. Tan a fondo que algunos operarios tuvieron que fregar, rodilla en tierra, aquellas aceras con roña incrustada desde muchos años atrás.

EL PAÍS.COM

► Próximo lunes, capítulo 7
Boadilla del Monte y Arganda, o El Albondiguilla y El Gafitas.

que presidía la mismísima Aguirre. Tampoco se acuerda. ¡Tiene tantas cosas en la cabeza! Pero de los que se troceaban, 680, las consejerías pagaron durante años esas facturas de las que nada sabían, "porque llegaban del hombre de confianza de la Presidenta", según declaró alguno de los funcionarios. Las facturas, además, presentaban unos precios totalmente abusivos: hasta un 100% o un 50% de sobrecoste, según las estimaciones de Hacienda. Al consejero de Deportes le correspondía, donación altruista de Correa, un 10% de cada operación. Ejemplos de precios pagados sin recostar a las empresas de Correa: "Tres atriles por 45.075,91 euros". O sea, 15.000 euros por atril, y 4.500 y 1.500 para el bolsillo de López Viejo. El Belén de 2005 costó 81.000 euros, y eso que las figuras eran de la Asociación de Belenistas de Madrid. ¡Y el homenaje al Getafe por subir a Primera División, 73.000 euros! Insistimos: 7.300 para el eficiente López Viejo. Está muy claro en las grabaciones de Peñas y en los informes de la Policía y de la Agencia Tributaria.

Resumamos: Alberto López Viejo, exconsejero de la Comunidad de Madrid, acumuló, según la Agencia Tributaria, un patrimonio "no justificado de 5,5 millones de euros". Esto es lo que declaraba de ingresos anuales como diputado y cargo público: entre 61.000 y 103.000 euros, dependiendo del año. Pero para pagar su fianza de 750.000 euros, presentó como

López Viejo tenía apalabrado el 10% del importe de los contratos. De todos

aval un chalé que se había comprado en Madrid, en la calle de Arturo Soria, poco antes de que estallara el caso: 400 metros cuadrados, cuatro plantas con ascensor, seis habitaciones, cuatro cuartos de baño, dos salones, patio interior, piscina y garaje para tres coches. Una ganga que no resulta creíble: 1.200.000 euros, precio depositado ante notario. Más otro medio millón que quedaba por ahí pendiente. Demasiado para el sueldo. Tuvo, como los importantes, cuenta en Suiza. El y su mujer, Teresa Gabarra. "Para huir de un acreedor", dijo ella. Se benefició de la amnistía fiscal del Gobierno y repatrió el dinero. Un buen ciudadano. Lástima que esté imputado por los delitos de blanqueo de capitales, cohecho, prevaricación, tráfico de influencias y asociación ilícita.

Conste que López Viejo no es el único implicado de la Comunidad de Madrid. Tenemos, por ejemplo, a Carlos Clemente, exviceconsejero de Inmigración, el hoy por Colombia, buen amigo del ex ministro Michavila, al que el propio Correa, en charla telefónica interceptada por la policía, le recomendaba "opacidad fiscal". O, también, al funcionario de la Consejería de Sanidad Germán Rasilla, que viajó gratis de luna de miel a Kenia —con safari— y a Isla Mauricio. Eso, al menos, dice la UDEF.

Las tres capas de la **corrupción** inmobiliaria

Un veterano diputado que además conoce bien las comunidades autónomas y las alcaldías lo explica con franqueza y un punto de fatalismo. "La connivencia entre cargos políticos y constructores —o empresas de obras públicas— se mueve en tres niveles". El primero lo forman las empresas de primera división, léase aquellas que cotizan en Bolsa o de similar volumen, que se relacionan directamente con el primer nivel del partido. Ahí estaría Génova, sus gerentes y tesoreros. El empleado de confianza —o el empresario en persona— se acerca a aquella sede, previa petición de hora. Detrás de la mesa-ventanilla, en la sexta planta, siempre está el mismo alto recaudador. Pero la entrega no lleva el nombre escrito de ninguna obra, ni tan siquiera es el pago por algún favor concreto. No, no. La cosa funciona más o menos como un ranquin o clasificación de donaciones a lo largo del tiempo, con picos desorbitados en épocas electorales. En esa lista se van anotando las contribuciones y se hace el pódium de los más generosos, que desde hace años apenas si varía. Cuando hay que adjudicar obra grande, se mira la relación y se le adjudica al primero de la lista. Otras van para el segundo, y a continuación para el tercero, el cuarto, etcétera. De ese monto, muy probablemente, se hayan nutrido algunas de las cuentas suizas del tesoro hoy en Soto del Real. La cosa, claro, no es tan automática, y como generalmente unas empresas no saben la generosidad de la otra, se producen constantes fricciones por el reparto. En época de vacas gordas no pasa nada: hay para todos. Que nadie crea que este sistema lo inventó Bárcenas. Quiá. Desde Ángel Sanchis ya existía, y siguió con Rosendo Naseiro, Álvaro Lapuerta y, por supuesto, con Bárcenas.

El segundo escalón es más complejo. Se trata de las comunidades autónomas, que tienen mano para obra grande y pequeña. Solucionado: reciben de arriba y de abajo. Ocurre, sin embargo, que aquí las fricciones se dan también entre los políticos. Y hay que ser muy hábil, o muy despiadado, para imponerse sobre los demás. Otro diputado socialista de la zona también lo explica con sencillez. "Se hace una cuenta y de ahí se va descontando". El partido comunica qué actos quiere hacer. Orange Market lo monta. ¿Y quién los paga? Depende. En ocasiones una parte las fundaciones del PP, Fundescam y otras, en el caso de Madrid, según el reciente informe de la UDEF, y el resto —un buen porcentaje—

los empresarios. En otras, para qué perder tiempo, todo el coste lo abonan los empresarios.

Y llegamos al tercer escalón donde ahí sí que brillan las navajas cabriteras, porque la pelea se dirime, sin que estén ausentes las grandes, entre empresas de construcción más modestas, para las que una construcción de 24 adosados es el aire que necesitan para subsistir. Así que si hay que untar a alguien, se le unta, si hay que participar en un concurso amañado, se participa, y si hay que hacer facturas falsas para las arcas del PP, se hacen. En este terreno de tiernas palabras se movía muy bien Correa, un simple intermediario que amañaba los concursos gracias a sus generosas aportaciones en forma de ingreso en cuenta, viajes o relojes de lujo a los alcaldes o a los organismos creados por ellos mismos.



El mayor peligro está en los Ayuntamientos. Allí se sacan hasta las navajas

Así nacieron Pammasa o las Empresas Municipales de la Vivienda de otros municipios. Aquí, como veremos, barra libre para los desmanes.

Se trata de un sistema que tanto utilizaron otros conocidos de la Justicia como Juan Antonio Roca, allá por la Costa del Sol. En Madrid, este contubernio corrupto entre constructores, Comunidad y Ayuntamientos ya venía de antiguo con el tamayazo, aquella descañada desvergüenza que llevó a la presidencia madrileña a Esperanza Aguirre en 2003, con la inestimable ayuda de constructoras pequeñas o medianas. Gürtel, dicen quienes saben de constructores y alcaldías, no es sino la continuación de la misma sentina: la extorsión y/o el cohecho.



MADRID, EL EPICENTRO DE LA TRAMA/2 De lleno en los Ayuntamientos madrileños, empezamos por Boadilla del Monte, donde reinaba Arturo González Panero, conocido en la elegante jerga de la trama como El Albondiguilla. También veremos Arganda, con el alcalde Ginés López y el encargado de la Empresa Municipal de la Vivienda, Benjamín Martín Vasco. Los dos viajaban mucho.

El reino de 'El Albondiguilla' y sus afanosos colaboradores

Por José María Izquierdo

Boadilla del Monte es un municipio de 50.000 habitantes al oeste de Madrid. No son muchos, pero eran menos hace muy poco: 20.000 en 2000. Producto del boom inmobiliario de la primera década del siglo XX, sus muchas zonas residenciales se han multiplicado. Como los grandes banderones de España que señalan algunas de las también muchas rotundas —carísimas, cobraba Gürtel— que jalonan la entrada al pueblo. Sus dos calles más principales se llaman —todavía hoy— Avenida del Generalísimo y calle de José Antonio. Las dos, según los informes, se acondicionaron con pagos a Gürtel. Gracioso. Además de bonitos bloques residenciales y agradables urbanizaciones, también se puede contemplar el cadáver de una Ciudad del Deporte que iba a ser y que nunca fue. Un dínaral: 30,5 millones de euros. Gürtel, en el meollo.

Hoy gobierna Antonio González Terol, joven integrante del ala más ultraliberal del PP, el llamado Tea Party. Los dos anteriores —Juan Siguero, 2009-2011, y Arturo González Panero, 1999-2009— tuvieron que dimitir por su impuntación en la Gürtel. No fueron los únicos. Los máximos responsables de la Empresa Municipal de la Vivienda, ese invento para hacer más cómodo el trapicheo, siguieron el mismo camino. Al primero, ya le conocemos: Alfonso Bosch. Al otro lo hacemos hoy: César Tomás Martín Morales, personaje renacentista que tan pronto hace el egipcio para recibir el sobre correspondiente, que escribe un libro de 254 páginas: *Ser empresario: secretos para convertirse en un empresario de éxito en el siglo XXI*. Y tiene otro más reciente, *El divorcio, hoy*.

Pero por favor, que nadie le quite la corona de laurel a Arturo González Panero, de sobrenombre El Albondiguilla. Es, quizá, uno de los personajes más maltratados por Correa en esas conversaciones que grabó Peñas. Allí cuenta que tiene un vídeo en el



que se ve a Panero contando mucho dinero en una mesa, y que le chantajea —a pelo, para qué disimular— con enseñarlo si no cumple con sus obligaciones. Que son sencillas: enriquecer a Correa y sus cómplices, empresarios como José Luis Ulibarri incluidos, tan querido por la trama, (ver recuadro) y quedarse él mismo "con una pasta". O sea: un trabajo fácil.

Ejemplo: la varada Ciudad del Deporte se le adjudicó a Construcciones Hispánicas, de Alfonso García Pozuelo. Quizá les suene el nombre. Por tres cosas: es uno de los donantes que figuran en los papeles de Bárcenas, con nueve entregas que suman 258.161,94 euros. Segundo: porque en 2010 pagó 20 millones a Hacienda para enjugar sus delitos fiscales con la trama, una heroicidad desconocida, y porque en el sumario Gürtel se le adjudican unos pagos a Correa de 4.192.000 euros. Aquella adjudicación tuvo lo suyo porque se hizo, sin motivo alguno, por el trámite de urgencia, lo que permitía saltarse obligaciones molestas. Se dice en los informes policiales, que curiosamente, unos 15 días después de adjudicarse el contrato, Tomás Martín Morales, el encargado de la EMV, recibía 660.000 euros en tres ingresos diferentes en su cuenta. En la pri-

La parcela, el yate... y Aznar

Una buena muestra de cómo trabajaba la trama en Boadilla la encontramos en la adjudicación de una parcela para construir 139 viviendas, más 340 aparcamientos, piscinas y pistas de pádel, en octubre de 2005. Habitat ofertó 39.100.000 euros; Alcosto, 39.040.000; y UFC, SL, una filial de Begar, la inmobiliaria del constructor José Luis Ulibarri, 35.080.000. La adjudicación fue para Ulibarri, con el argumento de que era la oferta que hacía la obra en menos tiempo: 12 meses. Por supuesto que no lo cumplió, pero ésta es una de las muchas triquiñuelas habituales en los concursos. Al cabo de los meses, y con cualquier disculpa, el Ayuntamiento amigo/comprado acuerda una ampliación del presupuesto —en ocasiones supera la oferta más cara— pero ya sin necesidad de concurso ni otras indeseadas legalidades.

A Ulibarri —un empresario potente, propietario del Grupo Begar, de gran arraigo en Castilla y León, pero con multitud de empresas en toda España— y Correa les unía una entrañable amistad. No solo asumió las obras en su chalé de Ibiza, sino que el constructor abonó ocho facturas falsas para elevar el precio de un yate del jefe de la Gürtel, para llegar hasta los 420.000 euros. Ya se contaba en el

pen drive de J.L. Izquierdo. En breve: en la operación participaron diez empresas: cinco por parte de Ulibarri (Peñalba, Begar SA, Begar Construcciones y Contratas, Conseil Cabinet y Seralla) y cinco en nombre de la trama (TCM, Easy Concept, Good and Better, Rialgreen y Pasadena). Todas las facturas por servicios prestados entre ellas, como entenderán, más falsas que un euro de madera.

Pero José Luis Ulibarri sigue siendo uno de los nuestros para el PP. Hace apenas dos meses, el 18 de diciembre, José María Aznar era la estrella de unos actos organizados por el *Diario de Soria* que preside Ulibarri, propietario también de un pequeño imperio mediático. En la foto que ellos mismos ofrecieron, se ve a un Aznar bien contento de lucir larga bufanda y compartir espacio con el imputado en la Gürtel. Conste que hace años Ulibarri también apretaba con fuerza la mano de José Luis Rodríguez Zapatero, de quien constan en la hemeroteca grandes elogios del empresario. Cierta que era antes de conocerse sus quebrantos judiciales y su conexión con Gürtel. Aznar lo conocía y no parecían molestarle.

Lástima que Soria no tenga mar, porque se podían haber dado un paseito en el yate, si es que Ulibarri lo conserva...

mera de las entregas se puede leer "albondiguilla", y ya sabemos de quién hablaban.

Pero no crean que todo es de mesa camilla, porque los policías, a instancias del juez Pedreira, también descubrieron que González Panero y su ex esposa (Elena Villarroya) tenían una sociedad en Suiza, Longridge International, con una cuenta en el Hong Kong and Shanghai Banking Corporation (HSBC-Private Bank Suisse). También aparece otra sociedad panameña, Itelsa Development Group Corporation, con cuenta en el mismo banco. El fiscal mantiene que González Panero desvió fondos a Suiza, Panamá, Miami, Portugal y Marruecos.

No están claras las inversiones en Miami, pero sí sus viajes. El 18 de abril de 2002 Panero viajó con Correa y el entonces concejal José Galeote, también imputado. Allí se unió al grupo otro amigo, Francisco Sánchez, que luego sería concejal de Sanidad e Higiene de Boadilla en 2007. Sánchez afirmó ante el juez que Panero alardeaba de "comprar en Miami y tener muchas propiedades". En julio de 2003 Panero volvió a viajar a Miami con Correa. Informe de la UDEF, 8 junio 2009. Todos los aquí citados fueron debidamente recompensados por Correa. El juez Ruz cree que César Tomás Martín Morales, consejero delegado de la Empresa Municipal de Vivienda, obtuvo 600.000 euros; Alfonso Bosch, 250.000 euros y el exedil José Galeote, medio

Y COMO PREMIO, LOS LOCALES

En Boadilla la red logró, como poco, dicen los investigadores, unos 70 millones de euros. Y eso, seguramente, si el cálculo se hace solo sobre el costo de las parcelas y no sobre el precio final, pisos o chalets incluidos en aquella época de bonanza. Un ejemplo, Panero sacó a concurso en 2005 "el derecho de superficie" de tres parcelas. Se construirían 33 locales y 178 garajes en la Avenida Siglo XXI, la mejor zona de Boadilla. El premio recayó —en una adjudicación que la oposición tachó de vergonzosa— en la empresa Rústicas MBS SL, que luego se las pasaría a Artas Consultoría. Las dos empresas están inscritas a nombre de Ramón Blanco Balín, a quien ya hemos visto en el capítulo quinto. Esta empresa gestionaría los locales y los garajes, por un canon que pagaría al Ayuntamiento de 31.344 euros anuales. Da la casualidad de que ese importe se había fijado anteriormente en 300.000 euros. Pero la generosidad del gerente de la EMV, Alfonso Bosch, no solo rebajó la cifra hasta una cuarta parte, sino que alargó la concesión de 75 a 99 años. ¿Chollo? Quiso el destino que fuera la Caja Madrid de Miguel Blesa la que

Arganda: Ginés López, que un día fue jefe de todos

Arganda del Rey tiene prácticamente los mismos habitantes que Boadilla del Monte, en torno a los 50.000. Allí gobernó en tres legislaturas Ginés López (1995-1999, 2003-2007 y 2007-2009). López, como presidente de las Nuevas Generaciones del PP en la Comunidad de Madrid de 1991 a 1994, había sido el jefe de todos esos jóvenes que tanto despuntaban a comienzos de los noventa. A Arganda se llevó a su amigo Benjamín Martín Vasco. La amistad se acabó, cuentan que a los gritos, cuando el caso Gürtel les hizo dimitir en 2009.

La mecánica en Arganda era la misma que en otras poblaciones: se contrataron unos 50 millones con ocho empresas vinculadas a Correa, cuenta la oposición socialista. La ONIF lo explica así: "Los responsables políticos del Ayuntamiento de Arganda habrían recibido, por su participación en las actividades de Correa, un conjunto de prestaciones tanto dinerarias como no dinerarias, mediante entrega de objetos de lujo o viajes gestionados por la sociedad Pasadena Viajes y pagados, en su mayor parte, con los fondos existentes en la caja". Entre los muchos casos que se cuentan en los autos, el de mayor importe es el de una parcela denominada "área de centralidad de Arganda", o "unidad de ejecución 124", comprada en su día por 77 millones por Fernando Martín, Fadesa-Martinsa. Esta parcela es, ahora mismo, uno de los embrollos que tiene en su mesa el juez Ruz, porque ya no se sabe si 12 millones que había por ahí rondando entre Mónaco, Suiza y Panamá, y que se creían era comisiones de Gürtel, podrían ser, como afirma Martín, para una operación urbanística del estadio Vicente Calderón, del Atlético de Madrid. Lo que si se escucha con toda

claridad en las cintas grabadas por Peñas es cómo Francisco Correa alardea de que de esa operación con Fernando Martín él se ha llevado un millón de comisión. Para engordar las cuentas de Suiza. Los peritos estudian y estudian las cuentas. Ya se verá.

Lo que si está claro —o eso cree la policía y así lo cuenta en sus informes— es que Ginés López y Martín Vasco (ver recuadro) engordaron su patrimonio. Resumen: billetes de avión, estancia en hoteles, alquiler de coches y varias entregas en efectivo (de

Ginés López, el alcalde de Arganda, apreciaba los viajes. Hasta Orlando, Florida, se fue con esposa e hijas. Pagó Gürtel.

30.000, 300.000 y 150.000 euros). Alguno de los viajes, que no eran cualquier cosa: Orlando, Florida, con su esposa e hijas, 5.431,84, además de los 6.671,16 de los vuelos. Hay otra anotación con un gasto superior: 15 días en el hotel Senator Playabella 2, en Estepona, que costó 17.479 euros. Estos importes están sacados, dice la UDEF, de la contabilidad B de la calle Serrano. Otra vez el famoso pen drive del contable.

¿Y a Ginés López no le habían puesto un apodo los integrantes de la trama? Por supuesto que sí. Era El Gafitas.

Correa presumía de tener grabado en un video a El Albondiguilla contando un montón de billetes. Pero el alcalde, además, tenía gustos caros.

millón. No está mal, pero ninguno como Panero.

Porque Correa tendría en un puño a González Panero, pero El Albondiguilla no se conformaba con poquita cosa. Si se calcula que en dinero contante y sonante pudo recibir más de una entrega de 300.000 euros, en regalos tampoco estuvo mal servido. En el informe de la UDEF de junio de 2009, se detallan con labor de filigrana los numerosos obsequios. Solo en viajes costó más de 25.000 euros. Y en los hoteles, además, comía como un señor. En el esplendoroso hotel Mandarin de Miami, se liquidó 4.000 euros en tres días. En los más de 25.000 no está incluido el viaje de novios del hermano de Panero a las islas griegas, que se puso en 4.517 euros. Todo un detalle de la trama.

Decía Correa que Panero era de esos alcaldes que no saben vestir y le puso en suertes a su propio sastre. Nunca lo hiciera porque El Albondiguilla le cogió el gusto al pespunte de Rafael Caballero. Panero encargaba y Felisa Jordán se encargaba de que los pagos se ocultaran debidamente con facturas falseadas. En trajes y otras prendas, la broma superó los 10.000 euros. Símbense zapatos de Casa Exerez, 1.300 euros. También quería ver bien la tele. Sin problemas: se le compró un aparato de 4.000 euros, que ya es pantalla de plasma.

concediera a Blanco Balín —además— los créditos, de 59 millones y 800.000 euros, para hacer frente a la adjudicación. Los técnicos de Caja Madrid se quedaron estupefactos ante la bonanza de la operación, porque según sus cálculos se podrían sacar unos 715.000 euros mensuales, 13 millones de euros al año, cuando habíamos quedado que al Ayuntamiento solo se le pagaba 31.000. Y si la cosa se hubiera mantenido durante los 99 años del contrato, los beneficios hubieran llegado, en una cuenta poco sofisticada, a unos 130 millones de euros. O sea, que si era un chollo. Aquella Artas Consultores del principio se había constituido el 22 de septiembre de 2005 con un capital social de 60.120 euros en 120 acciones, repartidas entre sociedades de Ramón Blanco Balín, el testaferrero de Correa. Al día siguiente, con contratos privados, un 25% de esas acciones van a parar a Alfonso Bosch y un 20% a Martín Morales. Bingo.

+ EL PAÍS.COM

► **Mañana, capítulo 8**
Relojes en Majadahonda, y globos, muchos globos en Pozuelo.



¡Esos atardeceres en la Polinesia!

Quien tampoco salió desnudo de sus relaciones con Correa fue el presidente de la Empresa municipal de Fomento y Desarrollo Municipal, el equivalente a la EMV de Boadilla, Benjamín Martín Vasco, posteriormente diputado regional. Seguramente solo habrá que trasladar lo que contaba la Oficina de Investigación del Fraude (ONIF) de la Agencia Tributaria en junio de 2013, tras el archivo Benjamín Martín.xls, que encontró en el registro de la sede de Special Events, en Serrano, 40. Para empezar, un pago de 180.000 euros, entregados por el propio Correa o por su chófer, Andrés Bernabé.

Sensible ante la felicidad de sus agasajados, Correa abonó la boda de Martín Vasco, celebrada en Arganda del Rey el 9 de julio de 2004. El festejo

posterior se celebró en el palacio del Negralejo, en Mejorada del Campo. Las empresas de Correa se encargaron —y pagaron— el minibús, la moqueta, las sillas de la boda, el generador y hasta el juego de luces. Ya puestos, Viajes Pasadena también se hizo cargo del viaje de novios a "Estados Unidos y Polinesia", que se puso en un pico: "32.055,02 euros". Es que fue un viaje muy bonito, dirían a sus amistades, porque estuvieron en Nueva York, San Francisco, Los Angeles, Miami y Polinesia. Hay más viajes y estancias de Martín Vasco y más pagos de Correa entre 2003 y 2008, de Lanzarote a Berlín o Londres, un crucero en Rusia (4.320 euros) y una visita a Miami, 2.599,44 euros en traslados y 4.385 en hoteles, entre otros. Suma de todo ello: 77.955,36 euros.



MADRID, EL EPICENTRO DE LA TRAMA / y 3 Francisco Correa llegó a tener un control casi absoluto del Ayuntamiento de Majadahonda. Logró, entre otras cosas, que su entonces esposa, Carmen Rodríguez Quijano, fuera contratada como jefa de gabinete del alcalde, Guillermo Ortega, 'Willy', un buen amigo. Casi tanto como lo era, de antiguo, Jesús Sepúlveda, el exmarido de Ana Mato y exalcalde de Pozuelo.



AMANDA ESQUELA

Majadahonda, el inicio del fin

Por José María Izquierdo

Majadahonda, 30.000 habitantes en 1990, 70.000 en 2013, es la madre de todas las poblaciones que pululan entre líneas en el caso Gürtel. Hablamos de Guillermo Ortega, conocido en la elegante nomenclatura de Francisco Correa como Willy, El Rata o La Rata, alcalde que fue de Majadahonda desde 2001 a 2005, imputado en el caso Gürtel por los delitos de cohecho, fraude fiscal o blanqueo de capitales. En unos pocos párrafos veremos sus hazañas, pero conviene echar un poco atrás la moviola, porque no hay hijo sin padre ni nieto sin abuelo. Como dice Manuel Fort, concejal del PSOE que fue durante 11 años en Majadahonda, "aquí llevaba años utilizándose el urbanismo y el dinero procedente del urbanismo indebidamente y produciendo pingües beneficios a muchas personas, y no solo a los promotores. Y seguramente después de la trama Gürtel ha seguido y seguirá". Porque Majadahonda es territorio amigo. Allí también hacía sus negocios con la trama el socio y amigo de Agag, Jacobo Gordon. En una de sus promociones de lujo, Twain Jones, que aparece varias veces en la causa, vivieron algún tiempo los consuegros de Aznar. Y del PP de Maja-

dahonda era concejal José Luis Peñas, del que ya hemos conocido su papel protagonista en la denuncia de este aquelarre.

Ricardo Romero de Tejada, nombre que aparece una y otra vez en las hemerotecas de la crónica negra de la Comunidad, fue alcalde de Majadahonda desde 1989 hasta 2001, año en el que decidió dedicarse de lleno a la secretaría regional del PP, cargo que ya ocupaba desde 1996 debido a sus muchas gracias, aunque algunas gentes maliciosas dicen que también por sus muchas capacidades para la colecta de pesetas y euros. Hombre modesto, dejó que le pagara durante años las cuotas a la Seguridad Social una empresa de fotocopias propiedad de unos hermanos, los Sánchez-Lázaro, que tenían algunos intereses inmobiliarios. Cuando aquella vergüenza salió a la luz, nadie se ruborizó y la dirección de Génova, en lugar de montar en cólera, optó por la magnanimidad, dio un paso adelante y dijo no hay problema, pagamos nosotros, que mucho le debemos. Curioso este Romero de Tejada, nombre que te tropiezas a cada poco si quieres investigar aquel sancocho infame que fue el tamayazo de 2003.

Grosso modo, los inicios de las relaciones entre el ayer y el hoy de los gatuperios majarriegos pue-

den resumirse —o así lo hacen quienes conocen el paño— en una guerra entre los métodos más ortodoxos y habituales del PP —los clásicos Romero de Tejada y Narciso de Foxá— y los modernos que aparecen en el lugar, nuevos criterios y recaudación abultada, que hay que repartir entre más manos. Por ejemplo, las de Ortega y Correa, que para llevarse otros aquí estamos nosotros, la savia nueva del PP criada a los pechos del aznarismo. Romero de Tejada ya había creado su empresa para manejar el suelo, Panmarsa, al margen de las odiosas obligaciones legales. Al frente situó a su hombre de confianza, el concejal Narciso de Foxá, que al final se quedó con el santo y la limosna: hoy, tantos años después, sigue siendo el alcalde de la localidad. La bronca clave data de los primeros años 2000, cuando sale Romero de Tejada de la alcaldía y deja a

Majadahonda está desde hace muchos años en el centro de la confusa relación entre las constructoras y el PP. La sombra del 'tamayazo' aún permanece.

Ortega como alcalde, que parecía poca cosa, para reservar a Foxá en su sitio clave al mando del urbanismo y la compra-venta de suelo. Y de aquellas tierras, estos barros, porque resulta que Ortega, que no parecía un peligro para el *status quo*, salió como salió.

Para hacerlo breve, aunque no es fácil, Panmarsa jugaba con los derechos para hacer vivienda protegida y se los cambiaba a los promotores para hacer vivienda libre en las parcelas que se sacaban a concurso, con denominaciones tales como RNI o D2. Lo que la oposición socialista llamó "el permutazo". Y es que si una vivienda protegida —hablamos de los tiempos del ladrillazo— valía 180.000 euros, una libre podía costar 600.000. Calculen ustedes a cuánto ascendía el premio gordo de hacerte en pleno boom inmobiliario con alguno de aquellos chollos, 250 de estos derechos de pública a privada, traducidos en 250 pisos de lujo, por ejemplo, significaba una muy significativa cifra de 100 millones de euros. Así que trucar o influir en alguno de esos concursos era una pelea a muerte entre las constructoras y sus protectores. Afar 4, propiedad de Antonio Cubo, era la empresa que lograba más obra en Majadahonda mientras Romero de Tejada y Foxá promovían los concursos pa-

ra llevar a cabo los "permutazos". Pero a Ortega—a Correa, en realidad—no le gustaba nada que se le birlara esa parte del pastel. En la denuncia ante la fiscalía está grabada esta frase de Ortega con su grupo municipal: "No voy a aceptar que el arquitecto municipal cambie su informe de la parcela para que se la lleve Afar 4. Lo siento en el alma, pero no lo voy a aceptar". Y es que Correa ya había presentado a varias empresas suyas para hacerse con el botín.

Por este tipo de operaciones se montó un escándalo—una primera permuta en 2000, y otra en 2003—por el que se tiraron de los pelos Foxá, el hombre del PP más vertebrado, y Guillermo Ortega, a quien cuidaba con primor Francisco Correa. Tanto que la esposa de este último, Carmen Rodríguez Quijano, conocida por el sobrenombre de *la Barbie*, ya se había convertido, ni más ni menos, que en la jefa de gabinete de Willy, *El Rata* o "cerebro de mosquito", como se le oye decir al gran capo en las grabaciones de Peñas, para guiar al alcalde hasta cotas ni tan siquiera soñadas por el simpático Willy. Como tener, por ejemplo, alguna cuenta en Suiza, en la que figuraba como beneficiario de una sociedad radicada en la isla caribeña de Nevis, un paraíso fiscal de lo más acogedor.

O a recibir, por sus muchos favores a la trama, algunas prebendas que se detallan en los autos. Carpinteros que cobran por facturas falsas al Ayuntamiento pero que en realidad, bajo las expertas señas de la esposa de Ortega, Gema Matamoros, confeccionaron un hermoso mueble de comedor a medida y con armario para su domicilio familiar. En diez años, junto con su mujer, llegó a tener 39 vehículos y para que no le resultaran muy onerosos, cheques de gasolina. Más de 40 viajes y estancias—suyos y de sus familiares, incluso de su servicio doméstico—en hoteles de superlujo de España y varios países, además de algunos cruceros. Trajes, también trajes, y bolsos de Loewe para la señora, abonos de tenis y fútbol... Y hay, también, entregas en mano de cientos de miles de euros que ayudarían para el pago del piso de lujo que se compró en la misma Majadahonda.

Y relojes, muchos relojes. Porque según contó al juez uno de los exconcejales discolos de Majadahonda, Juan José Moreno, Gui-



lermo Ortega "era un apasionado de los relojes... un apasionado no, un descerebrado", puntualiza Moreno, que llegó a tener "un armario en su casa absolutamente bestial" lleno de relojes. Hay constancia de que Willy compró en la jo-

Guillermo Ortega, 'Willy', era un loco de los relojes. "Tenía un armario lleno", cuenta un concejal. Correa lo sabe y alimenta la afición con ejemplares de lujo.

yería Suárez relojes por un valor superior al millón de euros, entre ellos varios Panerai y algunos Hublot. Un albarán señala, comprados de un golpe, tres cronógrafos suizos por 23.000 euros.

Aquella guerra de las parcelas culminó con la destitución de Ortega, en una operación en la que tuvo que intervenir la mismísima Esperanza Aguirre. Generoso, halló la solución: Foxá amarra Panmarsa, la madre del cordero, junto con la alcaldía, y a Guillermo Ortega, pobrecillo que no se nos quede sin nada, le nombra gerente del Mercado Puerta de Toledo, con un sueldo superior al de alcalde. Como ven, un castigo ejemplar de la lidereza, siempre tan firme en la lucha contra la corrupción.

EL PAÍS.COM

► **Mañana, capítulo 9**

Benedicto XVI en Valencia: beneficio espiritual... pero no solo.

Oficina ejemplar (del saqueo)

El trio Correa-Carmen Rodríguez-Ortega sacó beneficio de todo. En la contabilidad incautada a la trama se encuentra la cuenta "Gabinete Majadahonda". Allí se anotaban los ingresos en dinero b, según el informe de la UDEF del 1 de junio de 2011, que se facturan a las "empresas adjudicatarias de contratos públicos". Estas empresas de Correa emitan las facturas: Special Events, Down Town Consulting o TCM o Pasadena. Y quienes pagaban: "La unión temporal de empresas (UTE) de la recogida de las basuras Sufi-FCC, Equipamientos Ambientales, Osepsa, la UTE Saglas-Panasfalto, Licas o Tecmed". En la misma cuenta, por cierto, se anotaban los ingresos a Ortega.

En otras ocasiones los ingresos se hacían por adjudicaciones directas a las empresas de Correa aunque superaran los dos millones. Veamos un ejemplo: la Oficina de Atención al Ciudadano (OAC), un invento que Correa intentó clonar en todos los

municipios que manejaba. En 2003, Special Events se retira de Majadahonda pero surge TCM. Ambas 100% Correa. Y esta TCM gana el concurso para "la consultoría de diseño de la implantación de la Oficina de Atención al Ciudadano". Primer pago, el 18 de febrero de 2003, 612.551 euros. En diciembre necesita otra ayudita: 120.000 euros más. Pura casualidad, sin duda, que esta cantidad represente el 19% de la concesión original, lo que evita tener que repetir el concurso, como hubiera ocurrido si se hubiera superado el 20%. Al poco tiempo se le vuelven a adjudicar otros 419.638 euros. En ese momento emerge otra empresa de Correa que se encarga del mantenimiento: Downtown Consulting, 20.000 euros mensuales. En 2005 cambia de nombre, Easy Concept, y cobra un poquito más: 27.900 euros. También de Correa. Y ahí se acaba la historia de aquella oficina, casi un millón y medio de euros públicos tirados a la basura, porque no servía absolutamente para nada.

Sepúlveda, un mundo de fantasía de globos y jaguares

Una amistad antigua, la de Francisco Correa con Jesús Sepúlveda. Se conocieron, si no antes, en 1993, cuando el primero aterrizó en Génova. Sepúlveda ya era entonces responsable electoral del PP. Militante del partido desde 10 años antes, se había casado con otra joven promesa de la derecha, Ana Mato. A ambos se los había llevado José María Aznar a su aventura castellana. Así que pertenecía a aquel cogollo de jóvenes bendecidos por la cercanía al nuevo jefe, que a su vuelta a Génova mandaba que se las pelaba. Correa y Sepúlveda, en apariencia agua y aceite, se hicieron amigos y colegas. Todos los actos del partido los preparaba uno y el otro simplemente los contrataba: Correa nunca ha tenido ni un martillo en sus decenas de empresas.

Nada decimos de las comisiones, pero sí lo hace el juez Pablo Ruz en un auto del 19 de febrero de 2013. Se especifica—y se detalla—en el auto que Sepúlveda cobró más de 560.000 euros de la Gürtel. Señala, también, que más de la mitad, 312.000, corresponden a pagos entre los años 1998 y 2003—hay anteriores—, cuando Sepúlveda era responsable de los actos electorales del PP y su entonces esposa, la actual ministra de Sanidad, Ana Mato, era responsable del área de Participación y Acción sectorial. Así que cuando Aznar sitúa a su íntimo colaborador como alcalde en el pueblo en el que él mismo iba a vivir, en las elecciones de 2003, Correa supo que ya tenía otra muesa que sumar en el revólver: Pozuelo, 80.000 habitantes, buen poder adquisitivo. Por cierto que Sepúlveda decidió irse a vivir a la Finca, ese reducto donde viven los grandes, como Cristiano Ronaldo, pero también Francisco Correa. Muy cerquita del alcalde y con el mismo tipo de adosado, 6.000 euros al mes de alquiler. Si se suman coches de lujo, el colegio—carísimo—de los cuatro hijos, y un tren de vida no especialmente austero, se hace difícil cuadrar el total con el modesto sueldo de alcalde.

Volvamos a Ruz: entre febrero de 2002 y finales de 2004, la relación se regulariza, como buen jefe y fiel empleado: cantidades "con periodicidad mensual" entre 8.000 y 24.000 euros, hasta los 256.259 euros. Y como uno es alcalde, también habrá que meter algo referente a obras. Y así se hizo: otros 200.000 euros por comisiones "vinculadas con adjudicaciones irregulares efectuadas en el Ayuntamiento de Pozuelo, tanto de obra pública como de eventos, concedidas, entre otras, a la mercantil Easy Concept [firma de la trama del cabeci-

lla Francisco Correa]; y en el caso de obras, la adjudicación del proyecto de remodelación del camino de las Huertas a la firma Constructora Hispánica por dos millones de euros, por la que la organización del señor Correa habría percibido 50.000 euros". Recordarán esta empresa, y al dueño, Alfonso García Pozuelo, quienes hayan seguido la serie. El total de las adjudicaciones a la red por parte de Sepúlveda durante su mandato como alcalde de Pozuelo fue de 5,2 millones de euros según otro informe de la Intervención General de Estado de mayo de 2013.

Dos apuntes más. El primero, los regalos. Por ejemplo, viajes. Elegimos la mitad de un viaje a Eurodisney de la hoy ministra Mato que Co-



rrera pagó con su propia tarjeta. También aparecen otras anotaciones de un viaje a Dublín con sus hijas y otros billetes a Tenerife o Suiza. Sepúlveda viajó más veces y a hoteles de lujo, hasta culminar con una fantástica escapada a Laponia, acompañado de Luis Bárcenas y el mismísimo Francisco Correa. La fecha es interesante: diciembre de 1996. La amistad, como ven, viene de tiempo atrás. Son muy sabidos los regalos del Jaguar y del Land Rover, que Ana Mato veía con tanta naturalidad en el garaje del adosadito de La Finca. Correa también se apuntó el gasto de los globos de las fiestas de los niños o el convite de la primera comunión de una de las niñas. Así lo declararon ante Ruz los empresarios correspondientes. Sepúlveda, por fin, dimite tras el auto de febrero de 2009 del juez Garzón. No hay problema. Llama a Rajoy a Génova y allí se queda bien remunerado hasta 2013, cuando el PP le recompensa con largueza sus muchos méritos con una sustanciosa indemnización por despido: 229.000 euros.



VALENCIA, LA TIERRA DE LOS AMIGOS / 1. Álvaro Pérez se instala en Valencia en 2004. Y allí El Bigotes despliega sus encantos ante el presidente, Francisco Camps, que le abre todas las puertas de las consejerías. Consecuencia: hay seis causas abiertas en los tribunales valencianos. Tenemos desde un viaje del Papa a presunta financiación ilegal del PP. Hoy, Benedicto XVI y el gran pelotazo de Fitur.

Una visita papal provechosa para el alma y para algunos bolsillos

Por **José María Izquierdo**

No podía haber mejor fiesta gozosa para las muy piadosas autoridades de la Comunidad Valenciana que la visita de un papa, en este caso Benedicto XVI. Aquellos días, 8 y 9 de julio de 2006, debían ser para el equipo de Francisco Camps la demostración ante el universo entero del poderío que entonces inundaba de doblones las bodegas de la nave levantina. Para controlar que no estuviera fuera de su sitio ni una sola hoja de los árboles del camino se creó, a pachas entre Generalitat, Ayuntamiento, Diputación y Arzobispado, la Fundación V Encuentro Mundial de las Familias. ¿Será por dinero?, se decían manilargos unos consejeros a otros, mientras Camps —*El Curita*, le decían en la trama— sonreía beatíficamente y se lanzaba requiebros telefónicos con un señor muy divertido al que le llamaban *El Bigotes*. El mundo era suyo, la comunidad era suya y los contratos eran suyos. ¿Un *Calatrava*? Tres, cuatro, cinco. Los que hicieran falta. ¿Avenidas? A decenas. ¿Aeropuertos? Como el de Castellón. A quien menos le molestaba la prodigalidad era a Álvaro Pérez, *El Bigotes*, que mejor estar donde hay mucho.

Tanta felicidad a punto estuvieron de ensombrecerla unos infortunados pasajeros del metro valenciano, cuando tres días antes de la llegada del papa, a las 13.03 horas del 3 de julio, un tren descarriló en una curva cercana a la estación de Jesús. 43 muertos y 47 heridos, muchos de ellos lanzados a través de unas ventanas sin refuerzo y que fueron aplastados por el vagón que se deslizó durante muchos metros sobre su lateral. La orden fue tajante: Canal 9, la televisión de la comunidad, debía silenciar lo más posible ese desgraciado accidente y, desde luego, no alterar ni un ápice la programación, ya dedicada en cuerpo y alma —sobre todo alma— al recibimiento al papa. Tal cual lo hizo, ante la parálisis de una plantilla inmunizada



AMANDA ESPUELA

Meses antes de que Canal 9 convocara el concurso de siete millones de euros que regaló a Gürtel, empleados de Correa ya sabían las condiciones que se iban a fijar.

frente a las injusticias. Así que el muy atareado Juan Cotino, el hombre más religioso de cuantos hombres —y mujeres— religiosos andaban por la Generalitat, y que llevaba meses desviéndose en la Fundación y fuera de ella para que nada faltara en tan señalada

visita, fue el encargado de silenciar a las víctimas, ofreciéndoles alguna dádiva si la protesta se anestesiaba porque nada podía enturbiar aquellos días gloriosos. Gran labor misericordiosa la suya, sin duda, porque era tiempo de gozos, y no de sollozos.

Meses antes, esa misma televisión que compitió en indignidad con el equipo de Camps, ya se había encargado de que todo estuviera dispuesto para reforzar hasta la hipérbola aquella visita. Por lo pronto, la Generalitat ya había dejado bien claro a La Moncloa que no querían ver en kilómetros a la redonda a nadie de TVE, que era, y es, quien acostumbra a cubrir, por medios y experiencia, las visitas de los primeros mandatarios mundiales, como son los papas. Una de las personas que entonces —mes de abril— se entrevistaron con las autoridades civiles y con el propio arzobispo valenciano, detectó rápidamente el rechazo político, ideológico... y económico. "Allí se le veía lo que sobraba el dinero". El cierre lo puso Esteban González Pons, a la sazón consejero y portavoz del Gobierno valenciano. "Doy por clausurada esta reunión", les dijo de malos modos. Fuera. Esto es nuestro.

Previsiones malas, gastos desorbitados

Qué era el dinero cuando el mundo iba a conocer la nueva Valencia de Camps y el cargo de cardenal estaba a punto de caer? Para organizar aquel viaje de julio de 2006 como se merecía tan ilustre visitante, en coincidencia con el V Encuentro Mundial de las Familias, se había constituido la Fundación que ya hemos citado. Al mando se situaron el arzobispo Agustín García Gasco, un connotado enemigo, ya fallecido, del gobierno de Zapatero, que al año siguiente sería nombrado cardenal por Benedicto XVI, y Juan Cotino, seguro que guiado por su indeclinable fe —es miembro del Opus Dei— que no por las obligaciones de su cargo de entonces, dado que ocupaba la Consejería de Agricultura. Que nada falte, por

Dios. Presupuesto inicial: 22 millones de euros. Unas cuentas complicadas porque hace apenas unos meses que la Generalitat tuvo que ingresar dos millones para las deudas que aún mantiene, ocho años después, la Fundación. Ese era el caldo de cultivo en el que se movía la trama Gürtel en Valencia.

Sería quizá el amor al Pontífice quien cegara el entendimiento de los promotores, pero sus previsiones quedaron muy alejadas de la realidad. Manejaban un número de visitantes cercano a los dos millones, pero apenas si se alcanzaron los 200.000. El resto vino por añadidura. La Fundación contrató con Acciona cerca de 7.000 urinarios portátiles por 2,65 millones de euros. Miles de ellos ni se llegaron a utilizar. Mucho min-

gitorio parece, sobre todo cuando en las Fallas, como contaba la delegación de Valencia de EL PAÍS, se suelen instalar entre 200 y 300 para una asistencia de un millón de visitantes. Más gastos: medio millón de mochilas, encargadas a Cronosport S. L. por 3,46 millones de euros. Todavía se ven por la ciudad los restos de 200.000 mochilas que se quedaron sin piadosa espalda portadora. Porque nada vamos a decir del contrato para la confección de 900 casullas y 500 mitras para las autoridades religiosas —84.500 euros más IVA— ni de los 6.055 euros que costó el regalo para el papa: una réplica del Santo Cáliz en plata dorada.

Ganó mucho *El Bigotes*, pero dejó escapar otras muchas comisiones.

Y tan suyo que era. Además de los muchos millones que le costó a Canal 9 la retransmisión —13, se calcula, y ya conocen su triste final—, sus directivos recibieron el encargo de llenar de pantallas la ciudad para que los 1,5 millones de fieles que se esperaba que acudieran a Valencia pudieran seguir al detalle la misa que se iba a retransmitir desde el marco incomparable que formaba el conjunto de *Calatravas* en el cauce del río, más bonito que un San Luis. El encargo fue recogido por un dispuestísimo director general de la *Rádío Televisió Valenciana*, Pedro García Gimeno, que, sorpresas nos da la vida, era íntimo amigo de Francisco Correa y de *El Bigotes*.

Y como entre colegas todo se hace más sencillo, enseguida hubo acuerdo. García autoriza —ojo con las fechas— que la contratación se negociara por motivos de urgencia “con precio libre” y “sin publicidad”. El mejor territorio, como sabemos, para las habilidades de la trama. Tras un abarrotado concursillo, el 8 de mayo —ojo con las fechas— se produce la adjudicación para el complejo montaje técnico. Quiso el destino —y la trama Correa— que el premio recayera en la empresa *Teconsa*, la empresa constructora de nuestro conocido José Luis Ulibarri, que no tenía ni la menor idea de cómo se montaban tales dispositivos porque jamás había hecho algo ni siquiera parecido. Pero, eso sí, era “la más cara y desafortunada”, según uno de los conocedores del concurso, con un presupuesto de 7.493.600 euros. Sin problemas porque el adjudicatario real, Gürtel, tenía todo previsto: el montaje lo harían otras empresas, que sí tenían los conocimientos y los medios necesarios, sobre todo *Sirius Showequipment*, que cobró 3.654.000, IVA incluido, una subcontrata alemana que ya había hecho esa labor en el viaje de *Benedicto XVI* a Colonia en 2005 y que el Vaticano —aquí todos tienen amigos— ya se había encargado de recomendar. Hay, también, participación de otras empresas con importes menores que sí hicieron trabajos, como *Apogee* o *Impacto Producciones*, pero asoman otras como *Castaño Corporate* y *Free Consulting*, empresas de la trama y tapadera para generar facturas falsas. En *Castaño*, compraventa de inmuebles, aparecían por sus escrituras *Jacobo Gordon*, *Blanco Balín* o el propio *Crespo*.

Pero veamos algunos detalles para entender ese concurso que *Pedro García* tuvo la desfachatez de convocar. Primero, las fechas. Alegar urgencia tenía lo suyo, porque la visita papal ya se conocía desde mucho antes, como es natural. El sumario recoge una carta del 17 de enero de 2006 de la empresa *Apogee Telecomunicaciones SA*, una de las subcontratas, a *Teconsa* para estudiar “documentación y cifras” sobre el proyecto de Valencia. ¡Cuatro meses antes del concurso! Y el 1 de febrero hace lo propio otra subcontrata, *Impacto Producciones*, a la que había pedido ayuda *Apogee*. Pero es que un conocido experto en este tipo de instalaciones, *Miguel Torroja*, declaró al juez *Ruz* que en febrero de 2006 fue contratado para el diseño del



Y DE MUESTRA, TRES ERAN TRES

Los métodos de Gürtel fueron variados, como ya hemos ido viendo. En Valencia hay muestras notables. Por ejemplo, cómo lograr la adjudicación —138.678 euros— de la campaña publicitaria de la sociedad pública *Vaersa*, dedicada al aprovechamiento energético de residuos. Se trataba de sensibilizar al respetable sobre el uso del contenedor amarillo. De nuevo el concurso, como tantos que hemos visto en esta serie, se hizo mediante un procedimiento negociado y sin publicidad.

Se invita a tres empresas, tres. Concurrida y transparente, pues. Porque quién iba a saber que el administrador único de las tres, *Orange Market*, *Easy Concept* y *Boomerangdrive*, era el mismo: *Luis Miguel Pérez*. Y las tres, ya lo hemos visto antes, eran unas de las muchas que se integraban en el tinglado de *Correa*, *Álvaro Pérez* y *Pablo Crespo*. Por sí les pica la curiosidad, la campaña, tras dura competencia con las otras dos, se la adjudicó *Orange Market*.

Y esto fue lo que declaró ante el juez, en julio de 2013, el que fuera director del gabinete jurídico de la empresa pública *Vaersa* (Valenciana de Aprovechamiento Energético de Residuos, SA), *Joaquín Fernando Tomás Font de Mora*, ante la evidencia del desaguado: la orden “venía de arriba”, y se había urgido “a la mesa de contratación a adjudicar el contrato incluso obviando los procedimientos”. Y tanto que se obviaron, como señaló la *Sindicatura de Comptes* en febrero de 2013.

+ EL PAÍS.COM

► Mañana, capítulo 10
Una historia de muchos trajes y otra de oscuros contratos.

montaje por *Pablo Crespo* y que entonces ya sabía que *Teconsa* era la tapadera, porque la adjudicación era en realidad para *Special Events*. Él, por lo pronto, trataba los detalles con *Crespo* y, a veces, *Álvaro Pérez*.

Las fechas también fueron reafirmadas ante *Ruz*, entre otros, por *Luis Sabater*, el jefe del departamento técnico, que declaró que ya en febrero, tres meses antes del concurso, el director de *Canal 9*, *Pedro García*, le dio el teléfono de *El Bigotes* para que se encargara de la sonorización del acto. Contó, también, que le llevó a ver a *Cotino* y que posteriormente le presentó a *Torroja*. Todo ello antes, claro está, de que se fallara el fantasmal concurso, con ganador decidido de antemano. “Esconde el contrato”, le decían los jefes a una empleada.

Resultado del amaño, según recoge un informe de la *Policía Judicial* del 25 de noviembre de 2009 de contabilidad de la trama: Gürtel se embolsó 2.830.000 de los 7,4 millones de euros de la adjudicación. Reparto: 1,4 millones para *Francisco Correa*, que para eso es el capo; 630.000 para su número dos, *Pablo Crespo*. A *El Bigotes* le cayó medio millón, lo mismo que a *Pedro García*, el director general de la *RTVV*. Para *Teconsa* se fueron 200.000 euros, y el resto, 600.000, se los quedó un receptor inidentificado que aparece bajo la letra R. Los investigadores han apostado por *Ramón Blanco Balín*, aunque sin poder confirmarlo. Cinco años después, el juez *José Ceres* decretó un nuevo secreto del sumario, que acaba de levantar, porque ha habido nuevos testigos y nuevas declaraciones provenientes de un funcionario de *Canal 9* y de un extrabajador de *Orange Market*, que han decidido hablar.

Y no hace demasiado tiempo, la *Generalitat* tuvo que inyectar dos millones para la *Fundación V Encuentro Mundial de la Familia*, aquel organismo cuatripartito y de cuentas opacas que nació en 2006 para un sueño que acabó en fiasco: del millón y medio o dos millones de peregrinos previstos, apenas si se alcanzaron los 200.000, y de las 500.000 mochilas conmemorativas todavía se ven por la ciudad los restos de 200.000 de ellas que se quedaron sin piadosa espalda portadora.

Lo caro que resulta el turismo

La penetración de Gürtel en la Comunidad Valenciana se hizo a velocidad de vértigo. Y se extendió con firmeza por todo el Gobierno. Solo de la *Consejería de Turismo*, que llevaba *Milagrosa Martínez*, conocida como *La Perla*, Gürtel cobró 74 facturas, por un importe de 6,1 millones de euros. *Álvaro Pérez* —*Orange Market*— tejó una red asombrosa con los dirigentes del PP, máxime si se tiene en cuenta que se trataba de una empresa de cinco empleados, contado a *El Bigotes*, y sin experiencia en nada que no fuera montar actos electorales.

Es ilustrativo ver algún ejemplo. *Fitur*, la *Feria Internacional del Turismo*, es un símbolo para la rama valenciana de Gürtel porque es el primer caso de lucimiento de *El Bigotes*. Y seamos francos, porque se llevan un buen pellicazo, hasta casi los cinco millones de euros por los stands de la *Feria* entre 2005 y 2009, a millón por año. Cree la *Intervención del Estado*, y así lo hace

se daba un gran peso a los elementos considerados subjetivos (creatividad) frente a la oferta económica. Y como a subjetivo nadie gana a quien quiere serlo, *El Bigotes* se llevó los 55 puntos por la creatividad del proyecto, mientras sus competidores quedaban con los 15 que les daba la mejor oferta económica. Fácil, pero un tanto obscuro. Hay 14 imputados en esta causa, entre ellos el exvicepresidente del Gobierno valenciano, *Vicente Rambla*, y las exconsejeras de Turismo, *Milagrosa Martínez*, *La Perla*, y su sucesora, *Angélica Such*.

Martínez, que también fue presidenta del Parlamento, tuvo en su momento un regalo de calidad: un reloj *Hublot*, valorado en 2.400 euros. *Fitur* 2005, 2006 y 2007 se adjudicaron a la trama. Y como dijo *El Bigotes* en una conversación grabada por la policía con el contable de *Orange Market*, *Cándido Herrero*: “Y si se lo compré a la hija de puta de *La Perla*, ¿cómo no se lo voy a



constar en los autos, que Gürtel hinchaba de forma desorbitada las facturas, hasta llegar a un 80%, como se produjo en la primera concesión de aquel 2005 iniciático. Todo parece indicar que la causa de *Fitur* va a protagonizar el primer juicio del caso Gürtel que se celebre en el *Tribunal Superior de Justicia* de la Comunidad Valenciana. Un minucioso auto de 153 páginas —que se dice pronto— de líneas apretadas cerró ya hace meses la instrucción del juez *José Ceres*.

El primer contrato de la *Feria* se lo quedó *Álvaro Pérez* después de presentar una oferta de cerca de un millón de euros. ¿Y cómo pudo ganar una empresa con solo cuatro empleados y un pasado incierto, un concurso de este tipo? Los investigadores creen que se utilizaron dos vías. La primera, conocer de antemano los pliegos de dicho concurso, según un informe de la *UDEF* del 28 de marzo de 2012. Otra versión apunta que la trama, una vez conocidos esos pliegos, logró cambiar las condiciones. En la última variación,

comprar a esta?”, donde esta debe traducirse por *Angélica Such*, que adjudicó los *Fitur* de 2008 y 2009. No debe olvidarse a *Rafael Betoret*, el ex jefe de gabinete de *La Perla*, que tuvo el honor de compartir sastre con *Francisco Camps*. *José Tomás* le ajustó varios trajes, algunos de *Brioni*.

¿Qué más daba si *El Bigotes*, como se cuenta en la causa, ponía los precios más caros que nadie, y así obtuvo, por ejemplo, un beneficio de más de 300.000 euros en ese primer *Fitur*? A ello únanse que cinco empresas del grupo *Correa*, *Downtown Consulting*, *Boomerang Drive*, *Technology Consulting*, *Realgreen* y, por supuesto *Orange Market*, facturaron un mismo expositivo de *Fitur* a la *Consejería de Territorio*, 47.251 euros, y otro a la *Infraestructuras*, 51.659 euros a las mismas empresas. Por ejemplo.

Adivinanza: ¿En qué podría parecerse el stand de *Fitur* de la Comunidad Valenciana a un crédito ibérico? Respuesta: aprovechamiento total. Hasta el rabo.



VALENCIA, LA TIERRA DE LOS AMIGOS/ Y 2. La presunta financiación ilegal del PP, gracias a los contratos amañados con empresarios de la zona por la trama Gürtel, planea sobre las causas que tendrá que juzgar el Tribunal Superior de Justicia de Valencia. Y en el recuerdo de todos, aquella penosa travesía por los regalos de decenas de trajes a altos cargos de la Generalitat. Pagaba Gürtel.

La parábola de los trajes y el honor de los políticos

Por José María Izquierdo

En el 25 de enero de 2012, cuando el jurado popular formado por seis hombres y tres mujeres declaraba no culpable a Francisco Camps, expresidente de la Generalitat Valenciana, y a Ricardo Costa, ex secretario general de Partido Popular valenciano, del delito de cohecho impropio, al no estar probado, según cinco de sus nueve miembros, que recibirían regalos —los famosos trajes y algunas cosillas más— de los cabezillas de la trama Gürtel.

Claro que están en su derecho ambos políticos de airear el veredicto de inocencia, ratificado después por una Sala del Supremo en abril de 2013, ante cualquier acusación. Faltaría más. Pero los millones de ciudadanos que siguieron el juicio, con las cámaras de televisión en directo, también son muy dueños de recordar sus gestos —sobre todo de Camps— y sus contradicciones, así como la firmeza de todos y cada uno de los testigos que declararon en su contra, con mención especial para José Tomás, el famoso sastre. (Véase cuadro). Así que ellos esgrimirán cargados de razón el papel, y los demás reviviremos lo que oímos —tremendo— y vimos —penoso—. Porque fue imborrable.

La historia de los trajes no es, a pesar del desprecio con que trató el tema el propio Rajoy —“afecta a la inteligencia pensar que alguien se vaya a vender por tres trajes”, dijo en una entrevista en TV3 el 23 de abril de 2009— un asunto menor. Y no lo es, en primer lugar, porque la práctica de compra de voluntades con regalos es tan propia de Correa como sus caracolillos, y porque afecta a varios altos cargos del Gobierno. A saber: Francisco Camps (presidente), ocho trajes, cinco chaquetas, seis pantalones y tres pares de zapatos, más el esmoquin con chaleco negro (no blanco) como manda el protocolo para ver al Papa en el Vaticano; Víctor Campos (vicepresidente); seis trajes, cuatro americanas, seis pantalones y un chaqué; Ricardo



AMANDA ESPUELA

Hace bien **Francisco Camps** en mostrar con orgullo la **absolución del jurado**. Pero nadie puede borrar lo que **vimos y oímos los ciudadanos** y que **todavía recordamos**

Costa (secretario general del PP), cuatro trajes, tres americanas y seis pantalones; Rafael Betoret, (ex jefe de gabinete de la Agencia Valenciana de Turismo (AVT) y mano derecha de la exconsejera de Turismo, Milagrosa Martínez), ocho trajes, seis chaquetas, seis pantalones y tres abrigos. Y a Pedro García, el director general de Canal 9, siete trajes, cinco chaquetas y seis pantalones.

Hay que recordar que Betoret y Campos admitieron la culpa: el primero devolvió la ropa y el segundo pagó su importe. O sea, que los trajes sí eran un soborno “para ganarse su favor” por su condición de cargos públicos, como dictó la sentencia correspon-

diente. Difícil entender por qué allí, sí, y aquí —Camps y Costa, no—, pero así fue la resolución del jurado. Aquel ridículo ir y venir con José Tomás tomando medidas al presidente en el hotel Ritz, o a Costa en su despacho del partido, buscando una trabilla italiana para que Camps se encontrara más esbelto, o aquellas justificaciones del dinero de la caja de la farmacia de la mujer de Camps, Isabel Bas, o incluso el sablazo al chófer, chascarrillos localizables en cualquier hemeroteca, no pueden ocultar, pese a su punto de inutilidad, lo importante: la gran y estrecha amistad que entablaron el presidente de una Comunidad como la Valenciana, regada entonces con abundancia y desenfreno por el oro divino, y un consejero de tres al cuarto, experto en ordeñar contratos a las arcas públicas escasamente protegidas.

Recordemos las conversaciones telefónicas —incluido “el amiguito del alma”— pero también el viaje conjunto al Vaticano, o su proximidad en casi todos los miti-

nes del presidente, o aquella ocasión en que Ricardo Costa, el máximo cargo del partido, le pide a Álvaro Pérez que hable con Camps para que le meta en el Gobierno. Tan importantes como la extrema proximidad de El Bigotes con el propio Ricardo Costa, Ric le llamaba, a quien hizo algún regalo más —un curso de inglés, gestiones con coches de lujo— al tiempo que trataba sobre los contratos con el partido y el Gobierno, como puede oírse en muchas de las conversaciones grabadas por la policía y que salpican todo el sumario.

Porque lo grave es que mientras se daban esas entrañables amistades entre el intermediario y los políticos, al menos diez consejerías de la Generalitat firmaron 85 contratos por valor de más de 13 millones de euros con las empresas de la trama, preferentemente Orange Market. Otras fuentes suben los contratos, y calculan el importe en 16 millones. La penetración de Gürtel en la Comunidad Valenciana nace y se irradia desde la amistad de Alvaro Pérez, *El Bigotes*, con Francisco Camps, el político que logró zafarse de la pegajosa memoria de Eduardo Zaplana hasta convertirse en firme e indiscutido líder. Las puertas se le abrieron al representante de Orange Market desde el momento que había recibido el toque mágico del dedo del máximo líder.

De modo que el Gobierno valenciano se abrió en canal ante El Bigotes, porque así lo querían desde las alturas. Tenemos testimonios. Como ejemplo, basta la comparecencia, hace apenas dos semanas, del exconsejero de Sanidad, Luis Rosado, ante el juez José Ceres. Él, vino a decir, se limitó a acatar la orden “de Presidencia” de firmar contratos con Orange Market y Diseño Asimétrico. Esta estrategia es la misma que siguen los imputados en una de las seis piezas, la llamada de “cuantías menores”, porque se trata de más de 70 contratos de varias consejerías concedidos a dedo y que no podían pasar los 12.000 euros, o bien eran despie-

cés de otros contratos mayores que se dividían para sortear los controles legales. Lo hacían "por orden de Presidencia", dicen ellos, porque casi ninguno de esos imputados conocía a Álvaro Pérez o eso, al menos, es lo que declararon ante el juez.

Rafael Betoret, por ejemplo, que sí conocía a *El Bigotes*, y bien, ha elegido la misma vía de defensa. Que le pregunten a Camps, viene a decir, que nos ordenaba atender a Pérez como si se tratara de un jeque catari que hubiera llegado al aeropuerto de Castellón para ofrecer inversiones multimillonarias. Les recordamos que Betoret todavía está imputado en el caso Fitur. Reconocida su culpa por los trajes, una segunda condena, al tener antecedentes, podía ser mortal para él... ¿Y hemos dicho ya, por cierto, que la jefa de gabinete de Francisco Camps era Ana Michavila, hermana del exministro que aquí nos tropezamos cada dos por tres, que incluso fichó para su bufete madrileño, Eitús, al jefe de la abogacía de la Generalitat, José Mari.

Pero hay que hablar de política, porque de políticos hablamos. A pesar de todo esto, escándalo en calles y plazas. Mariano Rajoy

El apoyo de **Rajoy** fue firme: "Siempre estaré detrás de ti, delante o al lado", proclamó

reafirmó a Francisco Camps como candidato del PP a la Generalitat en 2011, y en las listas del partido para las elecciones autonómicas presentaron a 9 implicados en la trama (Camps entre ellos) y otros casos de corrupción como el llamado caso *Brugal*, que afecta al PP de Alicante. El apoyo a Camps había sido épico. ¿Recuerdan el "yo siempre estaré detrás de ti, delante o al lado, me da igual", de la plaza de toros de Valencia del 3 de junio de 2009? Quizá les cueste más adjudicar esta frase a su autor, Jaime Mayor Oreja, mismo día, misma plaza: "Paco Camps, el más honorable de todos los españoles".

El editorial de EL PAÍS del día siguiente de la absolución por el jurado a los dos dirigentes valencianos tenía un párrafo sobrecolector: "La absolución de Camps y Costa por un jurado popular podría ser interpretada como un gesto más de complacencia ciudadana con los políticos corruptos; como el voto en las urnas a favor de ellos". Es verdad que el voto masivo en las urnas a su favor, ya había ocurrido el 22 de mayo de 2011, cuando el tema de los trajes llevaba dos años en danza en los tribunales. ¿Hay que creer que nada de todo ello había hecho mella en la solidez del PP en Valencia? ¿Que la trama Gürtel no iba a tener ninguna incidencia? Pronto se vio que era solo un espejismo: Camps finalmente dimitió el 20 de julio de ese mismo año, y su sucesor, Alberto Fabra, se mueve desde entonces sorteando como puede una calamidad tras otra. *Ric Costa* está imputado en otras causas. A la espera de juicio.

PALABRA DE SASTRE

José Tomás —Milano, ForeverYoung— tiene hoy cerca de 60 años y ya está retirado tras unos últimos años terribles. Su cara, y apenas su nombre, no eran todavía conocidos del gran público cuando en marzo de 2009 concedía una entrevista a EL PAÍS, firmada por Julio Martínez Lázaro. Y allí dijo cosas como éstas:

"Él (Camps) me llamaba por teléfono cuando salía de Valencia o desde el coche y me decía a la hora que llegaba al Ritz. A su llegada yo ya le estaba esperando en el hotel y subía a su habitación".

"Me hizo repetir bastantes trajes. Quería los pantalones con un ceñidor detrás y hubo que buscar una trillita que tuvieron que traer de Italia. Pero era una persona amable, buena gente. Los trajes que le hice eran de unos 800 o 900 euros los primeros. Los últimos, de 1.000 o 1.200 (...). Tuvimos relación durante un año y pico".

"Sí, es cierto, mientras estaba declarando [ante la policía] tenía el móvil abierto y me llamó entre ocho y diez veces. No cogí el teléfono y no he vuelto a hablar con él. Creo que ya estaba fuera de lugar. Todavía sigió llamándome un par de días más".

También habló de los pagos. Los hacía el exdirigente del PP gallego Pablo Crespo, número dos de Correa y administrador único de Orange Market:

"Venía cada seis meses aproximadamente con un fajo de billetes de 500 y pagaba 30.000 o 35.000 euros... La última o las dos últimas veces pagó Orange Market mediante transferencias bancarias".

Y a pesar de las muchas presiones, desde su jefe hasta el propio Federico Trillo, José Tomás —"siempre he sido votante del PP"— mantuvo con energía y firmeza aquellas palabras en una declaración pagada de detalles ante el Tribunal Superior de Justicia de Valencia el 26 de diciembre de 2011. Allí, alto y claro, declaró que Francisco Camps "jamás ha pagado ni un solo euro ni en Milano ni en Forever. Lo juro por Dios y ante este jurado". Y la cajera de la tienda Milano de 2003 a 2006, Ana Belén Luque, remató en el mismo lugar un día después: "El único que pagó fue Crespo".

Eso fue lo que oímos todos, antes de la absolución del jurado: por cinco a cuatro.

EL PAÍS.COM

► **Mañana, último capítulo** Lo que tienen por delante los tribunales de Madrid y Valencia.



El partido **encarga los actos** y otros los pagan

Y luego está, por detrás, delante o al lado, que diría Rajoy, la financiación ilegal del Partido Popular. El Tribunal Superior de Justicia de Valencia tiene abiertas, ya lo hemos dicho, seis causas bajo el epígrafe Gürtel. Pues dos de ellas se refieren a financiación ilegal del PP. La primera—por delito electoral, es el nombre técnico—se centra en las elecciones municipales y autonómicas de 2007, y la segunda en las generales de 2008, incluidos los actos electorales que protagonizó el candidato popular, Mariano Rajoy. La cosa es como sigue. Ocho empresas—entre ellas Facsa, Lubasa, Enrique Ortiz e Hijos, Piaf... y Sedesa, la empresa familiar del consejero Juan Cotino que administra su sobrino Vicente—habrían pagado decenas de actos electorales del PP a través de facturas falsas de la trama Gürtel. Coincide, por mor del destino, que son las mismas empresas que han recibido adjudicaciones millonarias de la administración de Francisco Camps. Por esta causa están imputados,

Dice la UDEF que **"responsables del PPCV"** realizaban gestiones para que ciertos empresarios financiaran **gastos del partido**

entre otros cargos, Ricardo Costa, recordemos que era el secretario general del partido, el vicepresidente Vicente Rambla, o la exterrera Yolanda García Ramos.

El PP, como no podía ser menos, lo niega. Y otra vez el destino, siempre ese destino que nos persigue, quiere que sea nuestra conocida Ana Mato, la señora de los globos, quien ponga los puntos sobre las íes: "Las cuentas del PP en Valencia están absolutamente claras y sin sombra alguna de financiación ilegal". Y añadió tan telenda: "Así lo dijo el Tribunal de Cuentas de Valencia y es una información que ya salió publicada". Ya. El Tribunal de Cuentas, la Agencia Tributaria ya dijo que los documentos enviados a la Sindicatura de Cuentas "no refle-

aban la imagen fiel de la contabilidad de dicho partido". Y a todo esto, ¿por qué salió Ana Mato, se preguntarán ustedes? Pues porque era la directora de la campaña electoral del PP del 2008. La que perdieron, sí. Y de la que hay constancia de financiación ilegal. Conste, pues, que cuando se le requiere a Rajoy que explique qué hace Mato como ministra, no nos referimos a las muchas gracias de su marido, sino a las suyas propias.

De euros estamos hablando de cerca de tres millones, casi todo referido a las elecciones de 2007. Y los métodos, sencillos. ¿Lo quieren en fino, pero claro? Pues lenguaje de la UDEF: "Los actos realizados por el Partido Popular de la Comunidad Valenciana (PPCV) y el Grupo Parlamentario del Partido Popular de la Comunidad Valenciana en las Cortes Valencianas son financiados mediante diversos mecanismos:

1. Entregas realizadas por el propio PP con fondos ajenos al sistema económico real que engrosan la caja B de Orange Market.

2. Facturas reales emitidas por Orange Market a la formación política y abonadas por esta.

3. Los responsables del PPCV realizan gestiones para que empresarios, cuyas empresas son adjudicatarias de contratos públicos en vigor, financien los actos del PP mediante la entrega de fondos a Orange Market que se enmascaran a través de facturas ficticias emitidas por dicha sociedad a estas empresas en base a unos supuestos acuerdos de prestación de servicios.

Mediante este sistema ideado se crea un artificio con el fin de producir una mutación de la verdad a través de la alteración de alguno de los elementos esenciales de documentos del tráfico mercantil con entidad suficiente para afectar al normal desenvolvimiento de las relaciones jurídicas con conciencia y voluntad por parte de los partícipes de enmascarar la realidad".

Y en el centro de todo, el singular Álvaro Pérez, *El Bigotes*. Así que, como señala a EL PAÍS Ángel Luna, el diputado socialista que se enfrentó en las Cortes una y otra vez a Camps, la actuación durante años del PP fue "consciente, sistemática y generalizada". (Ver entrevista completa en video en elpais.com)



SESIÓN DE CIERRE. Aquí —11 capítulos— ponemos fin a esta serie. Queda un largo trecho, quizá un año, para que los acusados se sienten en el banquillo. Deberíamos ser capaces de apreciar en lo que vale cuánto se ha avanzado en estos cinco años en el esclarecimiento de esta trama de corrupción que implica de lleno al PP. Mejor felicitarse por lo conseguido —que es mucho, aunque no sea todo— que lamentar la tardanza.

Y ahora es el turno de Ruz y Valencia

Por José María Izquierdo

Bárceñas, que todo lo puede

Sus más de 2.000 tomos hacen del caso Gürtel el más voluminoso que se ha visto en la Audiencia Nacional, ya de por sí acostumbrada a grandes causas. Más de cien imputados y casi otros tantos abogados defensores: más de ochenta. Ya dijimos que se han cursado 147 comisiones rogatorias a 21 países. Y en Valencia hay abiertas seis causas para el mismo caso. Jueces, oficiales de juzgados, secretarías, decenas de técnicos de Hacienda y de policías han dedicado miles y miles de horas de trabajo a esta minucia que decía el PP. La lista de presuntos delitos es larga, larga: blanqueo de dinero, cohecho, fraude fiscal, prevaricación, tráfico de influencias, falsedad en documento público, oficial y mercantil, financiación ilegal, malversación de caudales públicos... ¿Volumen económico? Todavía imposible de calcular, pero piensen, seguramente, en unas cuantas decenas de millones o incluso cientos. Un dinero.

Quiénes conocen bien el caso creen que este mes de febrero, justo a los 5 años de aquellos autos de Garzón, el juez Pablo Ruz puede tener ya todos los datos sobre

su mesa, porque habrán acabado de llegar los informes de la UDEF, la Intervención General del Estado y la Agencia Tributaria. Incluso ya están aquí los resultados de todas las comisiones rogatorias enviadas a Suiza y a otros países, incluidos varios paraísos fiscales y hasta la Sección Cuarta de la Audiencia decretó el martes pasado que la práctica totalidad de las pruebas obtenidas durante los cinco años de investigación del caso Gürtel son válidas, porque las escuchas ordenadas por Garzón "no contaminan el resto de la causa". De nuevo, fracaso de las defensas para intentar anular el proceso.

Pablo Ruz, un juez joven, tiene 38 años, y escasamente conocido del gran público, se hizo cargo provisionalmente del Juzgado número 5 de la Audiencia Nacional

La presencia de Luis Bárceñas, 56 años, en la administración del PP desde 1982, gerente del partido y tesorero en 2008 nombrado por Mariano Rajoy, hace que todo el caso Gürtel dé un salto gigantesco de calidad. El ex tesorero, con capacidades escaladoras y trepadoras reconocidas, es un elemento clave para entender qué ha unido durante tantos años al Partido Popular con la trama Correa. Queda mucho por ver del todopoderoso personaje, desde sus mo-

destos inicios en el partido con Ángel Sanchis, hoy también imputado, hasta contemplarle en Soto del Real con casi 50 millones de euros en cuentas bloqueadas en Suiza. Es tanta su potencia y volumen —amo absoluto de los multimillonarios dineros del PP durante años— que sin duda requiere de cuidados muy precisos. No hay judicialmente un "caso Bárceñas", pero sí hay un "caso Bárceñas" que desentrañar. En algún momento habrá que hacerlo.

en junio de 2010, tras el triunfo de la persecución contra Garzón. Desde entonces ha llevado a cabo un trabajo gigantesco en un juzgado que tiene a su cargo, además, otros muchos casos, entre ellos algunos tan importantes y mediáticos como la SGAE —unos 120 tomos—, Nueva Rumasa o, últimamente, Pescanova o Neymar. Todo un depósito de acumulación de trabajo —y responsabilidad— para un solo juez.

Hay quien duda de que sea posible celebrar un macrojuicio con más de cien acusados sentados en un banquillo kilométrico. Pero fuentes que conocen bien los entresijos de la Audiencia y la complejidad de Gürtel, creen que el juez Ruz podría estar pensando en separar el caso en dos —hay antecedentes muy conocidos, como el caso KIO— y dejar para una segunda fase algunos aspectos concretos. Con todo, hay que tener en cuenta que Bárceñas debería ser juzgado en el primer bloque, porque las causas con preso tienen preeminencia. Boadilla y Arganda, dada la complejidad de las cuentas en el extranjero, podrían quedarse para una segunda fase. Se dejaría así dos juicios de

Lista provisional de los 175 imputados

Esta es la lista provisional de los 180 imputados que hemos elaborado con fuentes propias y gracias a la colaboración de la

Audiencia Nacional y del Tribunal Superior de Valencia. De haber errores, solo serían achacables al firmante de la serie.

Políticos y cargos PP/60

Abellán, Clara. Exdirectora de la Mujer de la Generalitat valenciana.

Aviñó Primo, María de la Paz. Secretaria general de la Conselleria de Agricultura y alto cargo de la Conselleria de Sanidad valencianas.

Bárceñas Gutiérrez, Luis. Exesorero del PP.

Battaler, Alfonso. Alcalde de Castellón. Exsubsecretario de la Consejería de Sanidad de la Generalitat valenciana.

Betoret Parreño, Rafael. Exjefe del Gabinete de Turismo. Condenado en el caso de los Trajes.

Bosch Tejedor, Alfonso. Exdiputado autonómico de Madrid.

Bover Fernández de Palencia, Juan. Jefe de servicio de Infraestructuras Turísticas de la Generalitat.

Caballer Almela, Silvia. Directora general de Archivos e Innovación Tecnológica, y secretaria general del Institut Valencià de la Joventut.

Calatayud Darocas, Ricardo. Ex director económico y financiero de Rádio Televisió Valenciana.

Calvo Soria, Jesús. Exgerente de la Universidad Complutense, fue alto cargo en la Comunidad de Madrid en la etapa de Ruz-Gallardón.

Campos Guinot, Víctor. Exvicepresidente de la Generalitat. Condenado en el caso de los Trajes.

Carrera Hueso, María Luisa. Exdirectora de Asistencia Sanitaria de la Generalitat.

Cervera Taulat, Manuel. Exconsejero de Sanidad de la Generalitat Valenciana. Ex diputado nacional del PP.

Clemente Aguado, Juan Carlos. Exasesor del ministro de Justicia. José María Michaviva. Exviceconsejero de Irrigación de la Comunidad de Madrid.

Clérigos, José Enrique. Exdirector de Farmacia y Productos Sanitarios de la Generalitat.

Costa Climent, Ricardo. Exsecretario general PP de la Comunidad Valenciana. Diputado autonómico. Procesado en el Caso de los Trajes. Absuelto.

De Cubas Carrasco, Paula. Exreportera de prensa con Víctor Campos y posteriormente en las consejerías valencianas de Industria y Turismo.

De la Viuda González, Antonio José. Director de Antena de Rádio Televisió Valenciana.

De Miguel, Alicia. Exconsejera Bienestar Social de la Generalitat Valenciana.

Díaz Quintero, Carmen. Gerente de la Fundación de la Luz de la Generalitat.

Farnós, Vicent. Miembro del Consell Valencià de Cultura (CVCV).

Fernández Caballero, Juan. Consejero Delegado de la Sociedad de Fomento y Desarrollo de Arganda del Rey.

Gabarró Guíjarro, José María. Extrabajador de AENA y del PP en su sede de Génova.

Gabarro, Teresa. Esposa de López Viejo.

Galeote Quecedo, Ricardo. Exconsejero de Sanidad de la Generalitat Valenciana. Ex diputado autonómico del PP.

Galeote Rodríguez, José. Exconcejel PP Boadilla. Exgerente del Consorcio Deportivo del Noroeste de Madrid.

García Gimeno, Pedro. Exdirector de la Rádio Televisió Valenciana.

García Santos, Yolanda. Exasesora del PP valenciano. Diputada autonómica.

García Pardo, Inmaculada. Directora General de Infraestructuras de la Generalitat. Ex directora general de Sepiva.

González Panero, Arturo. Exalcalde de Boadilla del Monte.

Grau Ábalos, Ana María. Coordinadora de Ferias de la Agencia Valenciana de Turismo.

Guarro Monllor, Jorge. Jefe del servicio de Promoción de la Agencia Valenciana de Turismo.

Hernández Milana, María Auxiliadora. Exsecretaria de la Consejería de Educación valenciana.

Ibáñez, Cristina. Exgerente del PP valenciano.

Ibars, Dora. Exdirectora general de Promoción Industrial de la Generalitat.

Iglesias Wilar, Rosalía. Esposa de Luis Bárceñas.

López de Mota, Angel. Exjefe de comunicación de AENA.

López Rodríguez, Ginés. Exalcalde de Arganda.

López Viejo, Alberto. Exconsejero de Deportes de la Comunidad de Madrid.

Martin Morales, Tomás. Exvicepresidente y consejero delegado de la Empresa Municipal de Suelo y Vivienda de Boadilla.

Martin Vasco, Benjamin. Exdiputado autonómico.

Martínez, Milagrosa. Exrepresentante de las Cortes valencianas, exconsejera valenciana, alcaldesa de Novelda y diputada autonómica.

Matamoros, Gema. Esposa de Guillermo Ortega.

Merino Delgado, Jesús. Exdiputado del PP.

Moreno Alonso, Juan José. Exconcejel del PP en Majadahonda.

Nombela Olmo, José Javier. Exasesor del concejal presidente del distrito de Moncloa-Aravaca. Álvaro Ballarín (PP). Presidente de Nuevas Generaciones en Moncloa (1996-2000), vocal-vecino del distrito entre 1996 y 2007.

Ortega Alonso, Guillermo. Exalcalde de Majadahonda.

Páez Vicedo, Cristóbal. Exgerente del PP.

Peñas Domingo, José Luis. Exalcalde del Ayuntamiento de Majadahonda.

Peset, Rafael. Exalto cargo de la Consejería de Sanidad de la Generalitat.

Rambal Mompelt, Vicente. Exvicepresidente de la Generalitat valenciana. Diputado autonómico.

Ripoll Feliú, María Pilar. Ex directora general de Calidad y Atención al Cliente de la Generalitat.

Rodríguez Pendas, Pedro Francisco. Exasesor de López Viejo.

Rosado Bretón, Luis Eduardo. Director general de la Agencia Valenciana de Salud.

Sabater Balaguer, Luis. Jefe del Departamento Técnico de la Rádio Televisió Valenciana.

Sáenz Jiménez, José Antonio. Exconcejel de Palauze.

Sanchis Perales, Angel. Exesorero del PP.

Santo Juan, Antonio. Responsable de Vaersa.

Sepúlveda Recio, Jesús. Exalcalde de Pozuelo de Alarcón.

Serra Cervera, David. Exvicepresidente de Organización del PP valenciano. Diputado autonómico.

Siguero Aguilar, Juan Jesús. Exalcalde de Boadilla del Monte.

Such Ronda, Angélica. Exconsejera de Turismo. Diputada autonómica.

Tomás Font de Mora, Joaquín Fernando. Exasesor jurídico de Vaersa (Valenciana de Aprovechamiento Energético de Residuos, SA).

Valles Testera, Aranzazu. Gerente de la Sociedad Gestora para la Imagen Estratégica y Promocional de la Comunitat Valenciana, S.A.

Valor San Román, Jorge Luis. Exdirector del área de Nuevas Tecnologías del Ayuntamiento de Majadahonda.

Vidal Sánchez, Isaac. Jefe del área de Mercados y Comunicación de la AVT (Agencia Valenciana de Turismo).

Vidal Vidal, José Manuel. Exalto cargo de la Generalitat valenciana. Trabajo en Orange Market.

Villarroya Samaniego, Elena. Esposa de Arturo González Panero.

Yáñez Velasco, Iván. Testafiero de Luis Bárceñas.

Empresas Correa/34

Bernabé Nieto, Andrés. Empleado de Correa.

Blanco Balín, José Ramón. Ex vicepresidente de Rensol. Asesor fiscal de Correa.

Cardoso Moutinho, Antonio. Administrador de Forever Travel Group, ligada a Correa.

Collado Serra, Pablo. Administrador de sociedades de Vaersa. Ex presidente de la Confederación de Jóvenes Empresarios. Consl Honorario de Malta en Baleares. Ex gerente de la Fundación Baleares Sostenible.

Correa Sánchez, Francisco. Fundador del entramado societario de la trama Gürtel.

Crespo Sabaris, Pablo. Exsecretario de Organización del PP de Galicia. Número 2 de Correa en su entramado societario.

De Miguel Pérez, Luis. Blanqueador de las empresas de Correa. El 11 de abril de 2013 fue condenado a 21 años de cárcel por ayudar a defraudar a Hacienda 16 de los 25 millones de euros defraudados por el empresario Juan Ramón Reparez.

Del Valle Petersteldt, Francisco Javier. Apoderado-testafiero de Correa.

Delgado Solís, Manuel. Abogado de Correa y de Antonio Sanchis. Cofundador de un despacho con la ex ministra Ana Palacio. Ha intervenido en el diseño y ejecución de estrategias dirigidas a ocultar el origen y la propiedad del patrimonio de sus defendidos.

Eraso Campuzano, Eduardo. Blanqueador de las empresas de Correa.

Gallo Alcántara Criado, Pablo Ignacio. Administrador de Diseño Asimétrico.

García Coello, Guillermo. Administrador de sociedades de Correa. Abogado.

una medida manejable. Se opondrán algunos defensores, que preferirían, si no hay más remedio que ir a juicio —aún intentarán la nulidad por otras vías—, el jaleo y la confusión del macrojuicio. La teoría del río revuelto. ¿Y hay fecha en el horizonte para esa vista? Las mismas fuentes confían en que sea el año próximo, el 2015, el definitivo. Muchos años desde el inicio de la instrucción para los profanos, pero no excesiva tardanza para los criterios de un sistema tan garantista como el español y en el que muchos de los acusados, y el PP en primer lugar, de manera deplorable, han puesto todos los palos posibles en las ruedas de la maquinaria judicial.

Aunque es cierto que la justicia no siempre va lenta. Con Baltasar Garzón, (Torres, Jaén, 1955) fue incluso a velocidad de Usain Bolt. Porque por ahora, el resumen judicial del caso Gürtel es descorazonador. Ya hemos visto que hay, hasta el momento, un solo condenado de primera división: Baltasar Garzón, mientras también hay un absuelto de primera división: Francisco Camps. La realidad, a veces, parece una broma de mal gusto. (Ver entrevista íntegra con Baltasar Garzón en elpaís.com).

En Valencia la escasez de medios sí es patente. Con 53 imputados por Gürtel, pero otros tantos por distintos casos de corrupción —Blasco, Brugal, Alperi—, los cuatro jueces solo cuentan con dos secretarios judiciales y siete funcionarios. Sirva como dato risible que solo hay una fotocopiadora, que además sirve de escáner, lo que hace que las colas para recoger la documentación se hagan interminables. Hace un mes que



AMANDA ESFUELA

se ha conseguido un juez de apoyo. Y hay, parece mentira, dos jueces anticorrupción que han trabajado, y trabajan, con un afán y un rigor encomiables. Allí, las seis causas van a tener que esperar meses incluso para tener fecha de juicio. El caso Fitur ya está cerrado para la vista, pero como se está celebrando otro juicio por corrupción, el caso Blasco, no podrá fijarse fecha hasta que este termine.

Mientras, los principales acusados de la trama —Correa y sus ayudantes— han decidido no declarar. Una defensa perfectamente

sobre todo José Antonio Choclán, ex juez y ahora defensor de Correa o Luis Rodríguez Ramos, que lo es de los hermanos Martín Vasco, Jesús Merino y Guillermo Ortega. Pero hay quien no descarta alguna "ayuda externa", con un nombre cercano a Trillo: Adolfo Prego, ex magistrado del Supremo y actual defensor de Dolores de Cospedal. Prego es, además, hombre de convicciones firmes. Ultraderechistas, pero firmes.

Lo dijimos el primer día. Los ciudadanos tenemos mucho que agradecer a un grupo de funcionarios, con sueldos en muchos casos menos que medianos, que se creyeron su misión y trabajaron —y trabajan— durante horas y horas para esclarecer los complejos casos a los que se enfrentan. Gracias al empeño de los anteriores y actuales jueces de la causa, Garzón, Flors, Pedreira, Ruz y Ceres, a la labor de los fiscales encargados del caso, el trabajo policial y de los técnicos de Hacienda, además de todo el personal auxiliar preciso, el caso Gürtel ha logrado salir adelante. Conviene recordarlo en estos tiempos de desprecio y desafección hacia todo lo público y, de manera muy especial, hacia la Justicia.

► **AGRADECIMIENTO.** Esta larga serie, Gürtel, Año V, nunca hubiera podido ver la luz sin el gran trabajo que ha hecho sobre este caso toda la Redacción de EL PAÍS, tanto en Madrid como en Valencia, durante muchos años. Vaya para todos ellos mi admiración profesional, pero también mi agradecimiento por su labor, de la que tanto me he servido. **José María Izquierdo.**

Ruz podría dividir la causa en dos partes para evitar un macrojuicio con más de cien acusados sentados en el banquillo

coordinada que ha preferido confiar en las triquiñuelas jurídicas mejor que en probar la inocencia de los acusados. Quizá porque esto último, a la vista de las innumerables y patentes pruebas, sea un imposible. Se puede hacer una pregunta, aunque no separamos la respuesta: ¿Y quién dirige y coordina a tantos abogados? Nadie se atreve a contestar con certeza absoluta. Si primero fue Federico Trillo —o eso opinan muchos de los consultados por EL PAÍS—, hoy algunas fuentes dudan entre alguno de los abogados de los imputados,

- | | | | | |
|--|---|--|--|--|
| García Mármol, Joaquín. Administrador de sociedades de Correa | Administrador de Easy Concept y Good and Better | Bevía García, José Francisco. BISAM. Delegado en Valencia de Enrique Ortiz e Hijos | Martínez Nuñez, José. Presidente TEDNSA | Crespo, Pablo. Principal colaborador de Francisco Correa |
| Hernández Montiel, Carlos Ignacio. Vinculado a empresas de Correa. Jefe de la Asesoría Gálher | Rodríguez Quijano, María del Carmen. Empleado de Correa y exjefe de gabinete del exalcalde de Majadahonda | Carrasco Ruiz de la Fuente, Enrique. Ex Directivo FCC Construcción | Martínez Parra, José Luis. Vicepresidente Tecorsa. Hijo de José Martínez Nuñez | del Río, Luis. Ex presidente Sacyr |
| Herrero Martínez, Cándido. Consejero Delegado de Orange Market | Romero Parraga, María Victoria. Empresas Correa. Socia de Special Events | Cortés Bañares, José Luis. Empresario relacionado con Correa | Mayo Reboyo, Amanda. Empresario en Arganda | Fernández Rubio, Juan Manuel. Exconsejero de Aldesa |
| Izquierdo López, José Luis. Contable de las empresas de Correa | Sánchez, Antoine. Administrador de sociedades de Correa | Cotino Escrivá, Vicente. Propietario de SEDESA. Sobrino de Juan Cotino Imputado Valencia. Pieza Separada Papeles LB | Naranjo Anegón, Rafael. Presidente de SUFI | García-Pozuelo, Alfonso. Ex dueño Constructora Hispalca |
| Jaussi Sala, Eduardo. Abogado contable de las empresas de Correa | Seco de Herrera López, Paula. Administrador de sociedades de Correa | Fragio Díaz, Carlos Ignacio. Apoderado y gestor de Wild Electronic Design. Empresa que sonizó la visita del Papa a Valencia | Naranjo Villalonga, Gonzalo. Contable de SUFI. Hijo de Rafael Naranjo | Lapuerta, Álvaro. Extesorero PP |
| Jordan Goncal, Felisa Isabel. Administradora de empresas de Correa | Vázquez Diéguez, Plácido Ramón. Empresario vinculado a empresas de Correa | Fragio Díaz, Óscar. Apoderado y gestor de Wild Electronic Design. Empresa que sonizó la visita del Papa a Valencia | Ortiz Sella, Enrique. Propietario de Enrique Ortiz e Hijos Contratista de Obras | Manrique Cedilla, Manuel. Presidente Sacyr |
| Lago Borstein, Santiago. Exdirectivo de empresas de Correa | Villaverde Landa, Antonio. Testaferro de Correa | Fresquet, José Enrique. Empresario. Pavimentos del Sureste y Vallalba | Pons Dols, Alejandro. Telesco, hijo de Antonio Pons, presidente de Paf | Mayor Oreja, José María. Ex presidente FCC |
| Leal Bravo, Francisco. Directivo empresas Correa Imputado | Aparato exterior/22 | García Pozuelo Asís, Alfonso. Constructora Hispalca | Pons Dols, Antonio. Ex Presidente Consejo de Administración de PIAF | Molpoceres Sánchez, Joaquín. Licuás |
| López Rubal, José Antonio. Abogado de Pablo Crespo y Álvaro Pérez. Intervino "en el diseño y ejecución de estrategias dirigidas a ocultar el origen y la propiedad del patrimonio" de sus defendidos. | Agramunt Clurana, Vicente Luis. Abogado. Director despacho Jurs Magister. Relacionado con inversiones de Correa en Miami | Gimeno Escrig, Enrique. Presidente FACSA | Salinas Lázaro, Manuel. Empresario en Arganda | Páez Vicedo, Cristóbal. Ex gerente PP |
| Luis Cerezo, David. Empleado de empresas de Correa. Relacionado con el cobro en negro del stand de China en Fitur y con negocios de Gürtel en Arganda | Almeida de Ribeiro Caetano de Freitas, Sofia. Comisión rogatoria de Portugal | Gordon Leyenfeld, Jacobo. Ex socio de Alejandro Agag | Tudela de la Concepción, Javier. Empresario | Palencia Mallorquín, Rafael. Degremont, SA |
| Magariños Pérez, Mónica. Administrador de sociedades de Correa. Orange Market | Bagchus, Lucas. Comisión Rogatoria de Holanda | Jiménez Bravo, Juan Manuel. Gerente de la constructora Puertomarca | Ulibarri Comerzana, José Luis. UFC SA | Pinal Gil, Antonio. Grupo Buesa |
| Minguez Chacón, Alicia. Vinculado a empresas de Correa | Baroni, Roberto. Comisión Rogatoria de Mónaco. Empleado de la Compañía Monegasca de Banca | Martínez Álvarez, Fernando. Presidente Martinsa | Pieza Barcenar/25* | Romero Polo, Juan Antonio. Grupo Riserio Polo |
| Mostaza Corral, Inmaculada. Empleada Orange Market. Administradora de Serymadrid | Benesovskí Svodoba, Alejandra Andrea. Administradora de Wild Electronic Design. Empresa que sonizó la visita del Papa a Valencia | Martínez Berra, Rafael. Representante Grupo Vallalba | Aige Sánchez, Ramón. Copisa y Sorjge | Sánchez Domínguez, José Luis. Presidente de Sando. |
| Orts Cerdá, María Mercedes. Empleada Orange Market | Caruso Reynoso, Randall Lew. Empleado de Manaco. Empleado de EE UU. Broker de Correa | Martínez Berra, Tomás. Hermano de Rafael. Grupo Vallalba, ex presidente de la patronal de Alicante | Alcalá Sánchez, Camilo José. Cypusa-Sisoca | Suárez Gutiérrez, José Luis. Grupo Cypusa. |
| Pérez Alonso, Álvaro. Gerente de Orange Market | Colmán González, Cristina. Ciudadana paraguaya en busca y captura | Martin Sánchez, Antonio. Empresa MQM | Bárcenas, Luis. Extesorero PP | Sánchez Martín, Cecilio. FCC |
| Pérez Alonso, Francisco Javier. | De Zabaleta Herrero, Merkal Koldo. Trabajador de la Compañía Monegasca de Banca, acusado de | Martínez Molinero, Rafael. Empresario. Exconsejero de Tecorsa | Cañas Cañada, José Ángel. Gerente PP Castilla-La Mancha | Ugartech González de Langarica, Ignacio. Constructora Urazca. |